Mundo Argentino



10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

ESTRELLAS DEL CINE: MISS DUPONT

DE LA UNIVERSAL

Notas Gráficas del Extranjero

COMO SE SABE, EN LA EXPOSICIÓN IMPERIAL DE WEMBLEY, en Londres, tuvo lugar recientemente un gran rodeo internacional del que participaron domadores de ambos sexos, ingleses y norteamericanos. En el presente grabado aparece Mrs. Bonnie Mc Carroll, jineteando un potro arisco con la misma bizarría que saben hacerlo nuestros valientes gauchos



Mrs. BONNIE McCARROLL, intrépida *cow-girl*, que en el gran rodeo internacional de la Exposición Imperial de Wembley, se lució tanto, que fué premiada por el jurado. La presentamos a nuestros lectores cargando el magnífico trofeo conquistado, que constituye la mejor demostración de su habilidad para montar potros y tirar lazos



DURANTE SU ENTRENAMIENTO EN LONG ISLAND, Norte América, para su desastroso "match" con Gene Tunney, el pugilista francés Georges Carpentier tuvo oportunidad de encontrarse con el "crack" de su patria, el célebre Epinard, a quien no pudo menos que acariciar halagado por su campaña sobresaliente



CONTEMPLANDO ESTA FOTOGRAFÍA, MUY POCOS SOSPECHARÁN encontrarse en presencia de la celebrada Gloria Swanson, que, realmente, aparece desconocida por su fealdad y su poca gracia. Sin embargo, esto no quita para que se haya enamorado de ella el celebrado violinista Jascha Heifetz, y tan en serio, que la boda debe celebrarse en breve

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 252-262
U. T., 62, Mitre, 8704 y 9560
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XIV — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 3 DE 1924 — NÚM. 711

Notas de la semana

A los maestros se les exige que estudien y luego que enseñen; pero el gobierno no les da de comer

Se repite lo de siempre: ninguna provincia paga con puntualidad a los maestros. Siempre una, cuando no varias al mismo tiempo, ofrece el triste ejemplo de adeudarles más de medio año. Hubo casos en que los maestros no cobraron durante diez y seis meses seguidos, lo cual no fué obstáculo a que se les destituyera en masa apenas reclamaron con alguna firmeza la terminación de tamaña anormalidad.

Ahora el turno pertenece a La Rioja. Los maestros no cobran desde hace ocho meses atrás. Esto les obliga a vender sus sueldos a usureros inescrupulosos que se los pagan con una rebaja del veinte por ciento. ¿Qué les queda de sus haberes, de por sí sumamente reducidos?

La injusticia de esta tardanza resalta con mayores relieves si se tiene en cuenta que en La Rioja el número de escuelas provinciales es escaso, pues casi todas las que funcionan son de dependencia nacional. Pero como los maestros son agentes electorales menos eficaces que los burócratas y los vigilantes, nos explicamos el bochornoso fenómeno.

El Correo no presta el cuidado que debiera a las estafetas y oficinas del interior ni recompensa con justicia a sus encargados

El señor Mihura, que no hace mucho tiempo que se halla al frente de una repartición tan importante como lo es la del Correo Nacional, ha dado muestras de poseer un particular empeño — muy loable — en regularizar la situación de sus dependencias en el interior, lo que hacía mucha falta, y, si quedan algunas cosa por arreglar, es, sin duda, porque las ignora.

Por ejemplo, no debe saber la lamentable situación en que quedan colocadas muchas estafetas y oficinas que, por la utilidad e importancia de si quedan algunas cosas por arreglar, una mayor atención de la que se les concede.

Podemos concretar, citando casos como el de la oficina de correos de Santa Elena (F. C. S.), provincia de Buenos Aires, cuyo jefe recibe y despacha mensualmente, según balances efectuados, más de siete mil piezas de correspondencia, debiendo, además de clasificarla, ordenarla, etc., recibirla de más de diez trenes semanales, siete de los cuales pasan a las tres de la mañana, teniendo que levantarse a esa hora, y otros a las veinticuatro.

Además, tiene que habilitar su propia casa para atender a este servicio durante todo el día, con las molestias consiguientes.

Correspondiendo esa estación a una zona muy rica, que trabaja mucho en hacienda, es de imaginarse los valores y cheques que pasan por esa oficina, que importan una enorme responsabilidad: todo lo cual, responsabilidad, servicios, molestias y casa le es remunerado al jefe... ¡con cuarenta y cinco pesos mensuales!

Días pasados, "La Prensa" citaba el caso de la estafeta de Darwin (Río Negro), que se halla más o menos en las mismas deplorables condiciones que la citada. Y por el mismo estilo debe haber muchas.

Ante casos como éste cabe pensar y extrañarse de cómo no hay más robos y violaciones en la correspondencia, pues la honradez llega al heroísmo en estos ejemplos de abnegados y modestos servidores del Estado, a quienes no se recompensa debidamente.

¿Persistirá el gobierno en mantener una ley de jubilaciones que no satisface ni a los patrones ni a los obreros?

Cae de su propio peso que, así como todo gobierno debe contar con el acuerdo o la conformidad de los gobernados, en toda organización democrática las leyes deben contar con la aprobación de los legislados. Es lo menos que se puede pedir en materia de legislación.

Sin embargo, parece que nuestro P. E. no lo entiende así. El año pasado sancionaron nuestras cámaras una ley de jubilaciones para empleados y obreros, la 11.289, que la gente ha dado en llamar el "bodrio jubilatorio" y cuya aplicación ha provocado una serie de conflictos gravísimos en todo el país, con origen, precisamente, entre aquellos a quienes pretende que ha de beneficiar...

Comenzaron las protestas por los obreros y empleados, quienes usaron de todos los medios a su alcance para resistirla, y a ellos siguieron los patrones, quienes, después de estudiarla largamente, se han reunido el otro día resolviendo resistirla y pedir su abolición.

Está visto, pues, que la referida ley no es "cosa grata" para nadie. Y lo que más debió tenerse en cuenta, justamente, para confeccionar una legislación de esta naturaleza, sobre un asunto tan delicado y tan complejo que afecta tantos y tan diversos intereses, debió ser la opinión de los patrones y obreros. No se ha hecho, y ¡así ha salido esa ley! Si ella ha de ser un semillero de protestas y conflictos, ¿qué esperan el P. E. y las cámaras para suspender su aplicación, mientras se estudian las reformas necesarias?

Los industriales deshonestos siguen haciendo su agosto, y llenando los hospitales, las cárceles y los manicomios

Hasta hace poco, todos los habitantes de la República teníamos la vida pendiente de un hilo, esto es, pendientes de las malas artes de los famosos "envenenadores del pueblo" que adulteraban y falsificaban toda clase de artículos alimenticios, a base de ingredientes tóxicos, que tantas víctimas hicieron.

Hoy, a pesar de no habernos librado aún por completo de esta terrible amenaza, que en nuestro país será eterna, se ha descubierto que algunos industriales sin escrúpulos ni conciencia, con el solo fin de enriquecerse pronto y fácilmente, vienen fabricando bebidas de uso común a base de alcohol metílico, en dosis exageradas, lo que produce intoxicación, y a veces ceguera incurable, amén de otros graves desórdenes en el organismo.

Es verdaderamente un atentado a la salud colectiva por partida doble. Por buenas que sean las bebidas, de sobra sabemos que son perjudiciales en grado sumo, debiéndose a ellas exclusivamente el mayor número de degenerados que llenan los hospitales, las cárceles y los manicomios. Si a ello agregamos el empleo del alcohol metílico en su fabricación, es como para temblar ante el vaso de "grappa" o de caña.

Se impone, pues, un severo castigo para estos nuevos envenenadores.

Si los novillos se venden baratos, el país se empobrece, y si son caros... ¡la gente pobre no puede comer carne!

No llegaremos nunca a comprender cuáles son, en verdad, los factores que encarecen la carne, en este país cuyos ganados son unos de los más ricos y numerosos del mundo.

Pero lo evidente es que, el puchero con el que el trabajador acalla las ansias de su estómago, es cada vez más caro. Hay quienes les echan la culpa a las pobres vacas y a los inocentes novillos: si éstos y aquéllas se venden caros, la carne sube; si se venden baratos... ¡la carne sube también!

Que la carne se "trustifica" no hay duda. Pequeños monopolios se disponen ya a sitiar por hambre a las pobres gentes indefensas, como el caso de Concordia, Entre Ríos, expresado muy elocuentemente en una circular enviada a sus clientes por los carniceros locales, por lo cual imponen una nueva tarifa de precios, en la que la carne llega hasta ¡un peso el kilo!

En un artículo aparte comentamos los precios exorbitantes de la verdura; aquí señalamos la carestía de la carne: ¿qué debe entonces comer la gente que trabaja, para poder vivir?

Las autoridades mendocinas de irrigación son acusadas de cometer irregularidades

Las autoridades de irrigación de San Rafael, provincia de Mendoza, fueron acusadas por un diario de la localidad, con datos concretos, de cometer irregularidades, como la de remover tres y cuatro veces en un mes al personal de un canal, designar a otro que carece de competencia y ausente del lugar, de enajenar propiedades sin respetar las formalidades usuales, etc. Agrega que es de pública notoriedad que todo obedece al deseo de favorecer a cierta dependencia provincial, que a su vez obra en connivencia con una oficina particular que monopoliza la contabilidad de los canales e interesada en proponer las autoridades de los cauces.

Acusación, al parecer fundada y seria, merece ser investigada para comprobar el grado de verdad que la asiste y proceder a cortar el abuso, si existiera, con toda energía, pues los intereses públicos no pueden ser supeditados al de algunos particulares. Eso es sencillamente absurdo y monstruoso.



Podrá ser muy enérgica la Opinión Pública; pero al Congreso es difícil moverlo en dirección hacia lo que verdaderamente quiere y necesita el país. Ya está viejo, gordo, cansado y no sabe adónde va.

La melenita, el problema más trascendental de la mujer moderna

LA GRAN INTERROGACIÓN

Me lo corto o no me lo corto?, es la diaria interrogación que en estos momentos se hacen, mientras se miran al espejo, miles de mujeres en la Argentina, y varios millones en el mundo. Es, actualmente, uno de los problemas más graves cuya solución aflige al sexo femenino en todos los rincones de la tierra. Porque dondequiera que haya una mujer, la idea de cortarse melenita debe haberle pasado por la cabeza, aunque sea para admitir que semejante moda es una locura o una cosa muy lógica.


Misia Petrona, la mujer de don Pancho Talero, que ahora usa melenita

El continuar usando el cabello largo cuando un sinnúmero de amigas, de compañeras y de vecinas lo usa corto, o decidirse a cortárselo, cuando aun quedan tantas parientes, amigas o vecinas luciendo magníficos rodetes o lozanas trenzas a lo Margarita, son dos preocupaciones que forman una muy grande, y que ninguna mujer puede resistir más de dos meses. O se cortan el pelo o continuarán usándolo largo.


Aurorita, esposa de don Crispín, fué una de las primeras en usar melenita

LOS PELUQUEROS ESTAN ENCANTADOS

El noble oficio tonsorial no fué nunca entre nosotros, ni sabemos que lo haya sido en ninguna parte, una ocupación como para enriquecerse. Rapadores de barba y cortadores de pelo, han pasado épocas dolorosas en la historia del mundo. Antiguamente sólo recurrían al arte escrupuloso y exquisito de los fígaros, los hombres barbudos y peludos. Las mujeres, cuanto más, requerían de aquéllos la extracción de una muela o la aplicación de un par de sanguijuelas. Pero desde que el pícaro demonio de la moda desenterró esta cosa tan vieja de cortarse el pelo, e hizo creer a la gentes que era cosa nueva, los señores de la tijera, del peine y de la navaja están recibiendo su ansiada recompensa.

En efecto: desde los llamados "beauty parlors" (Salones o institutos de belleza), instalados en las grandes tiendas, y a los cuales acude lo más selecto de nuestra sociedad, hasta los humildes boliches de peluquería de barrio, tienen en la actualidad más trabajo del que jamás tuvieron. Cortan, rizan, emparejan, retocan cabelleras femeninas escasas de pelo y huérfanas del venerable rodete y de las juveniles trenzas. Hay trabajo y hay propinas. Viva pues, para los locuaces fígaros, esta moda que ha venido a extender sus tonsoriales servicios hasta al sexo femenino.


Hasta las peluquerías de barrio tienen, con la melenita, más trabajo que nunca...

MUJERES CÉLEBRES EN LA HISTORIA CONTEMPORANEA QUE DEFIENDEN LA MELENITA.


La linda hija de don Trifón, y su envidiable melenita

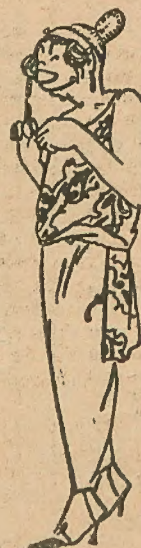
Citaremos en primer lugar a doña Petrona Cascallares de Talero, esposa del popular don Pancho Talero. Doña Petrona es, a pesar de sus años y de su indiscutible criollismo, una mujer de ideas muy modernas. Fué una de las primeras en cortarse melenita, y en la actualidad es una furiosa defensora de tan discutida moda.

Milonguita dactilógrafa es, junto a Aurorita, la simpática y amorosa señora de don Crispín, otra de las que pronto adoptaron el mencionado corte de pelo. Ahora bien: mientras misia Talero usa melenita de la llamada "cuadrada", tanto Milonguita como la señora de don Crispín, exhiben una adorable colección de bucles en el estilo "garçonne".

Milonguita dactilógrafa, vive orgullosa y constantemente preocupada de su melenita

MUJERES TAMBIÉN CÉLEBRES, QUE ODIAN LA MELENITA

La irascible señora de Trifón, la famosa Sisebuta, odia la melenita más que a los holgazanes amigos de su esposo. Doña Sisebuta continúa y continuará—¡quién sabe hasta cuándo! —exhibiendo su agresivo rodete, como un símbolo acaso de su invariable dictadura doméstica. Y es que Sisebuta, a pesar de su afán por figurar, y de sus esfuerzos por adaptarse a las costumbres modernas y elegantes, es un espíritu conservador, aferrado a las viejas tradiciones. Las palizas que diariamente prodiga a Trifón, su preferencia inexcusable por el guiso de cebollas son, como el enhiesto rodete, símbolos de su tradicionalismo. Sin embargo, no se podría decir lo mismo de la hija de don Trifón ni de las atrayentes niñas, que a cada momento ponen en el corazón del amigo de Dinty Moore, un rayo de romántica luz. Todas ellas usan melenita.


La incomparable Sisebuta, y su agresivo rodete

Entre las mujeres célebres que odian la melenita, está la mujer del capitán, madre de esos dos muchachos traviesos que no se cansan de viajar por el mundo. Ella, que es perfecta como ama de casa, que detesta fiestas y compromisos sociales, que zurce y guisa como un hada, no ha pensado en separarse de su doble rodete. En cuanto a la muy discreta esposa de Paragüita, su cabello, ajeno a las caricias del peine, se enreda en un incomprensible rodete, sujeto por una cinta.


La mujer del capitán, madre de los traviesos pebetes, es una excelente ama de casa. Además, usa un rodete doble

HAY PELO Y MELENITA PARA RATO

El origen de la melenita puede decirse que es universal. Fué, primeramente, adoptado por las actrices de todas las partes del mundo. Pero la moda verdadera, según se asegura, viene de los Estados Unidos, donde se ha arraigado en una forma alarmante. En la América del Norte, hasta las ancianas se cortan el cabello. Ver a una mujer con el pelo largo, llama tanto la atención como un tranvía a caballo, un mechero a gas, o una ciudad completamente "seca" por el prohibicionismo. Como que las mujeres yanquis ya consideran el rodete o las trenzas como cosas de la época de los miriñaques y de los peinetones.


Nicanora, la discreta señora de Paragüita, usa rodete

¿TIENE O NO VENTAJAS LA MELENITA?

Responder categóricamente a semejante pregunta, es demasiado exigir de quienes, como nosotros, vivimos en esta época sujetos a las variables influencias del ambiente. La melenita, al decir de quienes la usan, es el mejor invento hasta ahora realizado por el hombre para la comodidad de la mujer; no hay palabras para cantar la bondad del cabello corto. Pero, por otra parte, las detractoras de esa moda sostienen con tal vigor tantos argumentos interesantes en contra de la melenita, que no es de extrañar el gran número de mujeres indecisas, que diariamente se preguntan: "¿Me la corto o no me la corto?

Creemos que la mayoría de nuestras señoras y niñas irán, poco a poco, familiarizándose con las melenitas del prójimo. Y ya en tren de tolerancia, que no es otra cosa que hacer oído sordo a los prejuicios y al "qué dirán", acaso se aventuren a usarla. Y una vez con melenita... ¡no tendrán más remedio que defenderla!

Al fin y al cabo, abundan los pretextos, y, sobre todo, "lo que es moda no incomoda".

La terrible angustia

Por B. González Arrili

DIBUJO DE BIONDINI

PARA LOS ESPÍRITUS QUE SÓLO BUSCAN LA RISA Y EL PLACER QUE BRINDA LA VIDA, NO ES ESTE CUENTO. SU LECTURA DEJA EN LA GARGANTA EL NUDO ÁSPERO Y AGRIO DE LA CONGOJA. ES TRÁGICO PORQUE GRITA EN ÉL LA VOZ RONCA Y ENORME DE LA HUMANIDAD DOLIENTE

LUISITA, que era una muchacha de diez años, ejercitaba ya su espíritu de mujer hacendosa, muy dueña de su casa, acomodando sillas en el comedor o mantas en el dormitorio, mientras su madre estaba en el pueblo efectuando unas compras, y el padre, lejos, rompiendo los duros terrones de sus tierras, cuando oyó gritar, llamándola, a su hermano Juan.

Corrió hacia el zaguán frente a la casa. No estaba allí su hermano. Cruzó en seguida una pieza y se fué hasta el patio cuadrado del fondo. Tampoco lo vió, pero oyó más cercanos sus gritos. Se aproximó al aljibe. De su negro fondo venía la voz de Juan:

—¡Luisita, Luisita, sacame!...

Sobre las puntas de sus pies, empinándose mucho, distinguió Luisita, allá al final del redondo pozo, la cara de Juan, mirando hacia la luz del cielo, y sus dos manos agarradas con fuerza de la áspera soga del balde.

Tuvo Luisita que hacer esfuerzos para asirse del otro extremo de la soga atada del brocal, dispuesta a izar a su hermano, sacando fuerzas de su debilidad y de su terror.

Los gritos continuaban llegando hasta ella desde el hondo agujero, a veces estridentes, desesperados; a veces, ahogados, débiles.

Las manos de Luisita se aferraban a la soga que corría en la roldana un centímetro o dos, apenas, para volver en seguida a correrse hacia abajo.

—¡Sacame, Luisita..., sa-ca-meee!

Luisita duplicaba sus esfuerzos inútiles. Dos hilos de agua ardiendo, le corrían de los ojos, se le metían en la boca y ella los sorbía en su desesperación.

Detrás de la muchacha, su otro hermano, el mudo, había dejado de jugar con su caballito de estopa, y su carro fabricado con una lata de galletitas, para contemplar a su hermana tirando de la soga, y oír el llamado angustioso de Juan caído al aljibe por querer subir un balde de agua, para dar de beber a un perrito con que habíanle obsequiado el día antes...

Horrorizábase Luisita pensando en que Juan se ahogaría sin que ella pudiera sacarlo. En su terror sólo se acordaba de la madre ausente, en el pueblo, y comenzó a gritarle al mudito, sin saber lo que decía:

—Andá a buscar a mamá; andá a llamar a mamita; andá, Pichulo...

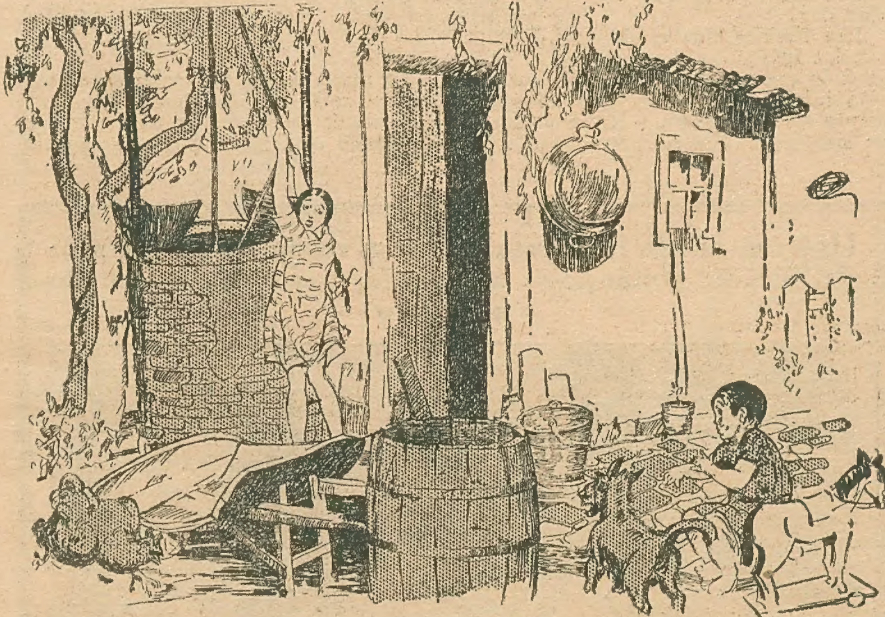
¿Qué entendió Pichulo? Arrojó al suelo las riendas de su caballito de estopa y echó a correr, temblando, asustado. Cruzó las piezas, el corredor, el primer patio, y su figurita redonda, vestida de colorinches, todavía con polleras, no era más que un punto que se perdía entre el verde de la huerta, en busca del atajo.

Detrás de él continuaban los gritos de sus dos hermanos. De Juan pidiendo que lo sacaran del pozo. De Luisa, llamando a la madre que estaba lejos, en el pueblo, buscando bombasí, hilo, cintas, para hacerle un vestido...

La redonda figurita de Pichulo se borró en el cerco.

II

EL automóvil, al meterse en aquel camino angosto y torcido, aminoró su marcha. Fué una suerte, pues a poco andar distinguió su conductor un pequeño bulto de varios colores que apartando unas matas y ramas crecidas en el cerco, rodó hacia el centro del camino. Funcionaron los frenos con exactitud, y el coche quedó como clavado a no mayor distancia de un metro del bulto: un chiquilín.



—ANDÁ A BUSCAR A MAMÁ; ANDÁ A LLAMAR A MAMITA; ANDÁ, PICHULO.

El conductor del automóvil desató su lengua y comenzó a decir a gritos cuantas obscenidades conocía. Un su acompañante lo ayudó en la tarea, aunque no con igual enérgica indignación, lo que dióle tiempo para intercalar tal cual frase resumida de sus reflexiones poco novedosas.

Los chicos de por allí resultaban iguales a los chanchitos. Atravesaban un cerco, cruzaban el camino en el mismo momento en que pasaba un automóvil, para meterse debajo de las ruedas, sin que la mayoría de las veces dieran tiempo a nada. ¡Había que ver cómo sucedían las desgracias! ¡Cómo comprometían a los conductores! Providencialmente, por aquella vez, habíase podido frenar sin espanzurrar a aquel mocoso.

—¡Fuera de ahí!

Los dos gritaban a un tiempo:

—¡Fuera! ¡Salí del camino, marmota!

El chiquillo no tendría más de cinco años. Era rosado, rubio, gordezuelo. Arrodillado en mitad de la senda, mirando de frente al coche, agrandados sus ojos azules de una manera inverosímil, señalaba con una manita el lugar por donde había salido hacía un instante.

—¡Qué susto tiene el pobre!—dijo uno.

—¡Salí de ahí! —repitió el conductor, echando chispas.

Su compañero pareció más humano. Abandonó su asiento, fué hasta el chico, lo alzó en sus brazos, miróle los ojos, que tenía llenos de terror, y volvió a sentarlo a un lado del camino, dejándole en las manos unas monedas. El chico abría la boca, intentaba hablar, pero no decía nada. Continuaba señalando el lugar por donde apareciera, con una de sus manitas y con alguna que otra cabezada.

—¡Pobre chico! ¡Qué susto que le hemos dao! ¡Se ha quedao mudo! Si tuviéramos tiempo valdría la pena de llevárselo a la madre para que otra vez...

—Vamos, vamos —dijo impaciente el conductor. — Más susto es el que nos hemos dado nosotros.

Dió el coche como un pequeño brinco y arrancó su marcha, veloz. Pronto se perdió en la primera vuelta del camino, entre una nube de polvo y humo.

Pichulo se quedó lagrimeando a la vera del camino, con los ojos enormes y unas monedas en la mano.

III

EN el silencio que se hizo inmediatamente después de desaparecer el automóvil del camino, volvieron a oírse los gritos lejanos.

El chiquillo rubio, Pichulo, intentó gritar a su vez. Abría la boca todo cuanto podía y apenas se escapaba de su garganta como un ronquido. Lloraba. De pronto, se miró las manos. Tres monedas brillantes, tenía en ellas. Pensó que con aquellas monedas, la madre, allá en el pueblo, podía comprarle otro caballito con ruedas. Pero recordó a Juan en el fondo del aljibe, y botó las tres monedas al camino. Púsose de pie, inseguro sobre sus regordetas piernecitas, metió primero su cabecita enrulada en el portillo existente en el cerco, pasó luego el cuerpo y echó a correr, ahogado en llanto, hacia el lugar de donde partían los gritos.

Frente a la casa, oyó la voz de Luisa:

—*¡Mamá, mamita, ma-mi-ta...* —prolongada, aguda, angustiosa.

La voz de Juan no se oía ya.

SI SE DESEA, SINCERAMENTE, QUE EL DOLOR HUMANO DISMINUYA, CESE LA OBSTINACIÓN EN MEJORAR AL NIÑO POR LA VIOLENCIA. ES ABSURDO QUERER INFUNDIR LA BONDAD CON UNA MALDAD TAN GRANDE COMO EL CASTIGO, QUE NO ES MÁS QUE UN DESAHOGO DE ÍNDOLE BESTIAL. EL SER HUMANO CEDE AL RAZONAMIENTO Y LA DULZURA. EL RIGOR SÓLO SIRVE PARA ATONTAR AL NIÑO Y PARA LLENAR SU CORAZÓN DE ODIO.

Excentricidades y caprichos

LA chifladura por las rarezas ha estado siempre a la orden del día. Pese a todos los inconvenientes y a todos los progresos, la plaga de los anticuarios y de los estrambóticos no ha disminuído, ni da señales de desaparecer.

Que un gastrónomo de posibles se permita el gusto de pagar cinco o diez pesos por un platito de frutillas de invierno, es cosa comprensible después de todo. Lo que no puede explicarse de ninguna manera es que por una simple vanidad se satisfagan sumas crecidas por la adquisición de objetos cuya vista o cuyo mérito artístico dejan mucho que desear.

En el mercado filatélico de Londres se pagó hace algunos años por una estampilla de Finlandia, del año 1897, cerca de 400 pesos. Lo que daba valor a esa estampilla tan moderna era pertenecer a una emisión en que se habían equivocado por la administración rusa los colores de dos series, por lo que resultaban estas estampillas, de un valor de 3 rublos y medio, con el mismo color que las de siete rublos. Como dichas estampillas fueron retiradas a poco de la circulación, a fin de evitar confusiones en daño del Tesoro ruso, los escasos ejemplares que quedaron en poder de los particulares llegaron a tener un gran valor para los filatelistas.

En una reciente subasta de monedas y medallas antiguas inglesas, los numismáticos se disputaron con empeño, no los ejemplares corrientes de los siglos XVI y XVII, sino una moneda jacobita de 1645, que ofrecía la particularidad, ¡oh, detalle impagable!, de presentar la cifra 4 invertida, y que por tan preciosa circunstancia llegó a ser pujada hasta 300 pesos.

Entre los indios del Indostán se considera sagrado cierto caracol marino, cuyas espirales se cortan luego para servir de brazaletes o ajorcas entre las mujeres del país. El tipo ordinario de dicho caracol, del que además se fabrican bocinas y trompetas para los templos indostánicos y adornos o amuletos para los yugos, se cotiza corrientemente muy barato; cosa de unos centavos la docena. Pero, si en vez de presentar cualquiera de esos caracoles la espiral en su sentido normal, la presenta en sentido contrario, su valor se multiplica por un número infinito de caprichos, y en tal caso hay ejemplares anómalos que alcanzan precios enormísimos. Por ejemplo, un "specimen" hallado en el Golfo de Manaar en 1853 valió un millón de rupias. Otro caracol más pequeño e imperfecto, descubierto en 1887, fué vendido en 700 libras esterlinas, mientras que un magnífico ejemplar de esta clase fué adjudicado posteriormente a un potentado indio en 4.000 libras.

Refiriéndonos a las flores, vemos que no son las más apetecidas y mejor pagadas las agradables a la vista y al olfato, sino otras de coloración extravagante o completamente inodoras. El "snob" en tales cuestiones pagará un dineral por una rosa verde o un tulipán negro, por una orquídea que ofrezca rayas o manchas excepcionales, o por otro capricho de ese jaez. El clavel rosa común tiene un precio modesto; pero si a los entusiastas de las anormalidades florales se le ofrece un ejemplar del clavel llamado "Fiancés", y que presenta curiosísimas peculiaridades, entre otras la de ser de un color rosa puro sin las estrías que caracterizan a esa especie, no hay duda que ofrecerán un puñado de oro por conseguir la curiosa planta. No hace mucho se vendió un pie de claveles "Fiancés" a un lord inglés en 3.000 libras esterlinas.

Terminaremos recordando que con las piedras preciosas anormales ocurre tres cuartos de lo mismo.

Entre las joyas innumerables del desdichado zar de Rusia, que luego fueron vendidas en pública subasta, había un diamante rojo de 10 quilates, por el que se había pagado la bonita suma de 250.000 pesos.

De haber sido ese diamante sólo rosa no hubiese valido ni la décima parte.

Los aficionados argentinos serán muy pronto los campeones mundiales de box

Impresiones del director de entrenamiento de nuestro equipo, señor B. Rodríguez Jurado

CUANDO los deportistas argentinos fuimos a París, creíamos con la modestia propia de los principiantes, que antes que a obtener victorias, íbamos a aprender; nuestro viaje, el debut de los boxeadores argentinos en las Olimpíadas, lo considerábamos como un simple "ensayo" en el que habríamos de recoger grandes enseñanzas, pero nada más.

Llevábamos, es cierto, un gran capital de condiciones en nuestros muchachos, y un gran factor de éxito en las lides deportivas, que es el entusiasmo, pero no nos forjábamos muchas ilusiones frente a la enorme ventaja que suponíamos era la experiencia de los europeos y norteamericanos.

Pues bien: ya de regreso en tierra argentina, después de vividas aquellas memorables jornadas de nuestro debuto frente a los "colosos", cuando vuelvo mi vista atrás y recojo en conjunto las impresiones que han quedado en mi espíritu comprendo que estos dos meses han encerrado para nosotros una gran sorpresa, una verdadera revelación; siento una mezcla de decepción y de alegría al mismo tiempo: desencantado porque he podido apreciar que **nada tenían para enseñarnos** aquellos a quienes creíamos incomparables, y satisfecho de haber comprobado, por eso mismo, que **los argentinos nada tienen que aprender.**



Mientras el dinamarqués Nielsen traba al argentino, agarrándolo, Copello castiga eficazmente en el infinghting

HUBO DIFICULTADES, PERO SUPIMOS SALVARLAS

En general, no podemos quejarnos de la acogida que se nos dispensó. Cierto es que hemos tropezado con muchas dificultades, y que no en todo momento hemos podido estar muy satisfechos, pero no puede por ello hacerse cargo alguno al Comité Olímpico, que puso su mayor empeño en brindarnos todas las comodidades que fueron posibles y que, si no hizo más, fué porque no pudo dar abasto.

Hay que tener en cuenta lo vasta y compleja que era la tarea que tenía a su cargo para apreciar su inmensa labor y la eficacia con que se desempeñó; es enorme dar alojamiento a más de 4.000 hombres de todas partes del mundo, disponer su actuación, su entrenamiento, su comida, alojamiento; en fin: cuidar de todos los detalles de una verdadera población puesta de golpe a su cargo. Ante obra tan difícil que ha tenido que abarcar, no es posible hacer críticas, siempre tan fácil para los de afuera.

Nielsen, el lightweight dinamarqués, a quien regalaron el título que correspondía a Copello

NUESTROS MUCHACHOS SE PORTARON

La actuación de nuestro equipo ha sido brillante. Poco nos importa el resultado final, que nos privó de traer los títulos de algunas categorías bien ganadas por nuestros bravos muchachos. No importa. De todos modos, ya ha quedado bien grabado desde el debut el nombre de la Argentina, que de un golpe se ha impuesto a la admiración de los demás participantes.

Cualquiera que haya sido la posición de nuestro equipo en la clasificación final, el papel desempeñado por los nuestros es digno del más caluroso aplauso. ¡Se han portado como héroes! ¡Había que ver lo que era ganar allí una pelea! Nunca hubiera podido estar mejor representado nuestro país que al confiar la defensa de sus colores a estos muchachos que dieron... ¡hasta más de lo que podían dar!

Los tímidos, los modestos, los que se habían presentado con un respeto de novicios recién iniciados, al tener que aparecer frente a las "fieras", a los vencedores de siempre..., se sorprendieron a sí mismos con su empuje y su eficacia. ¡Y cómo los miraban los europeos y los americanos! Estupefactos, no podían menos que manifestarse entusiasmados con estos "parvenus" que daban muestras de un coraje inaudito al pasar, nada menos que por encima de los más temidos campeones.



Alfredo Copello, nuestro campeón de peso liviano, a quien se despojó injustamente del título mundial de su peso

El público, que en los primeros días viera aparecer con la mayor indiferencia a estos modestos sudamericanos, no tardó en demostrarles sus simpatías al valorar sus condiciones sorprendentes.

LAS DIFERENCIAS DE ESTILO

Lo que sucede, en realidad, es que aun no se ha adoptado en el pugilismo un criterio determinado para apreciar en dónde está la verdadera superioridad. Cada país tiene, según las características de sus propios representantes, un criterio distinto para estimar en qué cualidades reside la verdadera superioridad de los adversarios que participan en los encuentros.

Así, por ejemplo, mientras nosotros, como los norteamericanos, pensamos en el factor eficacia como base indiscutible de la victoria, los franceses, belgas e ingleses tienen en cuenta como más importante, la ciencia, escuela, etc., o sea lo que, según ellos, es el "buen box". Y no faltaban tampoco quienes pensaran en la superioridad de la fuerza, etc.

Como consecuencia, mientras un jurado daba el triunfo en una pelea a aquel que había "tocado" más veces a su adversario, sin considerar, a lo mejor, que éste lo había acostado una o dos veces... al que lo "tocó" más veces; otros jurados, con los cuales estamos de acuerdo, hacían caso omiso de las fintas y las "tocadas" más o menos numerosas, para tener en cuenta, más que nada, la eficacia de los golpes.

El teniente Méndez, que por un fallo absurdo perdió el campeonato mundial de su categoría, lo que provocó un gran escándalo en París

LOS AFICIONADOS ARGENTINOS SERÁN LOS CAMPEONES MUNDIALES DEL FUTURO

Podemos, pues, declararnos muy satisfechos de nuestro papel en las pasadas Olimpíadas, y, orgullosos, podemos regocijarnos de las perspectivas que tenemos para las próximas a realizarse.

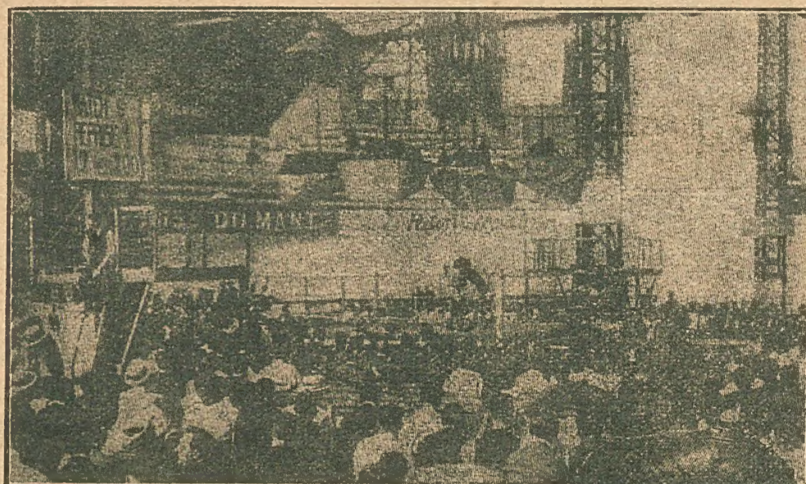
Desde ya afirmo que, en materia de boxeo, los argentinos no tenemos rivales en Europa; los únicos que pueden competir con nosotros son los norteamericanos, con quienes dividiremos, en un futuro muy próximo, los primeros puestos de este interesante deporte.

Los argentinos están llamados a ser campeones del mundo, más que nada, porque son ellos los que han demostrado poseer más "clase". Es esta la gran ventaja que habrá de darnos muy pronto una superioridad indiscutible en el ring. Porque ni los europeos ni los norteamericanos tienen "clase" para el pugilismo. Y, si hemos de opinar con franqueza, sólo de los latinoamericanos podemos esperar una rivalidad verdaderamente seria de la que, sin embargo, no nos alarmamos, dada nuestra entereza.

En general, en las peleas de la Olimpíada, hemos podido apreciar que les falta a los boxeadores de Europa una gran cualidad de pugilistas: eso que nosotros llamamos "corazón". Nadie ha tenido tanto "corazón" como los nuestros. Sólo en los chilenos y los uruguayos hemos visto también "corazón". Y, en el ring, el "corazón" si no es todo es casi todo. Esa bravura para pelear, para resistir los ataques del adversario sin flaquear, para contrarrestarlos sin vacilaciones, para pegar en todo momento avanzando o retrocediendo, para sacar fuerzas aun al sentirse agotado, para intuir los momentos de peligro, para despertar la viveza y la astucia y, por último, para mantenerse en pie sin ceder la plaza, todo eso es "corazón", y todo eso vale mucho, mucho en el ring. Y esa es nuestra ventaja.

Por lo demás, vuelvo a repetir que no hemos aprendido nada de nuestros adversarios porque, francamente, no tenían nada que enseñarnos

Unánimemente la prensa francesa reconoció los errores del jurado, quitándoles la victoria, y el título, a Copello y a Méndez



El ring del velódromo de Invierno, donde se realizó el torneo olímpico de box



El señor Benigno Rodríguez Jurado, director de entrenamiento, autor de este artículo

He aquí lo que dice la prestigiosa revista deportiva francesa "Le Miroir des Sports":

"En cuanto a los pesos livianos, es donde se llega a uno de los acontecimientos más importantes de la velada. El asunto, en cuestión, fué un error, un error grosero cometido por los jueces encargados de otorgar la decisión al mejor boxeador. El argentino Copello se mentió con el vencedor de Savignac, el danés Nielsen. Este Nielsen no carece, por cierto, de cualidades, pero, de cualquier manera, el domingo por la noche, apareció muy flojo ante Copello. Éste, un virtuoso de la mano izquierda, marcó, indiscutiblemente, muchos puntos, sobre todo en los últimos minutos, sosteniendo su adversario a distancia.

"Cuando se proclamó la decisión dándole la victoria al escandinavo, todo el mundo se sorprendió, tanto el mismo Nielsen como los demás. Naturalmente, un desorden indescriptible estalló en el vasto velódromo, que no cesó ni durante el match siguiente.

"De nuevo, un argentino, el medio mediano Méndez, sobre el ring. El belga Delarge, que bien o mal logró llegar a las finales, no parecía tener ninguna "chance" frente a Méndez, y en verdad, fué batido, y ampliamente.

"Muy agresivamente el belga ataca al comenzar el asalto, pero Méndez esquiva los golpes con facilidad. Durante el round final el argentino encuentra, por fin, su distancia y persigue al desdichado belga alrededor del ring. El "gong" lo salvó de una situación que cada vez se hacía más crítica. No había duda respecto al resultado. Queriendo, por lo tanto, sorprender al público hasta el final, los jueces, entre los que se encontraban un sudafricano, un belga y un... francés, declararon, fríamente, vencedor al belga.

"Un alarido formidable, surgido de los cuatro extremos del velódromo, estalla cuando se conoce la decisión, y una vez el público tuvo razón."

El traspié social de una millonaria yanqui

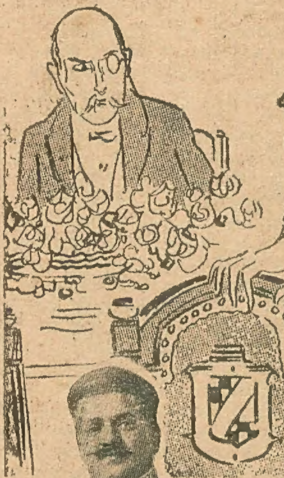
Cuando la señora Corrigan abandonó los Estados Unidos para lanzarse a la conquista del exterior, su estado de espíritu lindaba en la desesperación, debido a que después de hacer grandes esfuerzos y gastar centenares de miles de dólares, fracasó en su intento de introducirse en la alta sociedad de Nueva York, cosa que constituía para ella su más acariciado anhelo.

"¿Cómo Laura Mae puede tener la pretensión de hacer en Londres lo que no pudo en su propio país?", fué la pregunta que se hicieron sus amigas, un poco asombradas, al saberlo.

Esta pregunta parecía bastante razonable. La señora Corrigan no tenía más millones para gastar en Londres, que los que tuvo para desenvolver su campaña en Nueva York. En Londres, su belleza y sus encantos no serían mayores. No llevaba cartas de presentación ni recomendaciones de ninguna de las familias norteamericanas que por vínculos de matrimonio han entroncado con algunas de la nobleza de Inglaterra. Ella seguía siendo la hija de una familia norteamericana del montón, y que se casó con el doctor Duncan B. Mae, de Chicago. Este doctor poseía riquezas, pero carecía de todo prestigio social. Ella se divorció de él, contrayendo matrimonio con "Jimmy" Corrigan, quien contaba con inmensa fortuna, pero no gozaba de más ascendiente social que su primer esposo.

¿Cómo podría obtener en Londres un éxito que no pudo obtener en Nueva York?

Y a pesar de todo, ella lo consiguió. Tan inteligente, por lo menos, como cualquier escolar que desea convertirse en un gran hombre, y se dedica a leer las biografías y estudiar las vidas de los más destacados personajes de la historia, la señora Corrigan cayó en la cuenta de que debía imitar a alguna persona que hubiese alcanzado una prominencia social por la que se desvivía. Pensó, pues, en la señora Keppel, una dama inglesa que llegó a mantener una cordial amistad con el rey Eduardo VII, durante los últimos años de su existencia.



Se creerá, sin duda con motivo, que Eduardo VII tendría sus buenas razones para ello. La señora Keppel no era de apariencia extraordinariamente hermosa; pero poseía una vasta ilustración, un admirable temperamento artístico, que se traducía en una técnica poco común para tocar el piano, y en una voz angelical para cantar. Además, la señora de Keppel era una excelente conversadora, y a sus salones asistía lo más selecto de los artistas y escritores de Londres.

La señora de Keppel tenía una hermosa casa en Grosvernor Street, cerca de Mayfair, al lado mismo de la residencia de la duquesa de Marlborough. El mayordomo era perfecto. Él sabía cómo debía tratarse a cada uno, el sitio exacto donde debía sentarse en forma que no se produjera la menor violación a las reglas de la etiqueta mientras el rey comía, vigilando para que nada pudiera turbar la placidez de su majestad.



El Gackwar de Baroda, concurrente habitual a las recepciones de la multimillonaria norteamericana

El cocinero no tenía parangón. Los manjares de la casa de Grosvernor Street eran sencillamente maravillosos.

Mrs. Corrigan resolvió encontrarse con la señora Keppel, cosa que consiguió. Parece que el estado de las finanzas de esta última no era muy brillante cuando se conocieron. Todavía mantenía su cuerpo de criados perfectos, que eran los más devotos servidores, y su casa de Grosvenor Street, donde tantos momentos agradables había pasado Eduardo VII. Su problema era el de poder subvenir los gastos que eso demandaba.

Ambas mujeres, pronto se hicieron muy amigas, y por último, la señora de Keppel prestó a la de Corrigan su magnífica casa, con su cuerpo de sirvientes perfectos.

Entre los rumores de toda índole que circularon cuando la señora Corrigan se hizo cargo de la casa, se afirmaba que ella recibía lecciones de su insuperable mayordomo todas las mañanas, el que la ilustraba en las diferentes categorías de la nobleza, y en las diferentes maneras de recibirlas.



—Yo no conozco a usted. Haga el favor de retirarse inmediatamente de esta casa.

En esta forma, ella aprendió cuando debía inclinarse poco o mucho ante una persona, a quienes debía estrechar la mano, y con quienes no debía hacerlo, y otras cosas de idéntica importancia.

La señora Corrigan estudió pacientemente todas estas cosas. Su mayordomo a tres pasos de su cama perfumada, transmitía a la multimillonaria norteamericana toda su sabiduría protocolar.

Pronto fué presentada en forma oficial a las familias de la nobleza británica, y en un tiempo sorprendentemente breve, el mayordomo, el cocinero y todos los sirvientes de la casa que fuera el paraíso de Eduardo VII, pusieron a la señora de Corrigan en el pináculo de sus ambiciones.

Pero los aristócratas yanquis que se encontraban de paso por Londres, se mostraban irreconciliables. No solamente no concurrían a sus recepciones, sino que tampoco asistían a cuanta velada estuviese invitada la señora Corrigan. Los Vanderbilt, los Astor, etc., son así...

Los saraos que se celebraban en su casa atraían a lo mejor de Londres: entre otros notables, el mismo Gaekwar de Baroda era capaz de romper un compromiso para cenar en la mesa de la señora Corrigan. Al poco tiempo, Mrs. "Jimmy" conocía a toda la aristocracia del Reino Unido...

¡No! No conocía a toda la aristocracia. Y esto causó su Waterloo.

Una noche, a fines del año último, ofreció una gran fiesta, quizás el acontecimiento mundano más importante de la temporada.



Miss "Jimmy" Corrigan, cuya rápida "conquista" de la sociedad londinense causó el asombro de la quisquillosa aristocracia yanqui

El mayordomo había enviado todas las invitaciones. Cuantas personas en Londres poseen algún título recibieron la invitación. Era la fiesta de mayor magnificencia que ella jamás había ofrecido. Para no dejarse superar por los nuevos ricos, ordenó a su mayordomo no escatimar en los gastos.

Mrs. Corrigan estuvo esa noche más amable y atractiva que nunca. Pasaba en medio de sus invitados, prodigando sonrisas y frases de halago, cuando se encontró de improviso ante un joven sencillo aunque correctamente vestido, cerca del "buffet". ¿Quién sería el desconocido? ¿Acaso un periodista?

Y así, obedeciendo a un primer impulso, se dirigió a él y le dijo:

—Yo no lo conozco. ¿Quién es usted? ¿Qué hace aquí, medio escondido cerca del "buffet"... y del guardarropa?...

El joven la miró sorprendido, y dijo:

—Yo, señora Corrigan.... Si usted me permite, soy...

—No me interesa su explicación. Yo no lo conozco, y basta. ¡Retírese inmediatamente! —dijo, con enérgica voz, la linda y millonaria señora de casa.

Esto ocurrió a la vista de los criados, y de uno o dos invitados, que no dijeron una palabra.

Poco después se sirvió la cena. La recepción constituyó el más grande éxito social de Mrs. Corrigan.

A la mañana siguiente, los criados empezaron a traerle las cartas en una bandeja de oro, que sus secretarios habían creído dignas de su atención.

Uno de los sobres contenía una invitación a la fiesta de la noche anterior, la que venía acompañada de una esquela con las siguientes palabras:

" Le adjunto la invitación "que usted misma me mandó.

" (Firmado):

" George Stornor. "

Inmediatamente, la señora de Corrigan hizo venir a su mayordomo para que le explicase qué significaba eso de la carta. ¿Quién era ese caballero? ¿Qué apariencia tenía? Era uno de los más prestigiosos jóvenes de la aristocracia inglesa; el heredero de uno de los más antiguos títulos nobiliarios. En cuanto a su apariencia..., resultaba, por las señas que el mayordomo le daba, ¡el desconocido que la señora había obligado a salir de su casa! ¡Qué horror!

El mayordomo le dió a entender, lo mejor que pudo, la magnitud del equívoco.

Y pocos días después, todo Londres conocía y comentaba el traspié, empezando ella a notar lo que eso significaba. Era el principio de su declive social, que se manifestaba cuando menos lo presumía.

En esta forma, las cosas se le tornaron tan imposibles, que sólo le quedaba una salida: desaparecer por un tiempo, hasta que se aquietaran las lenguas y se le perdonara la incidencia.

Y eso es lo que ha hecho la señora Corrigan, embarcándose a toda prisa para la India, donde se dispone a pasar una larga temporada en las posesiones que allá tiene su estimado amigo el Gaekwar de Baroda.

La ATRACCION *de la* QUERENCIA

por LUIS CASTELLÓ

Dibujo de F. Vigo



"No andés cambiando de cueva,
" hacé las que hace el ratón,
" conservate en el rincón
" donde empezó tu existencia.
" ¡Vaca que cambia querencia
" se atrasa en la parición!"

(MARTÍN FIERRO.)

DESDE que Dominga, la hija de don Sebastián, capataz mayor de "La Gaucha", se casó con aquel garrido mozo extranjero que vino a la estancia a recibir la lana de dos cosechas, muchas fueron las cartas que desde la ciudad envió a su anciano padre, para inducirle a abandonar de una vez las tareas rurales e ir a disfrutar con ellos del descanso que merecían tantos años de ruda labor, pero a todas ellas, y a pesar de los consejos de don Carlos, el mayordomo, que le leía la correspondencia, don Sebastián contestó siempre con la negativa más rotunda y empacada.

—¡Entoavía no, don Carlos! — exclamaba. — Aun queda hombre pa rato, y en cuanto a Dominga, dígale no más que espere a que me ponga un poco más bichoco.

Y después de requintar el ala de su chambergo a modo de saludo, con airosa prestancia, se dirigió al palenque para montar luego a caballo con una soltura y majeza insospechadas en un hombre de cincuenta años.

Pero como en este mundo las cosas vienen muy rodadas, y los inexcrutables designios de la Providencia se cumplen por los más extraños e impensados derroteros, he aquí cómo lo que no pudieron conseguir las súplicas de la hija, los ruegos del yerno ni los consejos del mayordomo, hubo de lograrlo el bayo —¡qué mancarrón sotreta! — en una rodada, tan imprevista y violenta, que no dando tiempo a don Sebastián para bolear la pierna, lo despidió del recado de tan mala manera que cuando los peones, acudiendo, lo levantaron tenía un brazo "sacado" y el rostro embarrado y chorreando sangre.

—¡Esto se acabó, don Carlos! — decía, dos días después, don Sebastián, con melancólico acento. — Se han aflojao los resortes... ¡Hay que dejar cancha libre pa otro más guapo, y yo me vi a dir pa la ciudá con m'hija, a esperar la hora de entriegar el cuero!

¡Tamaña la noticia para causar revuelo en el pequeño mundillo de la estancia!

La exaltación que experimentaron los sentimientos afectuosos que la peonada tenía por su capataz mitigaron un tanto la pena y resquemor que éste sentía por su obligado renunciamiento, gozándose de paso en la admiración que su ida a la capital causaba entre el gauchaje.

Desde entonces, en la cocina se formó una sola rueda, y una misma conversación animó todos los decires.

—¡La vida que se va a dar don Sebastián en la ciudá! — decía uno.

—¡Afigúrese, amigo! — contestaba don Sebastián. — Allí no hay hacienda que recoger, manadas que repuntar, ni nada... De modo que ya ve usté.

—¿No le extrañará la ciudá, don? — preguntaba otro.

—¡Que va, compañero, si yo ya conozco aquello!

Y a renglón seguido don Sebastián narraba sus impresiones de veinticinco años atrás, cuando en dos ocasiones tuvo oportunidad de conocer los arrabales de Buenos Aires, conduciendo sendos arreos de haciendas.

Si bien don Sebastián se sentía íntima y profundamente halagado por ese minuto de popularidad que le había deparado la aventura de su viaje, no pudo por menos de sentir la dolorosa punzada de la realidad al tener que desprenderse de su tropilla.

Llegó por fin el día de la partida, y desde muy temprano don Sebastián, ceñido por el terno flamante de corte inglesado mandado por Dominga, andaba por el patio de la estancia en el penoso trance de los adioses.

—¡Cómo se puso 'e paquete pa'l viaje, don! — le decían.

—¡Hay que ensillar con el mejor apero pa galopiar el "zaino grande" — contestaba don Sebastián, tratando de parecer jovial y dicharachero.

Y después de cerciorarse que no había quedado nadie sin recibir el saludo correspondiente, montó a caballo en el pampa, que debía acompañarlo hasta el último momento, y enderezó por la calle de eucaliptos que conducía a la estación.

Ya en ella, y dirigiéndose a don Carlos que había acudido en su automóvil a despedirlo, exclamó con melancólica voz:

—¡Aura sí, don Carlos, me voy!...

Y no pudo continuar. La pena matrera, que en vano se esforzaba por sofrenar, rompió los trabones de su energía y le brotó por los ojos en forma de gruesos lagrimones.

—¡Cha digo, y cómo había sido 'e flojón! — murmuró, para disculpar su debilidad, mientras se enjugaba los ojos con el fleco del poncho.

Un silbido estridente y un estruendo de herrajes, y el "zaino grande" se puso en marcha, culebrando por la vía, en tanto que don Sebastián, con el corazón extrañamente oprimido se asomaba a la ventanilla para dirigir una última y tierna mirada al monte de la estancia, que en la lejanía recortaba su obscura silueta sobre el fondo azul del cielo.

LOS primeros días de la estada de don Sebastián en la capital fueron para todos de gran diversión y acontecimiento. En la efusión de los primeros momentos, y con mucho de atropellamiento, el anciano fué conducido a todas partes por sus hijos, ansiosos de que se familiarizara con el ambiente ciudadano en que habría de desenvolverse en lo futuro. Así, en pocos días conoció cuantos lugares de diversión y esparcimiento creyeron sus hijos necesario enseñarle.

Enrique, el yerno, con su espíritu de hombre "práctico", creyó prudente darle una serie de consejos e indicaciones de uso inmediato en la vida ciudadana, y que, según él, facilitarían enormemente el proceso de la aclimatación del anciano. Menudeó en explicaciones de toda clase, recorrido de tranvías, tarifas, ómnibus, modos de orientarse en la ciudad inmensa, precauciones para cruzar las calles a las horas de acumulación del tráfico, prevenciones contra raspas y cuenteros, etc., etc.

El anciano escuchaba y asentía pacientemente a todo cuanto se le decía, y miraba y admiraba todo lo que se le mostraba, sin exteriorizar, empero, la menor extrañeza o admiración, afectando una cierta y como estudiada indiferencia, a fin de no parecer tan ajeno al ambiente ciudadano, mientras su cerebro se entregaba a una violenta gimnasia mental, tratando de retener algo de lo mucho que se le mostraba y explicaba.

Hasta tanto no pasó el entusiasmo de los primeros días, don Sebastián no pudo gozar un solo momento de reposo, pero pronto, tanto Enrique como Dominga reanudaron su existencia anterior, dejando al anciano con una mayor libertad de acción que le fué sumamente grata. Su temperamento criollo, amante de la aventura y de lo imprevisto, halló un notable aliciente al empezar sus salidas a la calle solo.

Tímidamente, al principio, limitó sus paseos por la vereda de la cuadra de su casa. Luego se animó a doblar una esquina, después otra, hasta que, percatándose de la cuadratura de la manzana, intentó doblar los cuatro ángulos de ella, consiguiendo llegar al zaguán de su casa sin desandar lo andado, como hasta entonces había hecho.

Poco a poco fué extendiendo su radio de acción, recorriendo desde la mañana a la noche cuadras y más cuadras, llevando mentalmente cuenta de las recorridas en sentido perpendicular o paralelo a la calle Piedras, donde vivía, para luego rumbear fácilmente a su domicilio.

Pero a medida que fué resolviendo dificultades y la vuelta a la casa dejó de ofrecerle los pequeños inconvenientes y azarosas inquietudes que en las primeras salidas tanto placían a su espíritu aventurero, fué disminuyendo el encanto que en un principio halló en estas excursiones, y pronto la calle le pareció como algo extrañamente ingrato y frío; un caos lleno de arbitrarios ruidos que lo atontaban y ensordecían y un ambiente saturado por los gases combustibilizados de los automóviles que lo sofocaban.

Fatigado de este rodar sin objeto y achacando a su soledad el hastío que lo embargaba, trató de contraer algunas amistades, frecuentando el café de la esquina próxima a su casa, que continuamente desbordaba su concurrencia hasta el cordón de la amplia vereda. Pronto hubo de convencerse de lo vano de su intento. Allí sólo halló gentes insólitamente presurosas y afiebradas, llenas de afanes e inquietudes incomprensibles.

Y don Sebastián hubo de huir de aquella estrepitosa muchedumbre, entre la que se sentía dolorosamente extraño y empequeñecido, volviendo con gesto amargo a la calle vacua y glacial, llevando ya a la par el negro fantasma de la misantropía, que iba sembrando en su corazón los punzantes abrojos de la nostalgia.

En la casa, su desasosiego era aun mayor. Tanto Dominga como Enrique, éste con sus negocios y aquélla con sus banalidades de mujer de humilde condición elevada por el matrimonio a un mundo superior, no repararon en el doloroso proceso que iba amargando el espíritu del anciano, y así éste en sus solitarias cavilaciones creyó ver en la independencia que gozaba un desvío, un apartamiento de sus hijos, debido a un súbito enfriamiento del caluroso afecto de antes. Poco a poco fué sintiéndose solo y extraño en aquel hogar de relucientes muebles y mullidos tapices.

Como huyendo de todos y de todo, el anciano fué conminándose a su pequeña habitación.

De día en día fué agudizándose cada vez más la amarga nostalgia que anidaba en el corazón del anciano, llegando a ser una mortificante obsesión el contraste que ofrecía su vacua existencia actual con la vida activísima y viril llevada en el campo.

¡No! No era eso el pago que merecía toda su existencia consagrada al trabajo con fervorosidades de culto. ¡No era eso!

En sus solitarias reflexiones, don Sebastián no podía definir lo que hubiese anhelado para gozar de una vejez apacible y tranquila. Hombre tallado al trabajo, no comprendía otra cosa que una existencia activa y útil, no de parásito como ahora.

¡No! Él no soportaría más ese su-

Luis Castelló, el autor de la presente novela, quiso que al comienzo de la misma se pusieran esos versos de Martín Fierro. Ellos expresan, en síntesis admirable y pintoresca, un sentimiento hondamente arraigado en todos los seres de la Creación: el Amor hacia el lugar en que nacimos y vivimos las horas más Felices de nuestra Existencia - A ese lugar volveríamos todos, si pudiéramos, con el retorno a él, reconstruir Nuestra Vida, vivirla otra vez, pero sacando de ella todas las Penas y las Amarguras que la martirizan y entristecen



DESDE ENTONCES, EN LA COCINA SE FORMÓ UNA SOLA RUEDA, Y UNA MISMA CONVERSACIÓN ANIMÓ TODOS LOS DECIRES...

plicio estéril, ese sacrificio inútil de la poca vida que le quedaba. Él se rebelaría ante ese dragón de leyenda. Él volvería a la estancia, a su estancia, entre sus viejos amigos, y en donde cada mata de pasto tenía para él un recuerdo regado por su amor.

POR fin, un día su decisión le impulsó a hablar a sus hijos de sus inquietudes y de sus torturas, y de sobremesa entabló su demanda, que fué escuchada con gran asombro.

Él no podía seguir haciendo esta vida; no podía avenirse a la estrechez de un departamento, acostumbrado a tener por suya la amplia perspectiva de la llanura infinita de suaves ondulaciones. Como el pan y como el agua, él necesitaba del sol y del aire la plena y violenta caricia. No ese sol pueblero, mezquino, empañado, sin brillo, que pasa a mediodía por la vereda de enfrente y que sólo se asoma a los fondos de la casa, sino el opulento y radiante del campo.

¡Que lo dejaran volver a ser lo que siempre había sido! El don Sebastián de siempre, que ya no era nadie.

Gran indignación causó en Dominga el grave alegato del anciano, mientras Enrique se contentó con demostrar su descontento con un pronunciado fruncimiento de cejas.

—¡Cómo! — estalló la hija. — ¿Quería abandonarlos? ¿Y adónde iría que mejor estuviera? ¿No tenía todo lo que podía necesitar? ¿No estaba bien atendido y tratado?

Enrique, por su parte, contestó al anciano si no con tanta agresividad como Dominga, con un discurso más severo, a la vez que displicente.

Por él, el anciano era libre de hacer su voluntad, terminó diciendo; pero le hubiera agradado más que si algo le faltaba en la casa que lo dijera, que ellos estaban dispuestos a sacrificarse en lo posible para que junto a ellos se encontrara a gusto.

Pero Dominga volvió a intervenir en el debate, esta vez con mayor violencia.

—¡Qué se iba a ir! ¡Que se quitara de la cabeza ideas tan locas! Pues, ¡bonito estaría! ¡Qué dirían las relaciones y amistades de la casa al ver que el padre había preferido volver al campo, entre extraños y entre animales antes que estar con sus hijos! ¡Cómo quedarían ellos ante la "sociedad"!

Ante la avalancha de los razonamientos irónicos del yerno y las violentas andanadas de la hija, don Sebastián tuvo un gesto de rebeldía, irguió su elevada talla con la misma arrogancia de antaño, dispuesto a confundir a sus hijos con el cúmulo de razones que atropelladamente se amontonaban en su garganta, pero al relámpago que sus ojos lanzaron vió ante él a Dominga, la "gurisa", la que ya no era la misma de antes, y que se erguía furiosa dispuesta a defender una serie de ridículos prejuicios, y una sensibilidad y orgullo en los que él no contaba para nada, y vió también la mirada glacial del yerno que sonreía con rara conmiseración, juzgando la demanda del anciano como la manía de un loco...

Una gran congoja se apoderó súbitamente del anciano, apagóse el fulgor de su mirada, su altiva apostura fué doblándose lentamente al peso de la incomprensión de los suyos, y con un gesto amargo abandonó la batalla, murmurando tristemente en un sollozo.

—¡No me comprienden, santo Dios! ¡No me comprienden!

ENTRE los turbulentos pensamientos que se agitaban en la mente de don Sebastián, flotaba como un camalote la exclamación de protesta de Enrique. ¿Qué le faltaba en la casa para querer abandonarla?

¡Qué le faltaba! Le faltaba de los amaneceres la sublime y excelsa melodía, le faltaba del viento campero la suave y dulce caricia, ver la movible y nevada blancura de la majada repuntada en la verde loma; la placidez eglógica de las vacas que al borde de la laguna se abrevan con el azul del cielo que en ella se refleja, en tanto que la yeguada indómita pasa como una exhalación, en una loca carrera sacudiendo las crines al viento, radiantes de verse aun libres.

Y, luego, en la tardecita, cuando el sol como el cristiano busca su tapera, sentir la maravillosa canción del silencio que extiende su poncho sobre la llanura solitaria y melancólica.

Y eso, eso no podía dárselo la ciudad agitada y turbulenta, con sus caserones enormes, pero vacíos, ni con sus calles resplandecientes de luces de artificial incandescencia, pero frías como una cosa muerta...

Cuando la trepidante locomotora se puso en marcha, sacudiendo unas tras otras las vértebras de su cuerpo de reptil, don Sebastián exhaló un profundo suspiro, sintiéndose al fin, algo aliviado en su inquietud.

¡Don Sebastián huía! Huía de la ciudad enorme y chata, aplastada de egoísmos e ingratitudes.

Huía de su hija, de Dominga, que era incapaz de comprender los íntimos y dolorosos sufrimientos de su padre, creyéndole de una arcilla tan maleable y poco consistente como la suya propia.

Con un estremecimiento de terror recordaba ahora, ya cerca de la tan ansiada libertad, las mil y una incidencias ocurridas desde el día que comunicó a sus hijos sus deseos de volver a la humilde vida campesina, y desde el cual había empezado a germinar en él la idea de la huída, economizando el dinero para el viaje de los pocos pesos que se le daban semanalmente para sus gastos menores.

La vida, desde aquella fecha, se le había hecho aun más insufrible de lo que hasta entonces había sido.

Sus hijos, incapaces de comprender aquella ansia de libertad, no supieron achacarlo a otra causa que a debilidad mental, y desde entonces el anciano se había visto observado por las miradas suspicaces en demasía de los suyos.

A cada palabra suya, aun la más insignificante, a cada gesto suyo, aquellos ojos escrutadores lo seguían atentamente, cambiando entre sí miradas de inteligencia, de terrible significado.

El día anterior al de la partida, pudo comprobar claramente la exactitud de sus presunciones. A raíz de un incidente ruidoso que don Sebastián había tenido con la cocinera de la casa, sorprendió a sus hijos en una animada conversación en la que se hablaba de la ineludible necesidad de recluirlo en una casa de salud.

Y no quiso ni pudo aguantar más tiempo. Y casi instintivamente al día siguiente se había dirigido a la estación, y precipitado en el tren que debía sacarlo de las tinieblas para volverlo a la luz y a la vida.

UNA brusca sacudida del convoy despertó con sobresalto a don Sebastián, quien percibiendo a través de los cristales del coche el techo rojizo y las paredes grises de la estación, requirió el poncho que constituía todo su equipaje, y se lanzó al suelo al tiempo que el tren arrancaba nuevamente.

—¡Cha, digo! — exclamó. — Si no ando listo quién sabe p'ande me lleva.

Pero le estaba reservada una sorpresa nada agradable. La estación era la misma, no cabía la menor duda, por más que en toda aquella línea las estaciones eran idénticas, pero le extrañó en seguida no hallar ninguna cara conocida entre los allí reunidos. Miró por encima de una valla que allí había, y al no ver en el bajo la pulpería del vasco Urrieta, se dió cuenta que se había apeado del tren antes de tiempo.

— Pero, vea amigo, ¡qué cosa bárbara! Sólo a un viejo bichoco se le podía ocurrir viajar en tren, durmiendo. Y, ¿quién sabe ahora cuántas y cuántas leguas me faltan pa llegar a la estancia?

Decidido a averiguar dirigióse a la oficina del jefe de la estación, y cual no sería su sorpresa al sentir que en ella pronunciaban su nombre. Detúvose a escuchar y oyó al telegrafista que le decía al jefe:

— Señor jefe. Hablan de adentro. Parte policial. Avisan que en el tren 706 anda un loco suelto. Se ha escapado de su casa. Tiene cincuenta y tres años, viste de negro, usa galera, se llama Sebastián Olivera. Se recomienda su detención, reclamada por la familia.

No bien hubo terminado el telegrafista de pronunciar el nombre del anciano, que éste hacía irrupción en la oficina gritando con airada voz:

—¿Qué hay con Sebastián Olivera? ¡Soy yo! ¿Qué quieren?

Ante la brusca aparición del anciano, tanto el jefe como su subordinado, quedaron petrificados, pero al recordar las informaciones telegráficas se apresuraron a huir a las habitaciones interiores de la casa, gritando despavoridos:

—¡El loco! ¡El loco!

Don Sebastián quedó un momento suspenso ante el extraño recibimiento de que era objeto.

—¿Si tendré efectivamente un aire de loco? — pensó.

Pero el incesante repiqueteo de los aparatos telegráficos le espabiló:

—¡El telégrafo! ¡El telégrafo!

En seguida comprendió el peligro que le amenazaba. Sus hijos habían descubierto su fuga y dado parte de ella a la policía, quien, por medio del telégrafo lo andaba buscando por todos los recovecos de las estaciones.

Entonces recién alcanzó a comprender que no le sería tan fácil huir del monstruo, que para él representaba la ciudad. ¡Allí estaba el telégrafo, la garra gigantesca que la urbe extiende por la campaña para envolverla en la maraña de sus alambres sin fin!

—¡La garra! ¡El telégrafo! — volvió a repetir.

Y preso de un súbito acceso de ira empuñó una silla, y con toda su fuerza la abatió violentamente una, dos, tres veces sobre los aparatos, que enmudecieron en su incesante repiqueteo.

—¡Tomá! — rugió. — ¡Tomá, maula! ¡Pa que sigás "toriando"!

CRECIÉNDOSE ante el peligro, don Sebastián no tardó en adoptar una resolución. Era necesario huir campo afuera, donde no viera el monótono y crudo paralelismo de las vías del ferrocarril ni los alambres telegráficos. Una vez lejos rumbearía hacia el sud, hacia la estancia, y mal le andaría la cosa si no encontraba algún conocido que prestara un caballo.

En su afán de alejarse del radio de acción del telégrafo, don Sebastián anduvo todo aquel día sin detenerse, rehuyendo pasar cerca de los puestos.

A pesar de sus años y de la ruda y ardua empresa en que don Sebastián se había empeñado, no sentía la menor fatiga. A la caída de la tarde, y gracias a su férrea y poderosa voluntad, su paso conservaba la misma elasticidad que por la mañana, cuando sa-

(Continúa en la pág. 30)

La verdura es en Buenos Aires un plato reservado para la gente rica

EN Buenos Aires la verdura se vende muy cara. Igual a lo que sucede con otros artículos de primera necesidad, como la carne, el pan, las papas, etc., la verdura, artículo indispensable para la vida de nuestra población, que debería llegar al público en condiciones de venta relativamente cómodas por la proximidad de los centros productores, la facilidad del transporte y la abundancia misma con que se produce, se ofrece a precios enormes, desmedidos, sin que hasta ahora nuestras autoridades hayan dado con el remedio para evitar esa carestía.

Sin embargo, todo el mundo sabe que la carestía de la verdura radica única y exclusivamente en una causa: la especulación de los intermediarios, únicos culpables de los enormes aumentos que sufre el producto, desde que entra al mercado, hasta que llega a manos del público.

Ante este fenómeno, y conociendo sus causas, decidimos investigar y poner de manifiesto cómo se verifica este asombroso proceso de encarecimiento.

Tal como tenemos por costumbre en estos casos, nos dirigimos previamente a la fuente de información oficial, que lo era, en esta ocasión, la Junta Municipal de Abastecimientos, organismo creado, precisamente con el solo objeto de combatir la obra de los acaparadores e intermediarios de los artículos de primera necesidad.

Pero nuestros deseos quedaron frustrados; en la Junta se nos atendió con una deferencia que nos obliga al agradecimiento, pero, a decir verdad, la deferencia no correspondió con la eficacia de la información. Poco o nada han agregado las autoridades de la Junta, a pesar de su buena voluntad, a lo que de antemano conocíamos: las verduras se encarecen por culpa de los intermediarios: ¡nada más!...



...Y luego los intermediarios por cuyas manos pasa la verdura, perdiendo en frescura y aumentando en precio...

¿CUÁNTO VALE UN REPOLLO AL BAJAR DEL CARRO DEL QUINTERO PRODUCTOR? ¿A CUÁNTO LO ADQUIERE EL ACAPARADOR? ¿A CUÁNTO LO VENDE ÉSTE? ¿A CUÁNTO LO COMPRA EL CONSUMIDOR?

Esto era lo que queríamos saber también, y lo que hubimos de averiguar en los mismos centros de intercambio: en el mercado de Abasto Proveedor, en el Spinetto, y otros.

Mil naranjas valen, al ser desembarcadas en Buenos Aires, no más de ocho o diez pesos: dos pesos de acarreo y un 20 % de pérdidas, elevan su precio a doce o catorce pesos, o sea a QUINCE CENTAVOS LA DOCENA. ¡¡PERO LA GENTE NO COME NARANJAS EN BUENOS AIRES POR MENOS DE CINCUENTA O SESENTA CENTAVOS LA DOCENA!!

Allí pudimos apreciar de "visu" cómo se especula, cuáles son los manejos y a qué operaciones da lugar el comercio de las verduras: UNA SERIE DE OPERACIONES SUCESIVAS QUE, EN CONJUNTO, NO SON SINO UN PROCESO DE ENCARECIMIENTO EXTRAORDINARIO DEL ARTÍCULO, EN PERJUICIO EXCLUSIVO DEL PRODUCTOR Y DEL CONSUMIDOR, Y EN BENEFICIO DE LOS ACAPARADORES E INTERMEDIARIOS.

Veamos cómo se procede en estas operaciones: el quintero, cargando con los gastos de acarreo y transporte, vende mil repollos a 0.35 centavos la docena,



Una hermosa col. ¡Por cuántas manos pasará y cuántos centavos le agregarán a su precio original, antes de llegar a la olla!

término medio, es decir: a TRES CENTAVOS CADA REPOLLO, Y NUNCA A MÁS DE CINCO CENTAVOS. Esta venta la hace directamente al llegar al mercado a unos compradores que se llaman "changadores" o "cargadores", los cuales, a su vez, PREVIO UN AUMENTO DE UNO O DOS CENTAVOS POR REPOLLO, se los llevan al "rematador" o "acaparador", el que, también CON UN AUMENTO DE TRES, CUATRO Y CINCO CENTAVOS, los distribuye a los puesteros y vendedores.

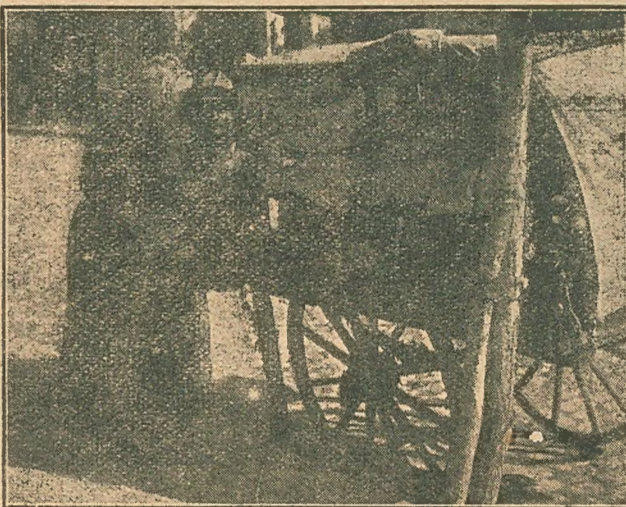
Estos vendedores son los que los distribuyen después por docenas a los verduleros repartidores a domicilio, o los llevan a los puestos de verdura a que acude el público, vendiéndolos a precios mucho mayores que el de salida.

Pero, éste no es el fenómeno sino en su parte más benévola. ¡Y ESO QUE EL REPOLLO AUMENTÓ EN UN TRESCIENTOS POR CIENTO SU VALOR PRIMITIVO!

Pues bien: EN LA GENERALIDAD DE LOS CASOS LA EXPLOTACIÓN ES MUCHO MAYOR AÚN.

En efecto: hay que considerar que existen circunstancias que modifican, aumentándolos, los precios que acabamos de dar. Así, por ejemplo, éstos rigen en las primeras horas de la madrugada, cuando el intercambio, mejor dicho, el agio de los productos está en los mejores momentos, pero a medida que transcurre el tiempo, es decir, hacia las tres o las cuatro de la madrugada, la mercadería va disminuyendo en cantidad y aumentando en precios, a medida, también, que va pasando de unos a otros intermediarios, todos los cuales recogen su margen de ganancia.

LA ESPECULACIÓN ES TAL, QUE, EN EL MISMO SITIO EN QUE ES DESCARGADA, SIN MOVERLA, LA VERDURA DUPLICA, TRIPLICA Y HASTA CUADRUPLICA SU PRECIO ¡POR EL SOLO HECHO DE CAMBIAR DE DUEÑOS Y REPARTIRSE!



Hay que pagar el carrito, los gastos de corralón, las ganancias de media docena de intermediarios. Cuando la verdura llega a la puerta de la calle, cuesta diez veces más su valor original

Y lo que hemos referido con respecto a los repollos, sucede con todas las demás clases de verdura.



La verdura, recién arrancada por las manos del chacarero, conserva las grandes cualidades que la hacen apreciable: es fresca y es barata

Una coliflor, por ejemplo, llega al mercado a un precio medio de CUATRO O CINCO CENTAVOS, que es lo que recibe por ella el quintero que la sembró, la recogió y la acarreó hasta el mercado, o pagó, por lo menos, el gasto del acarreo. Pues bien: ESA MISMA COLIFLOR LA PAGA LUEGO EL CLIENTE A TREINTA O CUARENTA CENTAVOS, según la clase o LAS CLASES EN QUE LAS CLASIFICAN LOS INTERMEDIARIOS, PERO QUE NO SE TUVO EN CUENTA AL COMPRÁRSELAS A LOS QUINTEROS.

Después del quintero, y antes del consumidor, la verdura pasa por las manos del "changador" o "cargador", "rematador" o "acaparador", "distribuidor", "puestero" y "repartidor", vale decir: ¡MEDIA DOCENA DE INTERMEDIARIOS!

LA HARAGANERÍA DE LA GENTE ES UN FACTOR DEL ENCARECIMIENTO DE LA VERDURA

También la haraganería del público toma parte activa en este proceso de encarecimiento de las verduras. Porque ella da lugar a la creación de otros intermediarios, quienes, procurándose una ganancia sobre el precio de compra, hacen uno de venta mucho mayor a aquél ¡Todos tenemos que vivir!

Las amas de casa, por no molestarse a ir hasta el mercado, deben adquirir las verduras en su propio domicilio, traídas por vendedores o repartidores al menudeo, quienes hallan en ello una ocupación muy lucrativa.

Nosotros conocemos quienes, viviendo únicamente de este comercio, logran lo suficiente para contribuir al mantenimiento de una numerosa familia — ocho hijos — y aun tienen para ir a la cantina una o dos veces por semana...

Cierto es, también, que hay, en compensación, amas de casa hacendosas y que se preocupan de ir hasta la feria franca más próxima para adquirir los artículos con ventaja en el precio. Pero, desgraciadamente, ese esfuerzo no se compensa como debería, desde que en las ferias francas también se venden los artículos que han pasado por manos de los intermediarios, y que, en consecuencia, cuestan caros como en los mercados.

Sabemos que existen algunos proyectos tendientes a establecer una legislación que suprima a todos esos intermediarios; proyectos de la misma Junta de Abastecimientos, entre otros uno de que es autor el doctor Otero Oliva, que una vez aplicados — si es que algún día pasa eso, — acaso contribuirían a abaratar algunos artículos de primera necesidad.

Al público se le vende la verdura clasificándosela en diversos grados de calidad: los repollos valen más o menos según sean más grandes o más chicos. Pero esas clasificaciones sólo se hacen después que la verdura está EN PODER DE LOS INTERMEDIARIOS, porque a los quinteros productores se les compra en lotes globales sin considerar calidades y pagándoseles un precio único, arbitrario, IMPUESTO POR LOS ACAPARADORES. Mientras el quintero no tiene otro remedio que vender todos sus repollos, sin distinción, a tres centavos cada uno, al público se le venden unos a diez centavos y otros ¡A TREINTA O CUARENTA!

Pero, por el momento, la verdura en la mesa del pobre es un lujo, un gran lujo, a pesar de ser un alimento necesario para la salud.

FOTOS DE LOUZÁN Y GONZÁLEZ

El mal humor y la incultura popular

Por Emir Nauj Esoj DIB. DE J. BENSADÓN





Un sistema gastado, pero siempre eficaz: el hacer que uno lee en el tranvía

SOMOS o no somos educados? ¿Es cierto que los porteños somos unos guarangos?...

¡Caramba! Yo no me atrevo a generalizar, puesto que si hay en Buenos Aires muchas gentes groseras, no todas son tampoco gentes cultas...

Casualmente se halla en Buenos Aires, un periodista yanqui. Míster John Animadverter — así se llama, — trae encargo de transmitir radiotelefónicamente a la revista "The Fish-Globe" sus impresiones sobre la cultura popular de los países sudamericanos.

— Nosotros — le dijimos a míster Animadverter, — somos porteños. Y por serlo, carecemos de la frialdad de juicio necesaria, para juzgar nuestras costumbres. ¿Crée usted que somos educados?

El yanqui nos miró profundamente. Luego dijo:

— Ustedes son unos "ranas"... Quieren que los elogie. Pues bien: voy a decirles la verdad.

— ¿La verdad?

— Sí. Los porteños son personas bien educadas que cometen muchas groserías.

— ¿Cómo? No comprendemos...

— Cometen muchas groserías, involuntariamente, porque todavía no tienen la "educación bien educada"... ¿Comprenden ahora?

— Ahora menos.

Viéndonos absortos, míster Animadverter extrajo de un bolsillo su libreta de apuntes.

— Vean.

Y leyó:

"Buenos Aires es una ciudad muy rica donde ninguno tiene plata. Muchas personas caminan todo el día para no trabajar. Conozco caballeros que son capaces de vivir en las antesalas de los ministerios pidiendo trabajo, y que si los hijos tienen hambre, no son capaces de trabajar de barrenderos. Las necesidades no se soportan en Buenos Aires con heroísmo. Sería necesario que los que sufren el dolor de no ser ricos, se resignaran a luchar con alegría de esperanza. Pero, al contrario. En los trenes, en los tranvías, en los cafés, en todas partes, se oyen las quejas de los descontentos, jurando contra

> **Si la riqueza o la necesidad llegan a vuestra casa, acogedla, jóvenes y ancianos, con bondadosa complacencia. Inclinad vuestra frente ante la Soberana Voluntad, acomodando vuestra vida con ánimo alegre. Si triunfáis o caéis vencidos, sed, siempre, como aquel caballero que al morir en la lucha dijo a su contrincante: "me llevo el consuelo de morir sin mataros"...**
>
> **THACKERAY.**

la mala suerte que los puso en el mundo. Se enojan. Vociferan. O agachan la cabeza. Aquí, la mitad de la desdicha de los hombres nace de las carreras, y la otra mitad nace de la preocupación del alquiler..."

— Oiga, míster Animadverter—le interrumpimos. — Eso nada tiene que ver con la incultura...

— ¿Que no? Ya lo creo... La incultura de los porteños no es nada más que el reflejo de ese mal humor que se desborda. No quiero decir que en Buenos Aires impere la miseria. Precisamente. No hay miseria, puesto que aquí, las personas que no trabajan en nada son las mejor vestidas... Viven honestamente de lo ajeno. Es decir, de "papá", de "mamá", de "mi hermanita"... No hay miseria, repito. Pero, hay descontentos. Se han habituado ustedes a quejarse... ¡Ahí está el daño! No saben asustar al mal tiempo con una buena cara de titeo, como hacemos los yanquis... Ustedes, a fuerza de quejarse, obscurecen su propia sombra con sombras imaginarias... Ese mal humor — eso que ustedes llaman "estrilo" — es una epidemia nacional que influye morbosamente en la cultura. Ustedes se asustan demasiado del porvenir. Ven siempre el porvenir color Carlés. ¡Ah, con permiso! Voy a seguir leyendo. Tengo algunos ejemplos.

Y míster Animadverter, leyó:

"Ayer he viajado en el tranvía subterráneo, a la hora en que los empleados terminan sus faenas. Era fin de mes. Casi todos habían cobrado sus



En el ascensor es otra cosa. Se quitan los sombreros porque es mucho más fácil que dar el asiento en el tranvía

sueldos, pues para comprar diarios o revistas de diez centavos, sacaban de los bolsillos del pantalón montones de billetes. Mostraban el dinero — que era, sin duda, para el almacenero, casero y carnicero — con una vanidad de multimillonarios. Ya que poseían tanta plata, hubiera sido justo que estuviesen alegres. No, señor... Serios. Torvos. Agresivos. En Buenos Aires los muchachos parecen enfermos del estómago o maridos celosos. Pasean como Otelos...

"Subió al "subte" una señora gorda, llevando cinco criaturas, una de ellas en brazos. No había asiento. La pobre se caía de fatiga. Agarrándose de una de las correas del techo, con el hijo en los

> **Una conducta hermosa es preferible a una forma hermosa. La educación es la más bella de las bellas artes.**
>
> **EMERSON.**

brazos y rodeada de los otros cuatro, que lloraban diciendo que estaban cansados, esperó que alguno de los hombres sentados le diera su asiento. Inútilmente... Más adelante, un pasajero dejó libre su sitio. La mujer corrió a ocuparlo. Un hombre bien vestido, con polainas, la empujó, apartándola brutalmente y sentándose allí... Un anciano vió aquella acción malévola. Dirigióse al grosero de polainas, y le dijo, dulcemente:

"*— ¿Usted, señor, no debe tener madre?*

"El otro, ciego de ira, se puso de pie:

"*— Le prohibo que insulte a mi madre, ¿sabe?*

"El anciano se rió ante la imbecilidad de aquel cretino. Otros pasajeros intervinieron para convencerlo de sus malas entendederas y de su mala acción. Entonces, oí que el hombre de las polainas, dándose cuenta de su situación, decía, para disculparse:

"*— ¡Y... qué quieren! Uno sale del trabajo rabioso... ¿Qué ganas voy a tener de ser galante? Me habían prometido aumentarme veinte pesos de sueldo y sólo me han aumentado diez...*

"Hoy, al entrar en el ascensor de una de las grandes tiendas de la calle Florida, me encontré con el caballero de las polainas. El ascensor iba a la sala de te. Había varias señoras. El caballero de las polainas, al penetrar en el ascensor, se quitó el sombrero...

"Ahora yo me pregunto:

"— ¿Por qué el mismo señor que atropella, pisa y es grosero con las damas en el subterráneo, se quita el sombrero, como un lacayo, cuando sube en el ascensor que lo lleva a divertirse?

"Yo mismo me respondo:

"*— Se quita el sombrero porque va a divertirse.*"

> **El genio de los grandes hombres consiste en la superioridad de su paciencia y en la alegría de saber esperar...**
>
> **BUFFON.**

— Esta costumbre de quitarse el sombrero en el ascensor la han copiado los argentinos de los negros...

— ¿Cómo?

—No se asombren ustedes. La moda es yanqui, pero moda de negros yanquis.

— ¿Eh?

— Sí, señores. Es bueno que lo sepan. Hace unos diez o doce años, los caballeros no se quitaban el sombrero en los ascensores de Nueva York. Y no se lo quitaban aunque hubiera damas. Los únicos que humildemente se descubrían ante las mujeres, eran los negros. Resabios de la esclavitud...

"Ante este gesto de educación respetuosa, algunos blancos no quisieron ser menos que los negros. Los imitaron, durante algún tiempo.

"Hoy, en Norte América, nadie se quita el sombrero en los ascensores. Si fuera obligatorio quitárnoslo en todo sitio techado donde hay señoras, tendríamos que sacarnos el sombrero en el tranvía, en las tiendas, en el correo y en el ómnibus...

"Yo no critico las costumbres cultas, pero... ¿no sería mejor que los hombres cedieran sus asientos en el tranvía a las mujeres y permanecieran con el sombrero puesto en el ascensor de las salas de te?"

Míster John Animadverter guardó su libreta de apuntes. E insistió:

— El día que Buenos Aires sea más alegre, será más educado. Salomón lo ha dicho: "Un corazón alegre hace buenos a quienes lo contemplan". Hay que sentirse feliz en las desdichas que pueden enmendarse. "Hay que reír por encima de todo" — decía Zarathustra. Los animales serán siempre animales mientras no aprendan a reír humanamente...



Al tomar el subterráneo, desaparecen hasta las más elementales reglas de educación y se olvida el respeto a la mujer y la consideración a niños y ancianos

La lotería es una escuela de corrupción, dice el senador por la capital, Dr. Justo, a quien hemos entrevistado

En varias ocasiones, la lotería nacional ha sido atacada en el Congreso por legisladores de diversos colores políticos. Y si bien sabemos quiénes la han atacado, no conocemos que haya habido quien se atreviera a defenderla, sin duda porque es indefendible y porque no hay argumentos para hacerlo.

En el deseo de dar mayor fundamento a nuestra prédica en contra de la inmoralidad del juego oficial, nos hemos dirigido al senador nacional doctor Justo, que es, en la actualidad, uno de nuestros legisladores más caracterizados, cuyo carácter de "leader" de una de las fuerzas políticas más importantes del país, al mismo tiempo que su descollante actuación parlamentaria, en la que se ha destacado por su vasta preparación en materia económica y social, lo prestigian como una autoridad de indiscutible valer para opinar en un asunto como el que nos ocupa.



El senador nacional doctor Justo, cuyos puntos de vista, respecto a la lotería nacional son los mismos de "Mundo Argentino"

Sin protocolos ni antesalas, como cuadra a las prácticas democráticas, el doctor Justo nos concede una entrevista, cuyos términos son los que damos a continuación, si no con la mayor precisión, con la mejor fidelidad.

— Deseamos, doctor, que usted nos manifieste su opinión sobre la lotería nacional.

— ¿Sabe usted en qué se parece el juego y el robo?

— ¿...?

— En que, en los dos casos, la propiedad cambia de dueño sin que haya sido necesario trabajar.

— Luego, aplicando eso a la lotería, que es un juego...

— Resulta claramente que *la lotería es una escuela de corrupción* para el pueblo, que busca en ella un medio de rápido enriquecimiento, que está en contra de todo principio de moralidad y hasta de racionalidad, porque, en último caso, la lotería es un engaño. Más todavía: es un engaño múltiple, que perjudica a una gran cantidad de personas.

— ¿Qué conducta ha adoptado su partido de usted frente a la lotería nacional?

— Nosotros, los socialistas, en más de una oportunidad, nos hemos ocupado en la Cámara, al tratar diversos temas, de este asunto del juego oficial. Pero, como acabo de decírselo, sólo lo hemos hecho de paso, al debatir otras cuestiones que tenían alguna vinculación con el juego, pero nunca nos hemos ocupado en particular de la lotería oficial.

— Entonces...

— Estamos en contra de la lotería, naturalmente, por principio, como estamos en contra de toda clase de juegos. Y, desde ya, ¡hay tanto que decir contra la lotería!, es tan evidente su inmoralidad, que ni creo que haya necesidad de insistir sobre el punto. Porque la lotería no tiene objeto alguno...

¡LA LOTERÍA NO BENEFICIA NI AUN A AQUELLOS QUE ACIERTAN!...

"Prácticamente, no beneficia a nadie. De cuarenta a cincuenta mil billetes, hay uno o varios que están premiados; pues bien: ni siquiera los que obtienen esos premios resultan beneficiados, porque casi siempre ocurre que *el premio, en lugar de resolverles la situación, lo único que hace es excitarlos a seguir jugando;* de manera que no sólo *llegan a gastarse lo que ganaron,* sino que *pierden más dinero aún.*

"Por lo demás, es muy común que cuando se "saca la lotería" con premios muy grandes, como el del millón, por ejemplo, los agraciados corren un gran peligro con ellos, porque la sorpresa o la alegría los trastorna, o los enferma, o, muchas veces, los mata en el acto..., cuando no terminan ahorcándose o pegándose un tiro. Los diarios suelen traer, con motivo de las jugadas de Navidad, crónicas referentes a la lotería en que se citan muchos casos de éstos.

— ¿Ha seguido usted las publicaciones de "Mundo Argentino" sobre la lotería?

— He visto, efectivamente, y con mucha simpatía, esas publicaciones. En algunas de ellas se hacía resaltar el perjuicio que el juego causa a instituciones útiles y benéficas como el ahorro; esto es, sin duda, muy interesante, pero creo que antes debiera considerarse no sólo el pernicioso efecto que el juego produce en las economías del pueblo, sino hasta en las necesidades más elementales e indispensables del mismo.

"Yo, personalmente, conozco casos de gente que se ha arruinado jugando a la lotería.

"¿Sabe usted en qué se parecen el juego y el robo?... En que en los dos casos, la propiedad cambia de dueño, sin que haya sido necesario trabajar."

"Y no era gente pobre.

"Calcule, entonces, lo que será este vicio obrando, no ya sobre los ahorros, sino sobre las modestas entradas de los trabajadores.

"Ellos no titubean, *acicateados por su miseria y enceguecidos por la ignorancia,* en substraer el dinero que necesitan para satisfacer las exigencias más imperiosas de sus hogares, a fin de tentar esa "suerte"..., que es su desgracia.

— Aparte de eso, ¿qué piensa usted de los loteros y revendedores?

— *Que son una verdadera plaga,* de existencia no grata ni deseable, desde que *esa gente, que vive del juego,* al cabo de cierto tiempo, habituada a ese medio de vida, *queda inhabilitada para trabajar* en ninguna otra cosa.

"Esa es otra de las consecuencias deplorables de la lotería oficial: la creación de una clase de gente que vive a sus expensas, en una forma poco honesta.

"Y es más lamentable aún que la concesión de la venta de decenas de la lotería se revista de un carácter de "favor oficial" otorgado por los gobernantes.

"Y peor todavía es lo que se pretende hacer por un proyecto que acaba de presentar, hace algunos días, a la Cámara, por un diputado, con la desacertada ocurrencia de que se conceda a las viudas y deudos de funcionarios nacionales, con derecho a pensión, la venta de esas decenas a modo de pensión...

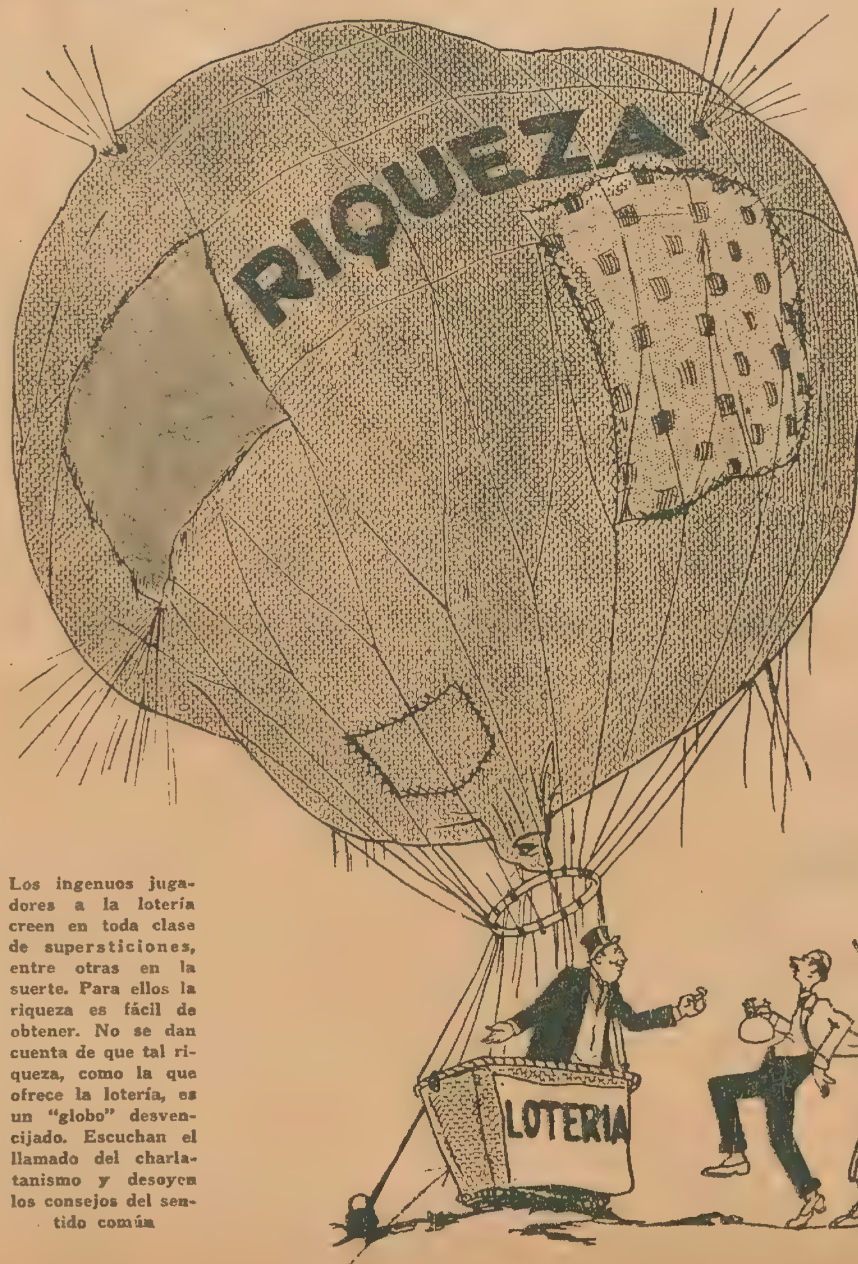
"¡Eso es inadmisible!

"Porque es de presumir, y con sobrada razón, que habrá quienes, colocados en el trance de recibir una "distinción" semejante, *teniendo un buen concepto de la honestidad y decencia, la considerarán como una ofensa,* y la rechazarán.

"¡Vaya un honor el de ser loteros!...

— Los socialistas, que condenan la lotería, ¿nunca han pedido su suspensión?

— Eso no se ha hecho aún. Pero una iniciativa de esa naturaleza sería perfectamente lógica de nuestra parte, ya que encuadraría dentro del marco de acción de nuestro partido y coincide con los principios que nosotros sustentamos.



Los ingenuos jugadores a la lotería creen en toda clase de supersticiones, entre otras en la suerte. Para ellos la riqueza es fácil de obtener. No se dan cuenta de que tal riqueza, como la que ofrece la lotería, es un "globo" desvencijado. Escuchan el llamado del charlatanismo y desoyen los consejos del sentido común

El comercio de la muerte

Por **Cándido Gil**

DIBUJO DE VÍCTOR MACAYA

EN ESTE PÍCARO MUNDO SE COMERCIA CON TODO: CON LA VIDA Y CON LA MUERTE; PERO ÉSTE ES EL MÁS ANTIPÁTICO E INGRATO DE LOS COMERCIOS, MÁXIME CUANDO SE PRACTICA CON LA DESCONSIDERACIÓN Y LA FRESCURA DEL HÉROE DE ESTE RELATO, REBOSANTE DE GRACIA Y DE HUMORISMO.

HAY dos clases de amigos: los que se eligen y los que las circunstancias imponen. La amistad de Muñiz me fué impuesta por dos años de trabajar y sufrir, mesa por medio, en la redacción de un periódico de vida precaria y maleante. Confieso que siempre me desagradó ver frente a mí — cada vez que alzaba los ojos del papel, buscando en el aire el lugar común olvidado con que rematar la serie de lugares comunes que constituyen un suelto periodístico — el triángulo agudo y amarillo de su cara, metido, como una cuña, en la tabla angosta y negra del pecho.

Muñiz era cronista necrológico, y nunca vi un hombre más en armonía ni más satisfecho con su trabajo. Sus manos, velludas y ágiles como arañas, iban y venían sobre el basto papel de la redacción, tejiendo hábilmente la tela del dolor a tanto el centímetro. Poseía el genio de las necrologías. Tan bien sabía poner de relieve "las virtudes que adornaban al extinto"; con palabras tan oportunas, con frases tan nobles y párrafos tan patéticos lamentaba la muerte del primer desconocido que caía bajo los puntos de su pluma, que más que un mercenario del dolor parecía "la inconsolable viuda" o "el hijo desolado" del muerto. Para dar una idea de los primores de su estilo funerario diré que más de una vez sentí ganas de morirme para dar pábulo a uno de sus artículos magistrales.

Otra de las condiciones de Muñiz era la memoria, una memoria formidable, matemática, que no fallaba jamás en lo tocante a las fechas de las defunciones.

— ¿En qué año murió el actor Fulano? — le preguntaba el cronista teatral. Y él, sin vacilaciones ni esfuerzos, daba la fecha y todos los datos referentes al suceso como pudiera hacerlo un diccionario.

Alguien me aseguró que Muñiz se sabía de memoria el nombre, edad y estado civil de todas las víctimas del terremoto de Tokio.

Por otra parte, todas sus galas retóricas quedaban reducidas a la nada si trataba de escribir una simple gacetilla para otra sección del diario. Y en cuanto a su memoria — tan fuerte en cosas de su cuerda — no le servía ni para recordar con exactitud el número de su casa o la fecha del día presente. Muñiz, sacado de las tumbas, era hombre muerto.

El diario en que ambos trabajábamos pasó a mejor vida, y no volví a tener noticias de mi necrológico compañero hasta una noche, un año después, en que lo hallé comiendo un fementido guiso de liebre en "El Puchero Misterioso". Su fúnebre aspecto estaba acentuado ahora por un escaso bigote que le caía como llovizna melancólica y sucia sobre el corte amarillo de la boca. Me habló con entusiasmo de su nuevo trabajo, que era el de redactar oraciones fúnebres por encargo de personas que luego las leían como propias en ese momento terrible de los sepelios en que, junto a la fosa abierta, nacen los oradores como los hongos en tierra húmeda.

También hacía epitafios, y me pidió opinión sobre el que aquí transcribo y que le había sido encargado por la viuda de un almacenero que deseaba unir al recuerdo de su esposo el anuncio de su comercio:

"Yace aquí don Juan Quirós,
el honrado almacenero
del almacén de Salguero
mil quinientos veintidós.
La muerte, con mano ruda,
llevóse a este hombre de bien;
mas continúa la viuda
al frente del almacén."

— Admirable! — le dije. Y me separé de él, persuadido de que poseía el sentido de la muerte en mayor grado que el doctor en espectros de Bélgica.

No lo volví a ver hasta el día en que, con gran sorpresa por mi parte, me visitó. Me encontraba en cama, enfermo de esa enfermedad tan común en los periodistas y que tiene su origen en el mucho sentarse a las mesas de redacción y poco a las de restaurant. Instalóse a mi cabecera y estuvo largo rato informándose del estado de mi salud, y quiso saber todos los detalles del tratamiento médico.

Tanto interés por parte de un hombre con quien jamás tuve intimidad me extrañó un poco, pero, fiel al optimismo, que es mi mayor tesoro, vi en Muñiz un amigo ignorado hasta entonces.

Desde aquel día no pasó uno solo sin que recibiera la visita del ex cronista necrológico. Llegaba envuelto en un largo sobretodo negro que, unido a su alta estatura y la costumbre de caminar con los codos hacia afuera, le daba la apariencia de un féretro andante. Miraba el cuadro de la fiebre, metía la nariz en las medicinas y oía con gran interés la opinión del médico.

— ¿Siempre escribe epitafios, Muñiz?—le pregunté una tarde.

— Sí, y además tengo unos corretajes.

Quise informarme de qué clase eran éstos, pero como me respondiera evasivamente, no insistí.

Mi enfermedad se batía en retirada. Las visitas del médico comenzaron a espaciarse cada vez más, las medicinas a disminuir y a espaciarse y disminuir las visitas y el interés de Muñiz. Sospeché entonces que más le interesaba mi enfermedad que mi salud, y tuve la certidumbre de que así era por la desilusión que se pintó en su cara el día en que el médico se despidió definitivamente... En vano esperé desde entonces al ex periodista: no volvió, como si le hubiesen puesto sal debajo de la silla, cosa que, como todo el mundo sabe, es remedio infalible contra los visitantes molestos.

La explicación de proceder tan extraño la tuvé una hermosa noche del pasado otoño en que, al volver la esquina de una calle desierta del sur de Flores, tropecé con Muñiz, que, en actitud sospechosa, miraba fijamente la iluminada ventana de un segundo piso. Mi primera intención fué pasar de largo, temeroso de verme complicado en el delito que, a todas luces, iba a cometer aquel hombre. Pero Muñiz me reconoció, y, tomándome por un brazo, me dijo:

— Llega usted en buen momento. Voy a realizar un espléndido negocio. Cuando sea oportuno, la sirvienta me abrirá la puerta, y todo se arreglará en cinco minutos...

Alcé los ojos, aterrado y confuso, hacia el cuadro amarillo de la ventana, y vi pasar una mujer que por la inclinación de su cuerpo parecía caminar en puntillas. "La cómplice", pensé. Quise llamar, huir, hacer algo, pero el miedo me tenía clavado en el sitio. De pronto, se oyeron gritos de dolor, y sombras ligeras de trágicos gestos cruzaban el rectángulo iluminado de la ventana.

Miré a Muñiz, que, sonriendo de modo extraño, me dijo:

— Espere un momento. — Y sacando del pecho algo que, a la luz de la luna, me pareció una cachiporra, atravesó la calle y penetró resueltamente en la casa cuya puerta le franqueaba una mujer de delantal y cofia.

No soy cobarde; me he batido a sable y a pistola, he salido sonriente de entre los restos de un tren que chocó con otro y se hizo añicos, he soportado a pie firme lecturas de dramas en tres actos, pero aquella noche temblé. ¡Y no era para menos! A los ayes y las carreras sucedió un silencio de muerte, y la clara luz de la ventana fué substituída por la vacilante de una vela. "Este bárbaro de Muñiz los ha matado a todos", me dije con el alma en un puño. Iba a alejarme, haciendo un esfuerzo sobrehumano, cuando el tétrico Muñiz, cruzando nuevamente la calle, se me reunió.

—¿Qué ha hecho?—le dije con voz entrecortada.

—Ganarme el día—me respondió, poniéndome la mano en el hombro y sonriendo...

—¡No me toque, asesino!—clamé indignado.

Me miró con una cara de idiota que no le conocía, y señalándose el pecho con el índice descarnado de la mano derecha, me dijo, entre confuso y ofendido:

—¡Asesino yo!

—¡No; el papa es quien ha matado a esa familia!—grité en el colmo de la rabia.

— ¡Acabáramos!—exclamó riendo con su risa fría. Y luego agregó:—No, hombre, yo no he matado a nadie. Es verdad que en esa casa hay un muerto, pero la culpa es de la gripe complicada con el médico. Lo que yo hice es ofrecer a los deudos un servicio fúnebre. Soy corredor de entierros...

Y esto diciendo me mostró lo que yo creí terrible cachiporra: un catálogo en el que, a la luz de un farol, leí: "Servicio a seis caballos", "Cajón de roble y bronce, tapa de cristal", y otras cosas parecidas.

Viendo mi asombro, me explicó:

—Es un trabajo entretenido. Rondo las casas en que hay enfermos, y por los sirvientes estoy al tanto de las alternativas de la enfermedad, y ellos me anuncian cuándo se produce la muerte... Yo he apostado a la muerte; si ella se lleva al enfermo, gano mi comisión; si, por el contrario, éste se cura, he perdido mi tiempo...

—Entonces, ¿cuando usted venía a visitarme estando yo enfermo?...

—No me haga acordar; fué tiempo perdido. Pero discúlpeme, pues tengo que avisar a la cochería e irme inmediatamente a Palermo... Un caso seguro: peritonitis... ¡Hasta pronto!...



ALCÉ LOS OJOS, ATERRADO Y CONFUSO, HACIA EL CUADRO AMARILLO DE LA VENTANA, Y VI PASAR UNA MUJER QUE, POR LA INCLINACIÓN DE SU CUERPO, PARECÍA CAMINAR DE PUNTILLAS.

La Musa Popular

EL BESO ROBADO

Nieve y sangre, gloria y fuego
me mostró tu carcajada;
mordí tu boca endiablada,
sin tino, temblando, ciego...
Como un niño en nuevo juego
así quedaste admirada;
en tu gesto de asombrada
presentí un divino ruego...
"Es muy feo lo que hiciste..."—
con voz débil me dijiste.
Yo te interrumpí, encantado:
"¿Simulas que te ofendiste?;
¿por qué entonces devolviste
el beso, si fué robado?..."

FRANCISCO RODRÍGUEZ

LA CRIOLLITA

Yo soy la dulce criollita,
flor de una raza campera,
del gaucho, fiel compañera
en su nostalgia infinita,
la que en una vidalita
sabe volcar su sentir,
la que no sabe mentir
y ama a su prole bizarra;
la que como la guitarra
sabe llorar y reír.

Soy la que vive entre flores
en su ranchito de paja,
la que tiene por alhaja
al gaucho de sus amores,
la que adora los colores
de su enseña sacrosanta,
la que con orgullo canta
la grandeza de su gesta;
la que con el sol se acuesta
y con el sol se levanta.

Soy de la tez natural
que en pintar no se entretiene,
la que por espejo tiene
del arroyuelo el cristal,
la que viste de percal
y dentro su sencillez
es simpática a la vez,
pues tiene tras su hermosura:
de los campos la frescura;
del cielo la nitidez.

Soy la que ama de verdad
y a su gauchito no engaña,
porque nació en la campaña
donde no existe maldad;
la que tiene habilidad
para un gato, o pericón,
la que a cualquiera reunión
cual una paloma blanca,
llega sentada en el anca
del pingo de su pasión.

JUAN MANUEL POMBO



ALBA LUMINOSA

Temblores de hojas, salpicar de trinos;
el amor oculto está entre los pinos.

El sol su madeja de dorada lana
sobre la campiña florida devana.

¡Alegría humilde de ser mariposa
y plegar las alas sobre alguna rosa!

¡Alegría fresca de ser agua clara,
o la florecilla que esa agua mojara!

¡Gota de rocío, mágico espejito
que reflejas límpido todo el infinito!

¡Fruto sazonado, vaso de dulzura
que suavizas todo dejo de amargura!

¡Eres más que fruto, eres más que gota,
eres una lírica silenciosa nota!

¡Oh cielo, que al verte por entre los pinos
toda el alma mía se puebla de trinos!

RAMÓN VÁZQUEZ

TORMENTA

Enfurecido, el pampero
suelta su raudo corcel,
y las nubes, en tropel,
forman obscuro entrevero;
el relámpago, ligero,
en el cielo viborea;
deja el hombre su tarea,
y el sauzal se inclina y cruje
ante el formidable empuje
del viento que lo golpea.

Recorre el trueno la escala
de su "sinfonía" violenta,
y, previendo la tormenta,
la majada, huyendo, bala:
viendo la "cara" tan mala
con que llega el "tormentón"
lleva una china al galpón
la "batarasa" clueca,
y junta leñita seca
para encender el fogón.

Abre la bóveda obscura
sus grifos y, de repente,
vierte el sonoro torrente
sobre la vasta llanura:
y mientras el agua apura
la avidez de la represa,
un gaucho de barba espesa
contempla, desde el alero,
aquel ansiado aguacero
que es bendición y promesa...

DOMINGO F. ARIETTI

DE MI CANCIONERO

Se le han quebrado las alas
en su vuelo, a mi Ilusión;
¡ya tornan las horas malas,
cual voces de admonición!...

¡El bajel de la Esperanza,
es como un punto borroso
que se pierde en lontananza,
fugitivo y misterioso!...

Está la jaula vacía,
ha volado el ruiseñor
de mi serena alegría...

...y mustias, sin galanuras,
las quimeras del amor,
bogan por entre amarguras!...

A. R. POSSE

LA GUITARRA

Guitarra tradicional
que pulsó la tosca mano
de aquel sencillo paisano
un poco sentimental...
Tu dulce voz musical
no se apagó todavía,
y es que tu suave armonía
sigue brindando al que llora
la nota consoladora
para su pena sombría.

Guitarra que al alma llega
cuando nos habla al oído
de aquel Romeo atrevido
que se llamó Santos Vega...
La ruda mano labriega
te ungió de gloria sencilla
y tejió en la maravilla
de tu armazón sensiblero
algún romance campero
forjado allá en la cuchilla...

Guitarra: yo sé la pena
que embarga tu corazón
desde que en tu diapasón
faltó aquella mano buena...
Más triste está la morena
desde ese día luctuoso
que en tu cordaje armonioso
oyó, con unción bendita,
la última vidalita
que le cantara aquel mozo...

ENRIQUE CUNATTI

VÍNCULO ETERNO

Me viste por los hombres abatido
y me insinuaste infiel que no me quieres.
¡Y yo, cuando te odiaban las mujeres,
puse a tu planta un corazón rendido!

Nunca en su sombra te sumió mi olvido.
¿Qué culpa tienes, ¡oh mujer!, si eres
un ascua inextinguible de placeres
y yo el volcán que yace consumido?

Aun revives en mí más esplendente,
y que me alejes de tu amor no importa,
si yo vacié en tu ser mi lava ardiente.

Y en el erial del alma, cuando muerde
mi cadena de hastíos, me conforta
la dulce beatitud de tu recuerdo.

FORTUNATO TORANZOS BARDEL

No empuje usted para atrás: marche siempre hacia adelante



El viejo padre **TIEMPO** empuja, empuja siempre hacia adelante; desde el **AYER** al **HOY**, y más aún: hasta el **MAÑANA**. Y como es, por su impulso irresistible el campeón de los campeones y de la **ETERNIDAD**, nosotros debemos movernos con él, con su mismo ritmo, esto es, marchar, marchar siempre hacia **ADELANTE**. Olvidémonos del **AYER**, que pasó con sus dolores o sus alegrías, cosas ya muertas. Pensemos, trabajemos y hagamos **HOY** los planes para el **MAÑANA**, que se nos viene encima empujado por el viejo padre **TIEMPO**.

Homenaje de los marinos británicos al Almirante Brown



AL PIE DEL MONUMENTO DEL ALMIRANTE GUILLERMO BROWN, que se levanta en los jardines de la Avenida Leandro N. Alem, los marinos británicos rindieron un sencillo y elocuente homenaje a la memoria del ilustre prócer. Después del desfile de una dotación de marinería e infantería de marina de los cruceros "Delhi" y "Danae", y de otra argentina, el contraalmirante Brand, que aquí aparece acompañado del ministro de Marina y un núcleo de oficiales ingleses y argentinos, pronunció un breve discurso en que puso de relieve el significado del homenaje que en ese momento se tributaba al glorioso marino



LA CORONA DE FLORES NATURALES que los marinos británicos depositaron al pie del monumento, ceremonia que revistió gran brillo por su sencillez y por el entusiasmo con que fué realizada



DESPUÉS DE EJECUTAR LA BANDA BRITÁNICA EL HIMNO NACIONAL, la banda argentina ejecutó el "God save the King". El ministro de Marina, contraalmirante Domecq García, y el comandante de la división naval británica, contraalmirante Brand, escuchando nuestro himno

FOTO LOUZÁN



REALIZÁRONSE EN EL RÍO LUJÁN LAS REGATAS EXTRAORDINARIAS en homenaje al príncipe Humberto, que, como puede verse, las presenció luciendo, por primera vez entre nosotros, su impecable traje civil. Acompaña a S. A. R., el ministro de Guerra, general Justo





EQUIPO DE "OCHO LARGOS" DEL CLUB "CANOTTIERI ITALIANI", que resultó vencedor en el premio "Bancos Italianos del Río de la Plata", en una distancia de 1.200 metros, que constituyó la prueba clásica del programa

DESPUÉS DE REALIZADAS LAS REGATAS, en el local del Club Canottieri Italiani se procedió a la distribución de los premios a los ganadores de las diversas pruebas. Cabe hacer resaltar el caso de este Club, que intervino en tres carreras, ganándolas



ASPECTO QUE OFRECÍA EL RÍO LUJÁN, en el Tigre, durante el desarrollo de las interesantes regatas, que constituyeron una fiesta social de las más lucidas. En ambas márgenes, a todo lo largo del río, se apiñaron las pequeñas embarcaciones tripuladas por señoritas y jóvenes

FOTO GONZÁLEZ ARRILI



DURANTE SU RECIENTE VISITA A LA CIUDAD DE MENDOZA, el príncipe Humberto de Saboya fué objeto de muchos y elocuentes homenajes, tanto oficiales como particulares. En el presente grabado aparece acompañado del gobernador de la provincia, doctor Carlos W. Lencinas, y otras personalidades, en el palacio de la legislatura, donde le fué ofrecida una gran recepción.



EL ÚLTIMO GRITO DE LA MODA del verano europeo lo dieron las jóvenes que lucieron este bonito vestido, caprichosamente engalanado con plumas



IMPONENTE Y FANTÁSTICO FUÉ EL ASPECTO que ofrecieron las montañas y los valles de Jujuy, durante la copiosa nevada caída recientemente. Grupo de turistas contemplando el albo paisaje



DON A. ORTIZ ECHAGÜE, DISTINGUIDO PINTOR ESPAÑOL que en estos días inaugura una interesante exposición de sus obras en la Galería Witcomb



CELEBRANDO EL 42º ANIVERSARIO DEL COMBATE DE COCHICÓ, en Victorica, Pampa, realizáronse diversos actos cívicos y escolares. Grupo de damas de la localidad, a cuyo cargo estuvieron los principales números de los festejos, reunidas al pie del monumento donde se guardan los restos de los héroes de la memorable jornada



NO SE CREA QUE ESTÁ TOMANDO UN TREMENDO MATE, este buen señor, que no es otro sino el ya famoso general Bruce, jefe de la expedición al monte Everest, que aquí aparece en tren de tomar un "copetín" de "chung", bebida muy común en el Tibet

FOT. GOITE Y QUIROGA

Información Gráfica de último momento



GRAN LUCIMIENTO REVISTIÓ el acto de la colocación de la piedra fundamental de la casa del Patronato Italiano, del que fueron padrinos S. A. R. y la señora Pacini de Alvear, que, acompañados del presidente de la República, se dirigen al lugar de la ceremonia.



MOMENTO HISTÓRICO ES ESTE en que la piedra fundamental de la casa del Patronato Italiano es colocada en su sitio, después de haber sido bendecida por Monseñor Aleramon Cravosio, capellán del crucero "San Giorgio"



ABORDO DEL "SAN GIORGIO", S. A. EL PRINCIPE DE PIAMONTE, CONTEMPLA EMOCIONADO, desde el puen de comando, la gran metrópoli argentina cuya calurosa hospitalidad fué una emoci ante demostración de los mismos anhelos que unen armoniosamente a los pueblos aliano y argentino. Esta fotografía fué tomada en el momento que el "San Gior" largaba amarras, en la Dársena Norte



LOS ÚLTIMOS ADIOSES ABORDO DEL "S. GIORGIO". Mientras el presidente Alvear se despide del almirante Bonaldi, cambiando impresiones, el príncipe Humberto conversa animadamente con el doctor Muñoz, ministro del Uruguay en la Argentina. A la izquierda de S. A., el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Gallardo



POR EL TÍTULO DE CAMPEÓN (PROFESIONAL) DE GOLF, DEL RÍO DE LA PLATA, se clasificaron finalistas R. Rivarola y C. Duarte, triunfando el primero después de una serie de reñidos matches. Aquí aparecen ambos jugadores, estrechándose cordialmente las manos. Rivarola (×) se adjudicó la victoria, definiéndose el match en el 15º hoyo



EN EL CAMPO DE DEPORTES de las casas Harrods y Gath & Chaves, en Belgrano, realizóse un festival deportivo en honor de la tripulación de los cruceros británicos "Delhi" y "Danae". La mesa con los trofeos que fueron repartidos entre los vencedores de las distintas pruebas



RAMÓN RIVAROLA EN EL CÉSPED, colocando la pelota en el último hoyo, al que llegó con apreciable ventaja sobre su adversario, clasificándose campeón de golf profesional del Río de la Plata



TRIPULANTES DEL "DANAE", que constituyeron el equipo de football, ganador de la copa de plata donada por el señor Paul E. Foucher, director general de ambas casas comerciales, que aparece entre los jugadores



OFRECIDO POR EL MINISTRO DE MARINA, los marinos italianos fueron obsequiados con un banquete en los salones del Centro Naval. En la presente fotografía aparece el contraalmirante Bonaldi, acompañado de los ministros de Guerra y Marina y otros distinguidos militares y marinos



EN EL MATCH DE FOOTBALL POR EL CAMPEONATO ARGENTINO, se midieron los combinados Capital Federal y Asociación del Oeste. Entre las interesantes incidencias puede recordarse la que registra esta fotografía. Carricaberry acaba de tirar un corner, que es tomado frente al arco adversario por sus defensores, que anulan el tiro. El match se definió a favor de Capital, que ganó por 1 a 0



A LOS REPETIDOS ATAQUES llevados por los delanteros de Capital Federal, los "backs" de Asociación del Oeste opusieron una defensa vigorosa y bien combinada. Por ello, sin duda, resultó un score mínimo



A LA IZQUIERDA BEHETY, capitán del equipo Asociación del Oeste; a la derecha Van Kamenade, del Capital Federal. En el centro el referee del match. La lucha entre ambos equipos fué muy reñida, demostrando mayor agresividad el team local

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ



EN LA PLAZA PEDERNERA, DE MERCEDES (San Luis), inauguróse un barril pro colecta popular en favor del intrépido Zanni, que se llenó rápidamente con el óbolo desinteresado



LUCIENDO UN ORIGINAL VESTIDO DE MALLA, la bella Nita Naldi realizó una de sus más encomiables creaciones en la interpretación de la protagonista del fotodrama "Los diez mandamientos"



HE AQUÍ A KADA, hasta ayer un pobre y humilde beduino predestinado hoy a heredar los millones de Rex Ingram, el célebre director de cinematografía. Adoptado por éste y su esposa, la gentil Alice Terry, Kada pasó de la miseria a la opulencia, como en un sueño



FESTEJANDO EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE BOLIVIA, en la Casa de Gobierno de Jujuy sirvióse un te en honor del cónsul de dicho país, señor Anaya



CON BRILLANTE ÉXITO ARTÍSTICO está realizando el distinguido pintor español señor Angel Cabanas una exposición de sus mejores cuadros, la que, como se sabe, tiene lugar en el salón Witcomb



PARA DAR PERENNE COLOR y frescura a los labios, las actrices nortemericanas se los hacen tatuar. La simpática Doroty Mackaill, en "pleno sacrificio decorativo"



DISTINGUIDOS CABALLEROS BOLIVIANOS, que constituyen la comisión directiva de la Sociedad de Socorros Mutuos Boliviana, inaugurada oficialmente en la ciudad de Jujuy, hace pocos días

FOTO ARCUCCI, GAITE Y WITCOMB



EXCELENTE Y SIMPÁTICA AMA DE CASA resulta Laura La Plante, la gentil actriz de la "Universal", que aquí aparece interpretando el papel más descollante del nuevo fotodrama "Cariño ciego y heroísmo", que esta semana será estrenado en las más elegantes salas de esta capital



CON MOTIVO DE HABER SIDO NOMBRADO DELEGADO del gobierno argentino ante la exposición internacional de productos agrícolas a realizarse próximamente en Atenas (Tejas, Estados Unidos), el señor Silvio Spangenberg, director del Colegio Agrícola, de Casilda, fué objeto de una simpática demostración por parte de sus amigos. Una vista del salón del Hotel Pozzi, de dicha localidad, durante el banquete



EN SU CASA DE CÓRDOBA, la señora Manuela Cámara de Rodríguez dió una recepción en honor de las amiguitas de sus hijos Cándida Rosa y María del Pilar. Grupo de señoritas y jóvenes concurrentes, en el comedor, a la hora del lunch



EL CÉLEBRE COMPOSITOR ITALIANO PIETRO MASCAGNI dirigiendo el ensayo general de la ópera "Aída" en un teatro al aire libre, construído ex profeso, cerca de Viena



JOHN COWLEY, a la edad de 85 años, sentado en el asiento del maquinista de la primera locomotora del mundo utilizada para el transporte de un convoy de pasajeros. Esta locomotora se exhibe actualmente en la Exposición Imperial de Wembley, Londres. John Cowley fué el foguista de la locomotora en su primer viaje



DON CUPERTINO DEL CAMPO, distinguido escritor argentino, autor del interesante libro "El color de mi cristal", que acaba de aparecer



INTERPRETANDO UNA DANZA INDIA, este grupo de niñas se distinguió notablemente en la fiesta infantil realizada en el teatro Novedades, de Córdoba, a beneficio de la sociedad Taller Protector de la Casa Cuna

FOTO ARENA, CENTRAL PRESS, DANUBIO, FINQUEL Y UNIVERSAL



ENTRE LAS OBRAS QUE EXHIBE ACTUALMENTE, en esta capital, el distinguido pintor señor Rembert, merecen especial elogio sus estudios fotográficos de distinguidas damas y artistas americanas de renombre, como el que reproducimos, de una encantadora actriz norteamericana



EN LA CANCHA DEL CLUB PROVINCIAL, DE ROSARIO, el atleta Luis Brunetto fué objeto de una simpática demostración con motivo de su regreso a la patria, después de su destacada actuación en las Olimpíadas de París. Parte de los concurrentes al festival

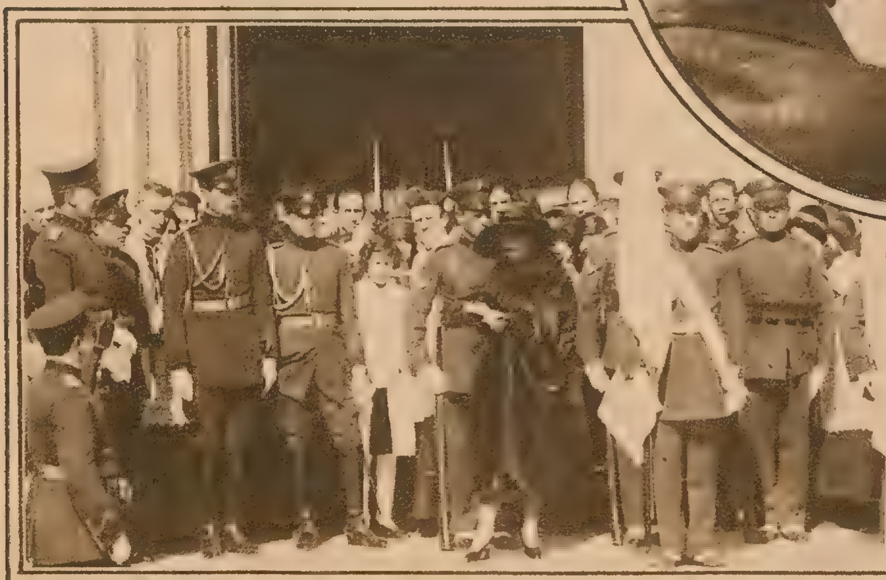


ESTOS CINCO VENERABLES ANCIANOS que rodean a la angelical Laurette Taylor no son, como puede creerse, actores cinematográficos. Pero ello no ha sido obstáculo para que, gracias a su exuberancia capilar, tan original, hayan ganado muchos pesos interpretando películas de la Metro-Goldwyn-Mayer



EN NORTE AMÉRICA, LOS JÓVENES HAN CAÍDO en la extravagancia de llevar dentro del sombrero el retrato de la novia, la mamá o la hermana, lo que, pese a sus creencias, no es nuevo, pues es inmemorial entre los toreros españoles

EN EL BOXING CLUB, DE ROSARIO, tuvo lugar, recientemente, un festival pugilístico entre los profesionales Alex Vida y Enrique Sobral, que se resolvió con la victoria del primero, por puntos



AL REGIMIENTO 6 DE INFANTERÍA, en Mercedes (Buenos Aires), le fué entregada una bandera de guerra, que los conscriptos de la clase de 1903 juraron solemnemente. La señorita Herminia Gemnel, presidenta de la comisión pro bandera, leyendo su discurso en el acto de la entrega



DOCTOR PABLO CALATAYUD, designado últimamente profesor de Derecho Civil, en la Facultad de Derecho, de Buenos Aires

FOTO MARTÍN, WITCOMB, SOUKOJ Y PRESS-PHOTO-NEWS-SERVICE

La página amena

UNA INMUNDICIA

La víspera de un duelo decía un amigo a otro:

—He hecho testamento. Si muero en el lance, quiero que corten mi cabeza y la arrojen al río.

—Pues lo siento, porque no podrán complacerte.

—¿Por qué?

—Porque está absolutamente prohibido echar inmundicias al río.

DESPUÉS DE LA OPERACIÓN

—¡Pero, doctor! ¿Por qué le ha cortado usted la pierna a ese hombre, si sabía que de todas maneras se había de morir?

SEQUEDAD

Está lloviendo a mares. Un caballero, muy cortés, dice a una señora que pasa a su lado chorreando agua de la cabeza a los pies.

—¿Me permite, señora, que le ofrezca mi paraguas?

—¡No!

—Caramba. Me sorprende que una señora tan mojada me dé un no tan seco.

DIVERSO CRITERIO

María Teresa, la emperatriz de Austria y reina de Hungría, recomendaba cierta vez al mariscal Koningsec que no ascendiese a los oficiales licenciosos.

—Señora—le dijo el mariscal;—si vuestro augusto padre hubiese pensado como vos, yo sería aún teniente.

RECUERDO AGRADABLE

—¿Se acuerda, don Salustiano? Hoy hace cuarenta años que usted pidió mi mano y yo se la negué.

—Sí, amiga mía... Es uno de los recuerdos más agradables de mi vida.

GRAN RESPUESTA

Se hablaba ante el arzobispo de París, monseñor Affre, de las variaciones de la jurisprudencia respecto al duelo:

—Pero, en fin, monseñor — dijo Ollivier, que era uno de los interlocutores,—¿qué haría usted si le diesen una bofetada?

—Monseñor — contestó el arzobispo: —sé perfectamente lo que debería hacer; pero no sé qué haría.

CRÍTICA

Rossini acababa de terminar la orquestación de tres cánticos, "Fe", "Esperanza" y "Caridad". Siempre cáustico y hostil por temperamento al genio de su ilustre colega, Berlioz resumió así en su boletín musical la crítica de la nueva obra del autor del "Barbero".

—Su "Esperanza" ha decepcionado a la nuestra; su "Fe" no levantará montañas, y la "Caridad" que nos ha hecho, no creemos que lo haya arruinado.

BUENA ESCUELA

—¿Por qué le han enseñado ustedes a blasfemar tan terriblemente a su loro?

—No lo hemos hecho intencionadamente: es que estaba su jaula colgada al lado del teléfono.

SEGURAMENTE

—Le hice un gesto de connivencia a Federico, pero el idiota ni se ha dado por aludido.

—Es que se creerá que es tu expresión habitual.

ANDALUZADA

—En mi pueblo hay un hombre tan rico, que cada vez que su reloj hace tic tac, gana mil pesos.

—¡Pues debe tener cuidado que no se le descomponga o le roben ese reloj!

DESEO INTELIGENTE

Algunos envidiosos hacían correr rumores sobre la paternidad de la "Alzira" de Voltaire y pretendían insinuar que no era del célebre autor.

Uno de los amigos de éste, ante los que propalaban esas calumnias, declaró tranquilamente:

—Desearía de todo corazón, que otro, y no Voltaire, fuese el autor de "Alzira".

—¿Por qué?

—Porque tendríamos un buen autor más.

SECRETO

—Poetrástrez dice que él posee el secreto de hacer versos tan hermosos como los de Rubén Darío.

—Pues, pocas veces he visto un secreto mejor guardado.

REMEDIO EFICAZ

—Doctor, en cuanto estoy a mitad de la comida me acomete un sueño irresistible. ¿Qué debo hacer para no dormirme en la mesa?

—Meterse en la cama.

MUJER IRREEMPLAZABLE

—Voy a pedir el divorcio: Mi mujer hace dos días que no me dirige la palabra.

—Como quieras; pero te aseguro que no encontrarás otra mujer como ésa.

VIDA DE AVARO

El avaro Cutler de que habla Pope en sus "Epístolas", creyendo dar un excelente consejo al pródigo duque de Buckingham, le decía:

—¿Por qué no vive usted como yo?

—Vivir como usted, Cutler, ¿para qué? Siempre podré hacerlo cuando me haya arruinado.

ANÉCDOTA DE CICERÓN

Una vez que uno de sus ex compañeros de estudios se quitaba desvergonzadamente la edad, Cicerón le dijo:

—Entonces, ¿cuándo estudiábamos juntos, tú no habías nacido todavía?

ÁGUILAS Y GANSOS

Cierta vez uno de los íntimos de Barbey de Aurevilly, el original escritor, le reprochó, no solamente la extravagancia de su traje, sino también la altivez intransigente de opiniones y de creencias con la que se aislaba voluntariamente de la sociedad de sus contemporáneos.

—Querido amigo — dijo desdeñosamente el autor del "Caballero Detouches", — las águilas vuelan solas, en cambio los gansos van en manadas.

¡MUY BIEN!

El lunes 1º de diciembre de 1851, una solemnidad artística reunía en la ópera cómica, Sala Favart, lo mejor de la sociedad y de los círculos políticos franceses. Se estrenaba "El castillo de Barba Azul", obra hoy olvidada, de Saint Georges y Limnander.

Se sentía vagamente la proximidad de una tormenta política, y cada uno procuraba conocer lo mejor posible las noticias del día y aun las del día siguiente.

Durante un entreacto, la señora Liadières, muy vinculada con el gobierno precedente, se cruzó con el duque de Morny.

—Se habla mucho — dijo ella — de un "escobazo". Si esa situación se produjera, ¿de qué lado estaría usted, señor parlamentario?

Con una sonrisa aguzada por una punta de cinismo, Morny replicó:

—Señora; del lado del mango.

SIMPATÍAS

—Cómo, ¿piensas casarte con esa muchacha completamente idéntica a su hermana gemela? ¿Qué piensas hacer para distinguir a tu señora de tu cuñada?

—¡Bah! Son las dos tan simpáticas que no me importa equivocarme.



Para obsequiar a las visitas

no hay nada que iguale a una taza de Chocolate Noël. Las personas de buen tono agradecen esa atención, reconociendo que el

Chocolate Noël

es insubstituible para tomarlo entre comidas, porque siendo nutritivo, resulta, sin embargo, un alimento liviano y que por su sabor delicioso constituye una verdadera golosina.

La razón de estas condiciones tan sobresalientes se halla en que está hecho sólo con cacao de primera calidad, azúcar refinado y vainilla muy elegida.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años.

GRATIS GRATIS

ABSOLUTAMENTE GRATIS !!!

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y ½ KILO $ 2 SE LE REGALA UNA PRECIOSA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA

Léanse los envoltorios del TALCO "FIORE MIO" — Se vende en todas partes

GRATIS GRATIS

LA ALEGRÍA ES FUGAZ

Ahora está con nosotros y nos envuelve en su velo encantado, a través del cual la vida toda tiene un risueño tinte. De pronto, cuando más queremos acercarnos a ella, huye y desaparece dejándonos sólo la estela de su recuerdo.

Por eso, cuando pase por nuestra vida y se detenga con nosotros, hay que gozarla franca e intensamente. Si el vino, o el baile, o la tensión nerviosa, o la vigilia nos causan al día siguiente ligeras consecuencias desagradables, ¡qué importa! La alegría viene pocas veces y la tristeza es compañera permanente. Además, con una dosis de

CAFIASPIRINA

no sólo desaparecen, como por encanto, el dolor de cabeza, el malestar general y la depresión nerviosa que suelen presentarse en tales casos, sino que el organismo todo recobra, en pocos momentos, su perfecto equilibrio. La CAFIASPIRINA es igualmente eficaz para dolores de muelas y oído; neuralgias; jaquecas; resfriados, etc., y ofrece la incomparable ventaja de que NUNCA AFECTA EL CORAZÓN.

En tubos de 20 tabletas y Sobres Rojos Bayer de una dosis.



En 3 minutos

UN VESTIDO NUEVO

en la forma más sencilla, económica y segura de cuantas se conocen. Adquiera un paquete de la maravillosa Anilina alemana

VENUS

y comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña en lo más mínimo las telas, por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis.

20 COLORES

Precio del paquete.... $ 0.80

Venta en Farmacias, Droguerías y Ferreterías



CODINA y Cía.
Tacuarí, 24 - Bs. As.
U. T. 5850, Lib.
Exíjase esta marca

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas. Chapas esmaltadas.—Sellos de goma
PEDRO BARREIRO
Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

La Blenorragia, Gonorrea (Gota militar), Cistitis, Prostatitis, Uretritis, Leucorrea (Flujos blancos) de las señoras, y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, se combaten en breves días y sin molestias con los

CACHETS COLLAZO — antiblenorrágicos

Premiados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene del Brasil, Chile, Montevideo y demás Repúblicas Hispano Americanas y por la Dirección de Sanidad de España.

TESTIMONIO:

Torre (León), 30 Octubre 1923.
Sr. D. A. García Collazo.

Muy señor mío: Cumplo con el deber de expresarle mi agradecimiento, por encontrarme hoy curado de una blenorragia, que ya hacía dos meses que estaba padeciendo de la citada enfermedad, y gracias a sus Cachets Collazo quedé sano en la primera caja, continuando la segunda para completar mi cura.

En prueba de mi agradecimiento, le autorizo a usted para que haga el uso que le plazca de esta carta.

Por discreción se omite el nombre, pero el original y muchos más están a disposición de los interesados. Precio: $ 6. Gratis se remiten dos interesantes libritos y muestras de

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos, insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 2.80 caja grande y 0.80 caja chica.

Pídalos a: "Específicos Collazo", Perú, 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídese, sobre todo, de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas), y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anónimo de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial, Dr. Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

HERNIAS

Un nuevo dispositivo, inteligentemente creado por el Dr. Heiser, de la Facultad de Medicina de París, nos permite ofrecer a toda persona atacada de hernia, la garantía más absoluta sobre la contención y reducción de la misma por más rebelde y voluminosa que sea. Por otra parte, son numerosas las cartas de agradecimiento, que tenemos a disposición de todo interesado, en las cuales consta que con el Compresor del Dr. Heiser han obtenido la suspensión total de su hernia y estar actualmente libre de él. Solicite hoy mismo las instrucciones y catálogos que enviamos gratis por correo.

Nota: Toda consulta por Correo o personalmente es absolutamente gratis.

DIRIGIRSE AL

Comp. Dr. HEISER

Avenida de Mayo, 1172 — Buenos Aires

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de LOS PORMENORES DE LAS ÚLTIMAS MODAS, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y EL MODO DE ARREGLAR ARTÍSTICAMENTE LA CASA. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada:

GUÍA DE LA MUJER PRACTICA

que publica, todos los viernes, la revista "EL HOGAR"

HIERRO NUXADO

Tónico de la Sangre y Nervios; Venta anual 5 millones de frascos.

Un montón de rarezas que conviene conocer

Críase a sus anchas la gigantesca culebra "curiyú" en la famosa laguna Iberá, de Corrientes. Aseguran que se traga un animal vacuno, dejando la cabeza fuera de sus fauces, por causas del obstáculo que ofrecen los cuernos o "guampos".

Adoran a la piedra que llaman Yaleycurá, los indios del Chubut, en la Patagonia. La creen sagrada y suponen que los huecos formados en las piedritas que tenía adheridas a ella, son los ojos por donde mira: regálanla con frutos de la tierra y con chicha.

A la edad de veinte años empezó a ir al colegio Jorge Stéphenson, el mecánico inglés que inventó la locomotora.

Nunca se debe echar primero el agua caliente en el baño. Se abre la canilla del agua fría, y una vez que corra un momento, se agrega la caliente hasta templarlo a gusto.

El uso del colorete en el arreglo femenino no es criticable, siempre que sea discreto, según ha dicho un ilustre pastor de una iglesia protestante de Nueva York.

Un árbol de seis mil años.—La quinta cosa viviente más antigua del mundo y la tercera de América es un inmenso ciprés del Estado de Luisiana. Los entendidos en la materia se inclinan a creer que dicho árbol tiene más de dos mil quinientos años. Existía ya cuando Nabucodonosor entró en Jerusalén; tenía seiscientos años cuando Jesucristo vino al mundo, y más de dos mil años cuando Colón descubrió a América. Pertenece a un tal Guillermo Edenborn, que no consiente en derribarlo.

Se ha observado que actualmente los niños ingleses poseen mejor dentadura que antes. Se atribuye tal cosa a la escasez o carencia de dulces en Inglaterra durante la pasada guerra.

La tumba de Eva tiene un mausoleo. Siempre ha sido el oriente el país de las leyendas. No hay que extrañarse, pues, de que los árabes afirmen que conocen el sitio donde murió Eva, la madre del género humano. No sólo conocen el lugar exacto de su sepultura, sino que han construído un monumento funerario a la golosa esposa de Adán.

Hay quien asegura que en nuestra provincia de Córdoba existen minas de oro más ricas que las de Alaska.

Los perros sabios son siempre número de efecto en cualquier programa recreativo. Para educarlos, ante todo se les hace conocer el alimento; más tarde los sonidos; después el valor de los números, de las consonantes y de las vocales, haciéndoles marcar con la pata, sobre la palma de la mano, determinado número de golpes para cada signo. Parece que los perros se fatigan mucho con estos ejercicios. A veces aúllan; en otras ocasiones intentan rebelarse y se sacuden como en convulsiones dolorosas.

La suma de calor producida por el movimiento de un hombre, en un día de trabajo, es suficiente para elevar la temperatura de 30 litros de agua de 0 a cien grados.

Una mano momificada de una de las hijas de Faraón constituye un pisapapeles, propiedad del rey de Inglaterra. No hay duda que es el más curioso de cuantos existen en el mundo y su valor es incalculable.

Cuando empezaron a correr los primeros ferrocarriles, una vela encendida puesta detrás de un vidrio de la ventana de una estación significaba "Alto", y si no había bujía el tren no paraba.

Para el transporte de encomiendas se utilizan los tranvías eléctricos durante la noche, entre Liverpool y algunas de las ciudades del mismo condado.

La explotación de que nos hacen víctimas los carniceros y panaderos no existía ni podía existir en los tiempos coloniales, porque la carnicería se concedía en remate al que ofrecía vender la carne más barata. El pan debía venderse según el precio del trigo y la escasez o abundancia de la cosecha. La exportación se prohibía cuando era posible que con ella saliera perjudicado el vecindario.

El alumbrado a kerosene empezó en Buenos Aires hacia 1865. Antes sólo había velas de sebo, pagadas por algunos vecinos. El petróleo no pudo usarse antes por una razón muy sencilla. Fué en 1859 cuando José Disel, de Pensylvania, perforó el primer pozo de petróleo conocido, que daba 31 quintales por día, y nuestra capital se alumbró con petróleo seis años después.

Cien pesos valía en el siglo XVIII una manzana de terreno en el radio que hoy ocupa el Congreso de la Capital Federal. A ese barrio correspondían ya las quintas, y nadie se interesaba por adquirir terreno en sitio tan "alejado" del centro. Por el solar que hoy ocupa el Banco de la Nación, el Cabildo pagó en 1806 la suma de 2.792 pesos oro de los de entonces.

Judas se ahorcó de un algarrobo para ahogar sus remordimientos. Este árbol fué también entre los indios de las regiones orientales de la Cordillera, una planta venerada. Llámanle "tacú" (árbol), como quien dice: el árbol por excelencia. Hombres y animales acuden a él en busca de grato alimento. De él hacen aloja y la pasta que nombran "patay". En torno de él celebraban fiestas y le ofrecían guanacos, liebres, pumas y otros animales.

Al hacer un túnel en Pensylvania, se hallaron cerca de doscientos huesos fósiles de tamaño extraordinario.

Hay mayor proporción de mujeres con ojos negros que de hombres con ojos de esta coloración, según se comprueba en una curiosa estadística realizada no hace mucho.

El gallo es ave de mal agüero en algunos países. Una tribu africana cree que a él deben el ser negros. Cuando el Espíritu Creador se puso a fabricar la raza humana, a la puesta del sol tenía ya modeladas unas cincuenta figuras de arcilla. Todas eran más o menos morenas y algunas completamente negras. Las colocó en hilera y empezó a pintarlas de blanco a la luz de la luna; pero la operación era penosa, y cuando aun le faltaba blanquear algunas, amaneció y cantó el gallo, y entonces decidió que el resto quedase tal como estaba. Si el gallo importunó no hubiera cantado, todos seríamos blancos, según los negros.

Un riel de acero dura diez y ocho años en buenas condiciones.

Los vigilantes no pueden ser gordos en Chicago. El jefe de policía de aquella ciudad ha ordenado que todo agente del orden público que pese más de ochenta kilos debe adelgazar hasta no pesar más que esa cantidad, límite de la tolerancia permitida en materia de gordura.

El juicio por jurados está establecido en Inglaterra desde el año 886 antes de Jesucristo.

El colibrí, resplandeciente fragmento del arco iris, es una avecilla muy común en nuestro país durante los meses de verano. Llama la atención su manifiesta curiosidad. A veces vuelan delante de la cara del observador, como para conocerlo bien; la especie humana les inspira una encantadora confianza, tanto que se les puede acostumbrar muy fácilmente a venir a tomar miel en la mano.

No siempre las carreras son de caballos, motocicletas, automóviles, etc. En Londres se ha realizado una original carrera de cochecitos infantiles con un niño dentro, empujados por señoras, a través del tráfico endiablado de las calles más concurridas de esa capital. Ignoramos el estado en que los bebés quedaron una vez terminado el campeonato.

Estamos en la época en que el frasco de aceite de bacalao se ve en todas las familias. Tal vez los lectores de "Mundo Argentino" ignoren que para obtener un litro del aceite reconstituyente, se necesitan más de veinte hígados de bacalao.



VERA HOLBROOK, ESTUDIANTE DE BURBANK, CALIFORNIA, posee una linda cara, pero muy mal genio. Aquí aparece en el calabozo del pueblo donde vive, por haber desacatado la ordenanza de tráfico marchando en su automóvil a toda velocidad y por haber hecho trizas y arrojado a la cara del "varita" californiano que la detuvo la tarjeta por la cual se la conminaba a comparecer en la comisaría seccional al siguiente día. La señorita Holbrook sufrió un arresto de 18 horas.

Nunca sopla viento en la ciudad de Tachkent, capital de la Rusia Asiática. Cuenta con 170.000 habitantes, en su mayor parte indios, persas, turcos y judíos, que tienen la dicha de que jamás el viento les lleve los sombreros ni les envuelva los paraguas. No se sabe el porqué de este fenómeno.

Una guerra causada por una ventana. Afírmase que la terrible guerra de los nueve años, sostenida por Francia en 1688 contra Holanda, Inglaterra, Alemania y España, tuvo el siguiente origen: Mientras se construía el palacio de Trianón, Luis XIV pasó con Louvois, ministro de la guerra, a inspeccionar la obra; el rey observó que una de las ventanas no estaba a escuadra y era algo más pequeña que las demás. Louvois insistió en que no había diferencia y que el rey estaba errado. Luis mandó medir la ventana, y hallando que tenía razón, trató al ministro con marcado menosprecio ante toda la corte. Louvois, indignado, dijo que él buscaría mejor ocupación al monarca que la de insultar a sus favoritos, y desencadenó la guerra, desafiando a las grandes potencias de Europa.

Soñó cinco veces que en un campo cercano había yacimientos de oro John O'Conell, vecino de Melbourne. Por fin cedió al curioso aviso, fué al sitio soñado y, efectivamente, halló el filón. Hoy es millonario.

Cien millones de litros de agua consume diariamente la ciudad de Mánchester. El líquido procede de dos depósitos distintos, de los cuales uno proporciona las tres quintas partes, el de Longdendale, y el de Thirimese el resto.

Cuando se leía al mariscal Ney su sentencia de muerte, le impacientó de tal manera la enorme serie de considerationes y resultandos, que, sin poderse contener, exclamó de pronto: "¡Menos palabras! Decid simplemente que Michel Ney será en breve un poco de tierra y andando".

Desde 1883 hasta el asesinato del emir Habibula, Inglaterra pagó al Afganistán más de seis millones de libras esterlinas a cambio de una formal promesa de paz y de seguir los consejos ingleses en todas las cuestiones internacionales.

El hombre soporta mejor que ningún animal los rigores de temperatura. Los componentes de una expedición inglesa que fué al Tibet para estudiar esa inmensa meseta, soportaron fríos de cuarenta grados bajo cero, es decir once grados más baja que la temperatura a que se congela el mercurio. Todos los caballos y camellos que iban en la expedición sucumbieron, mientras que los hombres soportaron tan terrible frío.

Los primeros huevos de ñandú se encuentran a fines de agosto y los primeros pichones en noviembre. No se toman el trabajo de ocultar los nidos, de tal manera que tanto el ave como los huevos pueden ser vistos a cierta distancia.

Es la "yarará" una víbora malísima, que abunda en la República Argentina. Mordió una de ellas a un peón de Entre Ríos. Se le aplicaron cuantos remedios se conocen para ello en el campo: el cauterio con un hierro ardiente, baldes de leche, pieles de venado, tabaco mascado, etc. El individuo sanó al cabo de mes y medio, pero quedó loco y ciego.

La nicotina es inocente de todos los males que se le imputan



A la fecha actual, no se sabe con exactitud si el humo del tabaco es responsable de los trastornos que produce en el organismo el vicio de fumar. Parece, sin embargo, averiguado, que si el humo del tabaco contiene, en definitiva, nicotina, la cantidad de alcaloide es insignificante con relación a la que existe en el tabaco. Probablemente, la combustión deja reducida esta última a una séptima parte; cifra en verdad que no puede justificar los síntomas tóxicos observados en los fumadores.

Por otra parte, varios químicos eminentes afirman no haber descubierto el menor rastro de nicotina en el humo del tabaco; y ello les ha llevado a buscar otro elemento nocivo, habiendo tenido la suerte de encontrarlo. Lo que envenena lentamente al fumador no es, pues, la nicotina, como hasta ahora se creía, sino un terrible producto tóxico denominado "piroidina", de acción intensa y destructora sobre el sistema nervioso.

Fórmase la piroidina por la combustión del tabaco, y es el principal elemento constitutivo del aceite que se va depositando en los conductos de boquillas y pipas. La prueba de que no es la nicotina autora de los daños que se le han venido atribuyendo, está en lo siguiente: ciertos tabacos turcos se hallan casi desprovistos de nicotina, y a pesar de ello producen humo acre y eminentemente tóxico.



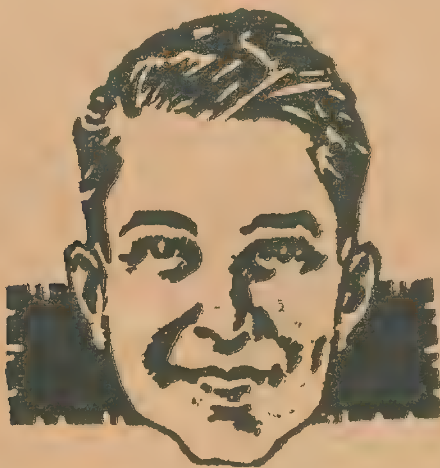
La toxicidad y la acritud del humo dependen sobre todo de la naturaleza de aquellos productos derivados de la combustión, pero que ya existían bajo otra forma en la planta. Así, un humo acre denuncia fuerte proporción de ácidos orgánicos en la hoja, entre los cuales se hallan el cítrico y málico. Todos los citratos y malatos obtenidos por combustión, dan productos acres.



Según esto, puede ocurrir que de dos cigarrillos cuyo tabaco contenga aproximadamente la misma cantidad de nicotina, uno de ellos produzca humo acre, y otro, humo suave. Si se examinan esos cigarrillos, se advertirá que el de humo acre determina la formación de mayor cantidad de ceniza; significando esto que contenía mucha mayor proporción de ácidos orgánicos.

De todo lo dicho se deduce: 1º que si no es la nicotina la que intoxica a los fumadores, se encarga de estropearlos la piroidina; 2º que formándose ésta en los aceites de la combustión se debe fumar en boquilla o en pipa; 3º que como no todo el aceite se queda en los conductos de la boquilla, sino que pasa en pequeña cantidad a la garganta y al aparato respiratorio, hay que abstenerse de tragar el humo; y 4º que los carísimos cigarrillos turcos o egipcios, de que gustan algunas damas elegantes, son todavía más nocivos que los de tabaco de Virginia o de Holanda.

Finalmente, creemos que lo más eficaz para ponerse a salvo de esos graves males, es conveniente no fumar; lo que no es imposible, desde que tantos abandonan el vicio por prescripción médica.



ESTE hombre sonríe porque ha hallado el verdadero camino de la salud. Ha tomado Tanlac y se ha visto libre de sus malestares y ha tonificado todo su organismo. ¿Puede Vd. sonreír pensando de que goza de buena salud? Si Vd. sufre de dispepsia o indigestión, de estreñimiento, falta de aliento, palpitaciones, nerviosidad, vértigo, sensación de cansancio y no puede dormir bien, lo que Vd. precisa es Tanlac. Si Vd. lo toma podrá dormir mejor, comer mejor, trabajar mejor y sentirse mejor.

NOTA. — Las Píldoras Vegetales Tanlac son un buen remedio para el estreñimiento. Tómelas con o sin el tónico Tanlac. Se venden, con el Tanlac, en todas las famacias. Pida un folleto Tanlac gratis a su farmacéutico.

TANLAC

Rápidos Vapores Nuevos para Nueva York

PAN AMERICA
LLEGA SEPTIEMBRE 3 — SALE SEPTIEMBRE 11

WESTERN WORLD
LLEGA SEPTIEMBRE 16 — SALE SEPTIEMBRE 25

SOUTHERN CROSS
LLEGA OCTUBRE 1º — SALE OCTUBRE 9

AMERICAN LEGION
LLEGA OCTUBRE 14 — SALE OCTUBRE 23

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Viaje en vapores rápidos escrupulosamente aseados que ofrecen todos los conforts y servicio cortés. Camarotes espaciosos con camas (no literas), la mayoría con baño privado, aireados salones comedores y una cocina excelente.

Solicite tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York

PAN AMERICA LINE
MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires
Pida el folleto descriptivo M. A. 5, que contiene valiosas informaciones navieras

¿Quiere Vd. una alhaja gratis?
Compre una caja de polvo grasoso
"FIORE MIO"
y dentro encontrará con toda seguridad
UNA PRECIOSA ALHAJA
Aros, Anillos, Collares, Prendedores, Pulseras, Pendantifs, etc.
$ 2.00 LA CAJA
En venta en todas partes



La vida en broma



La novia actual. — Alberto ha conseguido un empleo magnífico en la Exposición.
La ex novia. — ¿Sí? ¿De qué se exhibe?



— Pero, ¡qué me dice!... ¡Dos años sin vernos! Y, ¿qué tal la familia?...
— ¡Oh, han muerto, en estos dos años, Juana, Tecla, Rosa, Bartolo, Toribio...
— ¡Hombre: dígame los nombres de los que aun no han muerto, y acabará antes!



— ¡Ave María! ¿Y habrá quién la compre?



— ¡De modo que el loro habla muy bien!... Mire, no me engañe, porque es para regalárselo a mi suegra.
— ¡Le aseguro, señor, que el loro le dirá a su suegra todas las palabrotas que usted le enseñe!



— No comprendo, doctor, por qué me aconseja usted baños de mar para combatir la gota.
— Porque al mar no le hace nada una gota más o menos.



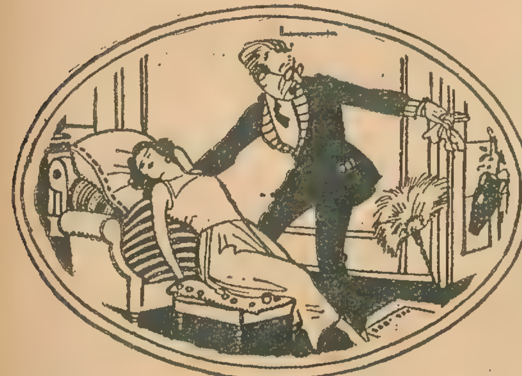
— Papá, ¿cómo se llama el hombre a quien se le muere la esposa?
— Viudo.
— ¿Y si se vuelve a casar?
— Idiota.



Ella. — ¿Cómo puede usted contemplar una escena tan horrorosa?
Él. — ¡No me interrumpa! ¡Estoy recolectando ideas para una danza nueva!



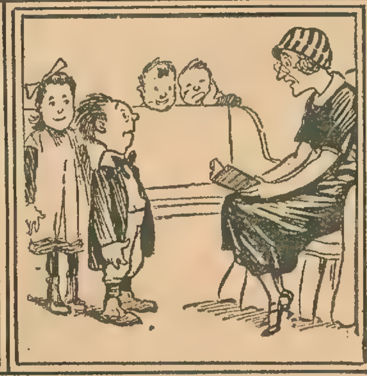
— Usted me dijo ayer que tenía que ir a ver a su tía que estaba enferma. ¿Cómo es que le vi yo en el cine?
— Sí; y usted habrá visto a mi lado una señora bajita, y esa señora era mi tía.



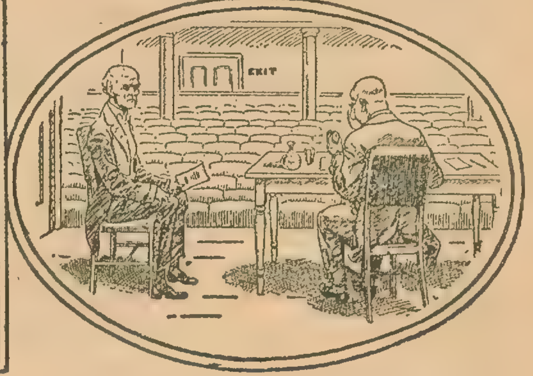
El recién casado. — ¡Ligero, Juana, llame un médico para la señora, porque yo acabo de pincharme un dedo!



— Chiquito como es, se ha ganado el campeonato de ciclismo recorriendo 200 kilómetros en tres horas.
— Sí; ya se ve que es un gran corredor.



— Tú, Juanito, siempre llegas retrasado a la escuela. ¿Qué día naciste?
— El 31 de diciembre...
— ¡Hasta has nacido retrasado!



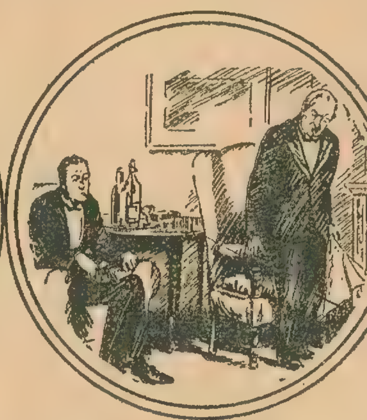
— Ese acto es irrepresentable. Dura más de dos horas la lectura.
— Sí; pero repartido entre todos los personajes, éstos lo pueden hacer en media hora.



El negro (al misionero). — Su religión me arruinaría; ¡me vería en la obligación de vestir a mis cuarenta esposas!



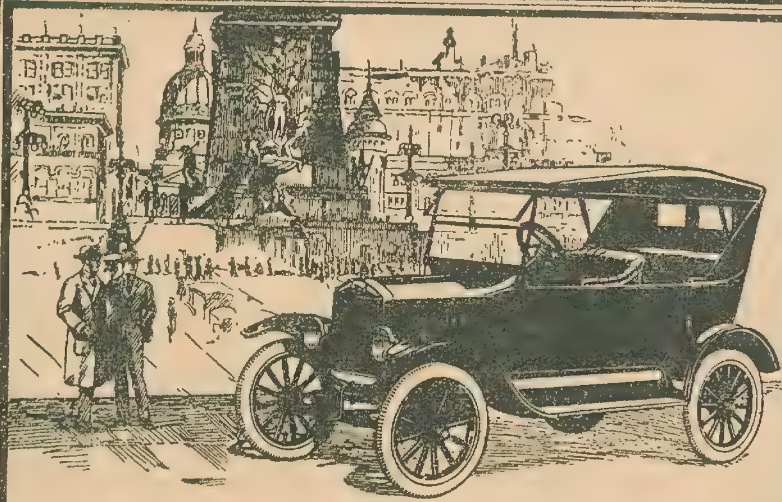
— Yo no sé a qué precio lo venderán, pero el médico me ha dicho que debo tomar hierro.



Tío. — ¡Comprometido con cuatro mujeres a un mismo tiempo! ¿Cómo explicas semejante barbaridad?
Sobrino. — No lo sé; ¡a menos que Cupido me hubiese apuntado con una ametralladora!



— Di, mamá: ¿papá fué a las carreras?
— Sí; ¿cómo lo sabes?
— Porque mi alcancía ya no hace ruido.



RESERVE SU FORD AHORA

Aunque no lo retire enseguida, reserve hoy mismo el Ford que tiene pensado comprar, y evítese así tener que esperar turno cuando quisiera tenerlo.

Como todos los años, al aproximarse la Primavera los pedidos aumentan día tras día, siendo necesario establecer turno de entrega. No se exponga a este contratiempo.

RESERVE SU FORD AHORA

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

VOITURETTE $ 1575 - DOBLE FAETON $ 1595
COUPELET $ 2800 - SEDAN TUDOR $ 2985
SEDAN FORDOR $ 3375 s. w. Bs. As.

Usted puede adquirir cualquiera de estos coches por medio del PLAN SEMANAL DE VENTAS

La moda elegante al

Para la mamá de Bebita. — Ha de tener presente que toda la ropita de los niños debe ser siempre sencilla y práctica. La menor cantidad posible de botones, y un poco de amplitud para que el niño pueda moverse con facilidad.



Adornos lindos, pero sencillos y poco complicados, para facilitar su conservación, tales son las condiciones más esenciales y más recomendables para la ropita de los bebés. Y las mamás que no se preocupan sólo de su elegancia y de sus propios vestidos, sino también, y con mayor celo, de los de sus hijitos, tendrán verdadero interés y gusto en estar al tanto de estas menudencias, que les facilitarán la manera de vestir bien y cómodamente a sus pequeños.



El bordado contribuye mucho a embellecer los vestiditos de los niñitos, y los motivos que damos aquí en tamaño de ejecución son muy fáciles de hacer.

El monograma se ejecuta al punto de tallo para el círculo; punto de flecha para las hojitas, y al pasado liso para el corazón de la roseta. Las letras van bordadas al punto de tallo, también, o, lo que es más lindo todavía, al "plumetis".



Los festones pueden ser ejecutados de diversas maneras, ya sea al punto de festón largo y espaciado, y punto de bucle para la flor, o bien al "plumetis", si no se corta la tela.

Las transformaciones prácticas. — No necesitamos encomiar la utilidad y conveniencia de este aspecto del vestido femenino, porque ya estamos al tanto del interés que a esta sección dispensan las lectoras de esta página. El hecho de que, no siendo cosa fácil y al alcance de todos los bolsillos tener constantemente un vestido nuevo disponible, en la mujer cuya coquetería exige, naturalmente, la mayor variación y novedad posibles, por sí mismo se recomienda el recurso de las transformaciones en que el ingenio permite renovar con éxito sus trajes a las mujeres que aspiran a aparecer elegantes sin gastar mucho.



He aquí por ejemplo, un vestido de gabardina color "beige", que ha experimentado ya un arreglo el año anterior. En efecto; habiendo venido un poco corto ha sido alargado por medio de una cintura transversal. Y, ahora, ¿qué hacer de él, en vista de que la tela ya ha perdido su aspecto lozano y la forma ha pasado de moda?

De este vestido usado puede la interesada confeccionar un lindo vestido de media estación, poniendo a prueba sus aptitudes para la costura y para la confección.



Como la tela está ya usada, la primera operación conveniente será teñirla con un color nuevo, de moda.

Uno de los modelos que presentamos, se obtiene aprovechando unos retazos de "crêpe" labrado. El corpiño del vestido usado se cierra a lo largo del cruce, después de haberle sacado el cuello y las mangas, que se reemplazan con mangas cortas de "crêpe".

Un pequeño chaleco guarnece el escote muy pronunciado, y después un triángulo del mismo "crêpe" se aplica al medio del corpiño. La cintura se cierra con tres botones; y la falda va guarnecida también, bajo la cintura, con dos bolsillitos triangulares del mismo "crêpe".



Para el otro modelo, teñido de azul marino, la vuelta del cuello, más cerrada y terminada en puntas, se aplica un plegado de "crêpe" de China, color crema, adornando el corpiño; y se reducen las mangas, para que puedan tener un aspecto más propio de la estación.

Los vestidos usados. — Para restaurar un traje de paño deslucido, se ponen en un recipiente de tierra veinte hojas de laurel, se les echa encima medio litro de agua hirviendo y se dejan en maceración durante tres horas. Se desmonta el vestido quitándole los forros, se cepilla bien, se extiende sobre una mesa (de mármol si es posible) y se frotan ambas caras del paño con una esponja embebida en la infusión descrita. Se deja secar un poco y se plancha del revés con una plancha bien caliente.

La seda puede tratarse del mismo modo.

Para el caso, las hojas de hiedra producen el mismo efecto que el laurel.

Los vestidos de lana y de seda mojados por la lluvia se deben secar extendiéndolos en habitaciones calientes y aireadas, situadas a distancia de chimeneas y caloríferos, porque las ropas se contraen mucho sometidas a una desecación rápida. Los vestidos de algodón, tela, etc., deben ser estirados en ambos sentidos antes de su completa desecación, y luego planchados.

En general, debe evitarse que los vestidos permanezcan mojados mucho tiempo.

Corsés y cinturas. — Las fajas de goma y los corsés que hoy tanto se usan, dan a la mujer bien formada una línea flexible, ideal si se quiere. Además, tienen el mérito de que afinan la silueta y sobre todo, por lo que son más recomendables es porque impiden engordar.

Muchas lectoras desean saber si hay un medio de evitar que estas fajas no resulten demasiado cálidas, puesto que suelen usarse a flor de piel

Hay un medio muy sencillo; y es extender sobre toda la parte del cuerpo que cubren aquéllas polvo de talco. Se evitarán así las molestias del caso, y la misma faja se conservará mucho más tiempo.

Pochita se casa... y como es natural, Pochita quiere aparecer en su hogar, ante su joven marido, tan linda y coqueta como cuando era novia. Es una aspiración gentil que le aplaudimos calurosamente y que, por nuestra parte, le ayudaremos a realizar dándole todo género de ideas y consejos

alcance de las lectoras

que puedan serle útil, ya que sabemos que es una joven inteligente y hacendosa y sabrá sacar de aquéllos el partido conveniente.

Vestir bien dentro de casa es un arte que requiere mayor discreción que el de vestir para la calle o para salón; porque en estas circunstancias el lujo y el esplendor ofrecen recursos más fáciles de conseguir; en tanto que para el atavío de casa se hace necesario armonizar el buen gusto con la sencillez y la comodidad.



Ya hemos recomendado a Pochita, en números anteriores, prendas de que sabemos ha sacado útil aprovechamiento. Pero, para dentro de casa, la vida social complica también la condición de las "toilettes". Un peinador, por ejemplo, sirve para ciertas horas del día; un batón por elegante y rico que sea, será cómodo y vestirá en todos momentos, pero ante relaciones de cierta intimidad. Todas estas prendas de un "trousseau" bien provisto no excluyen la conveniencia de algún otro vestido que tenga las condiciones de comodidad y sencillez apropiadas a la confortación de la vida doméstica, que tenga, en una palabra, las simpáticas seducciones de la intimidad, y sirva, por su parte de distinción para recibir en casa con los finos requisitos del buen porte social.

El modelo del grabado llena perfectamente las condiciones que acabamos de referirnos, y por eso se lo recomendamos a Pochita. Es de "crêpe" de China azul, adornado con un plegado de la misma tela. Cintas de colores aplicadas al cuello y a la cintura le dan al conjunto un gracioso atractivo.

Puede estar segura Pochita que, a pesar de su aparente sencillez, los plegados hacen esta "toilette" de rigurosa moda.

Para la mamá de Bebita.—He aquí modelos de combinaciones que puede usted, buena mamá, hacer en casa, para su bebé, que tan lindamente le gusta vestir. Todo ello es tan sencillo que le será facilísimo y agradable cortar y coser por su propia mano, pudiendo luego darse el placer de ver a Bebita luciendo la prenda que robó un poquito de tiempo a su celosa mamá.



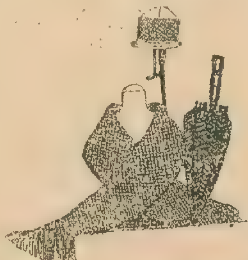
Cualquiera de los modelos es sencillísimo. Para ejecutarlo le bastará plegar la tela en dos, a una altura justa de la medida del cuerpo de la niña; después se hace el corte más o menos escotado, según la estación, para pasar la cabeza; otro corte lateral para las mangas, que se abren en forma de kimono, con costuras al sesgo, si se prefiere.

Y finalmente, no hay más que mirar los croquis que acompañan estas líneas, para deducir la forma en que se corta la parte del calzón y cómo se cierra entre las piernas.

Para hacer más lindas estas combinaciones, se bordan sobre ellas motivos poco complicados dispuestos en forma de galón, siendo preferible para ello por su sencillez y efecto, los puntos de cruz y al pasado.

Los secretos de la elegancia.—Consecuentes con nuestro propósito de insinuar a las lectoras de esta página las ideas y motivos que contribuyan mejor a penetrar en los secretos de la moda y sus realizaciones prácticas por el arte, el ingenio y la economía, queremos aprovechar todo punto de vista con aquel propósito relacionado, sirviendo así los legítimos afanes de nuestras bellas coquetas.

El motivo que hoy nos proponemos sugerir se deduce del grabado, con tanta facilidad como de la explicación más elocuente. A la elegancia propiamente dicha, queremos referirnos a la elegancia conquistada por el arte, por el ingenio y la economía, y no por los recursos del lujo y de la ostentación. Para ser verdaderamente elegante no se precisa vestir prendas ricas, cargazón de valores industriales no siempre tan agradables como costosos; la verdadera elegancia está generalmente en un detalle superficial, en un juego de efectos.



Con el vestido más sencillo, una mujer de buen gusto logra una simple combinación de prendas, un juego de colores en las prendas complementarias, y dará golpe, se presentará en un "chic" irreprochable. Tal es lo que sugiere esta combinación de écharpe y sombrero de cintas trenzadas, haciendo juego con la sombrilla del mismo tono.

Es fácil imaginarse la nota de refinamiento que dará una joven que con la "toilette" más simple adopte una combinación tan sencilla o ponga en práctica recursos parecidos.

Fantasía de la estación. — Los menores detalles del adorno tienen su importancia sobre la simplicidad de los vestidos y de las blusas derechas que hoy en día se usan, y a las cuales los más insignificantes detalles pueden dar un carácter de elegancia original.



Ya hemos hablado de los bordados y del auge que últimamente han alcanzado; pero esto mismo ya les resta algo de novedad. De ahí que sean bien acogidos todos aquellos elementos de adornos fáciles y económicos que se prestan a fantasías caprichosas.

El adorno de los botones ya lo hemos dado a conocer con abundantes datos para su aplicación decorativa. Pero hay otro género de aplicaciones e incrustaciones que cambian un poco de los sempiternos bordados, y cuyo efecto, por otra parte, es siempre interesante, puesto que con ellas el aspecto y el procedimiento se renuevan al infinito.

El adorno que queremos sugerir hoy es una verdadera novedad con la cual hará un alarde de verdadera originalidad la lectora que lo adopte.

Nada, en efecto, más imprevisto que este diminuto adorno de plaquitas redondas, de gamuza o cabritilla en dos colores, aplicadas en forma de moteado a la copa del sombrerito y en el saco, haciendo juego. El conjunto es de un "chic" juvenil que completan los bucles de tiritas de la misma piel, en forma de borlas, al costado del sombrero, en el cuello y en los bolsillos.

Willard Radio

Baterías "A" para filamento y "B" para tensión de placa.

Las baterías WILLARD Radio "A" y "B" están aisladas con los indestructibles e inalterables **separadores de caucho entretejido, patente Willard.** Son extra secas cargadas y la costosa operación de la primera carga se reemplaza simplemente llenándola con electrólito media hora antes de usarse.

LISTA DE PRECIOS

Partida Nº	TIPO	VOLTS	Amperes Horas	Precio c/u. $ c/l.	Extrap. Electrólito sin envase
2785	FR-130	2	80	27.—	1.90
2799	FR-89	4	40	41.35	2.20
2795	FR-110	4	80	53.90	2.70
2739	FR-1	6	40	59.—	2.50
2741	FR-3	6	80	77.10	2.90
2743	FR-4	6	110	97.90	3.40
2728	CSR-124	24	2.5	34.—	1.—
2690	CBR-124	24	4.5	43.—	1.50

Soliciten la lista especial con instrucciones.

Cargas sucesivas, precio único $ 3.00 c/l.
Retiro y entrega a domicilio „ 1.— „



Willard Storage Battery Comp.
Cleveland, Ohio

Representantes:
GINO BOCCI y Hno.
Rivadavia, 2166 Buenos Aires

Willard

EL VALOR DE UN EMPLEADO

se aprecia por su buena preparación

Cuanto más conocimientos posea un empleado, mayor será su bienestar. A él le darán su preferencia los gerentes de las grandes casas. Para él no existirán escollos en su carrera comercial.

Considere Vd. lo que significa para su progreso y bienestar la adquisición de una mayor capacidad productiva por medio del estudio cómodo y fácil, en su propio domicilio, durante sus horas libres.

Alístese hoy mismo en el ejército de los triunfadores. Estudie uno de nuestros cursos por correspondencia. Después nos lo agradecerá.

Mándenos el cupón de este aviso y recibirá amplios detalles del curso que desee estudiar.

Algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio.

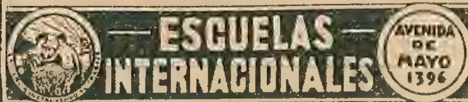
VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctrica.

MATEMATICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECANICA: Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.



Reconocidas por las grandes Empresas industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)
Av. de MAYO 1396 - Buenos Aires
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

Nombre..............................
....
Dirección...........................
....
Localidad y F. C....................
....
Interesado por el curso.............
....
....
M. A. 4308

No existe mayor enemigo

de la belleza física de la mujer, que un cutis de condición ordinaria o basta. Todo el conjunto de atractivos faciales, desaparece ante la impresión que produce una piel de tal naturaleza.

Señora: evite usted este desastre estético usando diariamente el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

excelente producto de belleza sólidamente acreditado, que ya ha demostrado en la práctica poseer insuperables propiedades para aclarar, suavizar y depurar el cutis manteniendo la tez fresca, delicada y nívea.

MENDEL & Cía.

EN BUENOS AIRES:
Calle Guardia Vieja, 4439
EN ROSARIO DE SANTA FE:
Calle Entre Ríos, 864
EN MONTEVIDEO:
Calle Cerrito, 673
EN ASUNCION (Paraguay)
Calle Alberdi, 217



COMPRE HOY, NO ESPERE MAÑANA

PUES ESTA GRAN OFERTA ES LIMITADA A LOS PRIMEROS CIEN PEDIDOS QUE RECIBAMOS.

Por sólo $ 75.— remitiremos

con esmerado embalaje gratis, seis piezas y 200 púas, esta hermosa "CONCERTOLA", caja en roble, motor perfeccionado, voz fuerte y clara.

Es el instrumento único que permite improvisar bailes y fiestas familiares, pues con su adquisición, se lleva al hogar la mejor música de todo el mundo.

Solicite gran Catálogo de Discos, Concertolas y Grafófonos.



CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. de MAYO = 979 =
Buenos Aires

Convalescientes
DE LA GRIPPE
continuad aun siendo prudentes
Enfermedad debilitante, la Grippe deja principalmente en las
VIAS RESPIRATORIAS
una debilidad, una depresión, en una palabra,
"UN ESTADO DE RECEPTIVIDAD MORBOSA"
que es muy importante cuidar con atención.
Si habeis tenido la GRIPPE
continuad practicando la antisepsia de las vías respiratorias
fortificad vuestros Bronquios, tonificad vuestros Pulmones
Por el uso habitual de las
Pastillas VALDA
Con ellas evitaréis las recaídas siempre posibles y activaréis vuestro completo restablecimiento.
TENED CUIDADO DE EMPLEAR UNICAMENTE
Las Verdaderas VALDA
que se venden solamente
EN CAJAS
llevando el nombre VALDA

La irrigación del cuerpo, como base del bienestar físico

Por Y. Ramacharaka

No debería ser necesario llamar la atención hacia el hecho de que el agua es uno de los grandes medios de mantener la salud normal; pero el hombre ha llegado a ser tan esclavo de los ambientes artificiales, hábitos, costumbres, etc., que ha olvidado las leyes de la Naturaleza. Su única esperanza es volver a la Naturaleza.

El niño pequeño conoce instintivamente el uso del agua e insiste en que se le provea de ella; pero a medida que crece se aparta del hábito natural y cae en las prácticas erróneas de las personas mayores que le rodean. Esto es particularmente cierto entre los que viven en las grandes ciudades, porque encontrando desagradable tomar el agua caliente de las canalillas, se van apartando así gradualmente del uso normal del agua. Muchos, apenas si beben un poco de líquido y hasta dicen que no creen "sea bueno para ellos". No intentaremos discutir enseñanzas; su necesidad debe ser visible para cualquiera que observe los hábitos de vida natural del hombre y de los animales. Que vuelva el hombre la vista a la Naturaleza y verá beber agua a todo lo que le rodea, en todas las formas de vida, desde la planta hasta el más elevado mamífero.

¿Qué cosas son el sudor y la transpiración?

El sistema está constantemente excretando agua por los poros de la piel en forma de sudor y transpiración. Sudor es el término aplicado a esa excreción cuando es echada tan rápidamente, que se reúne y forma gotas. Transpiración es el término aplicado cuando el agua es continua e inconscientemente evaporada de la piel. La transpiración está evaporándose continuamente de la piel y los experimentos han demostrado que cuando es impedida ocasiona la muerte.

Los análisis químicos demuestran que el sudor y la transpiración están cargados con los productos gastados del sistema, la basura, rehusada por el cuerpo, la cual, sin una suficiente cantidad de líquidos en el sistema, permanecería en el cuerpo, envenenándolo y acarreando como consecuencia la enfermedad y la muerte.

El trabajo reparador del cuerpo se prosigue constantemente; los tejidos destruídos y gastados son expulsados y reemplazados por nuevo material que es extraído de la sangre, el que, a su vez, lo absorbe de la nutrición del alimento. Estos residuos deben ser echados del cuerpo, y la Naturaleza es muy minuciosa para librarse de ellos: no quiere inmundicias en el sistema. Si se permitiera permanecer a estos residuos en el sistema, se convertirían en un veneno y serían un foco de condiciones malsanas; servirían de lugar de cultivo y suelo fértil para gérmenes, microbios, bacterias y todo el resto de su familia.

La transpiración y el sudor son necesarios también para disipar por evaporación el excesivo calor corporal, rebajando así la temperatura del cuerpo a un grado normal; ayudan a arrojar del sistema los productos gastados, siendo de hecho la piel, un órgano suplementario de los riñones. Y sin agua, la piel sería, naturalmente, incapaz de efectuar esta función.

Del mismo modo que la planta necesita agua y el alimento derivado del suelo y del aire para alcanzar un buen desarrollo, así el hombre necesita la cantidad necesaria de líquidos para mantenerse sano o recobrar la salud en caso de haberla perdido. ¿Quién pensaría en privar a una planta de agua? ¿Y quién sería tan cruel que dejara de suministrar al fiel caballo el agua necesaria? Y sin embargo, el hombre, aunque le da a la planta y al animal aquello que su sentido común le enseña que necesitan, se priva a sí mismo del líquido vivificador y sufre las consecuencias, lo mismo que las sufriría la planta y el caballo en igualdad de condiciones.

La cantidad de agua que excreta el hombre

El adulto normal excreta de ½ a 1 litro de agua en 24 horas, en forma de sudor y transpiración; pero los hombres que trabajan en fundiciones, etc., excretan cantidades mucho mayores. Se puede resistir un grado mucho mayor de calor en una atmósfera seca que en una húmeda, porque en la primera la transpiración es evaporada tan rápidamente que el calor se disipa más pronto y fácilmente.

Una gran cantidad de agua es exhalada por los pulmones. Los órganos urinarios dan paso a una cantidad grande para ejecutar sus funciones, siendo la cantidad expelida por el adulto normal, aproximadamente 1 ½ litros cada 24 horas. Y todo esto tiene que ser reemplazado para mantener en buena marcha la maquinaria física.

El agua es necesitada por el sistema para varios propósitos. Uno de ellos es impedir y regular la combustión que constantemente se produce en nuestros cuerpos.

El agua es también usada por el cuerpo como un conductor ordinario. Huye por las arterias y venas y conduce los corpúsculos de la sangre y los elementos de nutrición a las varias partes del cuerpo, para que puedan ser usados en el proceso constructor. Sin líquidos en el sistema, la cantidad de sangre debe disminuir. En el viaje de regreso de la sangre por las venas, los líquidos toman la materia gastada (mucha de la cual sería un verdadero veneno si se le permitiera permanecer en el sistema) y la lleva al organismo excretorio de los riñones, los poros de la piel y pulmones, en donde los venenos, material muerto y gastado del sistema, son arrojados. Sin líquidos suficientes, esta obra no podría ser ejecutada como la Naturaleza lo ha determinado.

Las personas que no beben suficientes líquidos

Casi invariablemente son deficientes en su provisión de sangre; con frecuencia tienen el aspecto de criaturas exangües, pálidas, lívidas y anémicas. Su piel es a menudo seca y febricitante, y transpiran poco. Tienen una apariencia enfermiza y le recuerdan a uno una planta que necesitara un buen riego para ponerse robusta y normal. Casi siempre sufren de constipación y la constipación trae consigo un millar de otros desórdenes.

Sus intestinos delgados, o el colon, están sucios y el sistema está continuamente absorbiendo los desperdicios almacenados allí y esforzándose por librarse de ellos por medio de una respiración impura: transpiración sudorosa y fuerte, orina innatural. Y todo esto por falta de un poco de agua.

El agua es necesaria también para que los riñones puedan llevar al cabo su tarea, ejecutar sus funciones de expulsar la urea, etc. Es necesaria para ser transformada en saliva, bilis, jugo pancreático, jugos gástricos, etc., sin los cuales la digestión sería imposible. Suprimid vuestra provisión de líquidos y disminuiréis vuestra provisión de todas esas cosas necesarias.

La opinión de nuestros lectores

En vista de que el estado no se ocupa de mejorar el servicio escolar local, acaba de crearse una escuela gratuita patrocinada por la Sociedad Cooperadora Escolar, que, **indudablemente, dará a la población mayores beneficios que la escuela oficial.** Es justo, creo, hacerlo público, para que se sepa en todas partes que aquí la educación primaria adolece del mismo grave mal que en el resto de la República. — OSBORNE (*Yacimientos Petrolíferos, Chubut*).

* * * No diré que sea la última palabra de la indecencia, pero sí, en mi opinión, **el baile es algo que debería desterrarse,** pues da lugar a muchas groserías y es fuente de muchas perversiones. — PADRE SEVERO (*Bahía Blanca*).

* * * Sería necesario que, para **evitar los innumerables accidentes de tráfico,** las autoridades correspondientes castigasen severamente a los chauffeurs que violan todas las ordenanzas municipales, marchando a toda velocidad, aun en el cruce de las bocacalles. — SEBASTIÁN ROSSO (*Capital*).

* * * Es incomprensible que aun subsista en pleno centro de la ciudad **un foco infeccioso, que de tal puede juzgarse el Mercado de Abasto.** La población de los alrededores tiene que soportar los olores a veces nauseabundos de las carnes y las frutas en mal estado, y el terrible mosquerío. Si las moscas son vehículos de epidemias, calcúlese el peligro que corremos los vecinos de los alrededores de este gran mercado. — GREGORIO AVILA (*Capital*).



Yo, señor Director, **opino que la melenita debería usarla toda mujer** porque además de muy cómoda es de muy buen gusto. Mi deseo es que esta moda no se suprima nunca.—L. M. DE LENTINI (*Bánfield*).

* * * **¿Por qué criticar la melena y darles sobrenombres despectivos a las que la usan?** ¿No es acaso el mejor atractivo de la mujer?

Las que critican la melena es porque tienen el cabello como cerda y saben que cortándoselo quedarán horrorosas.

¡La melena debe triunfar!

¡Abajo las cursis criticonas! — TERESA MANZONI (*Villa Ortúzar*).

* * * Mi opinión, como asiduo lector, es la que a continuación se detalla.

Constituiría mi mayor felicidad encontrar una mujercita de mi misma edad, de ojos negros, morocha, **que aborrezca todos los vicios que echan a perder a una buena ama de casa, como por ejemplo, el uso de la melena.** Que sea buena, trabajadora, y cariñosa. ¿La encontraré? — VICENTE LAZZARO (*Capital*).

* * * La moda actual de la melenita, a mi criterio, es que las mujeres quieren asemejarse a las del "Bataclán", y un paso más decisivo a la emancipación del sexo femenino. **Yo, como buena hija que soy de la Península, detesto la melena.** — MARUJA VIDAL FILGUEIRA.

La melena es sinónimo de dejadez, prólogo de haraganería y precursora de desocupación.

No cabe duda; las mujeres, como son adaptables a cualquier pequeñez, han encontrado en ella una admirabilidad. Que es más higiénica, argumentan algunas. Porque las hace más jóvenes o atrayentes, disculpan otras. Esos son disimulos mal planteados, por cuanto: agua, jabón y edad correspondiente han existido desde que el mundo comenzó su evolución. — L. J. CANCILLIERI (*Santa Fe*).

* * * Quisiera hacer conocer a los detractores del nuevo peinado los comentarios que me han sugerido. Considero una perfecta tentería creer que sólo una persona frívola pueda adaptarse a esta moda. **El hecho de que la mujer se corte el cabello no rebaja su dignidad, al contrario, contribuye a elevarla,** porque se independiza más aún. Algunos creeran demasiado trivial este hecho, pero que recuerden cuánto se emancipó la mujer al abolir el corsé; el cabello largo es antihigiénico, y por lo tanto debe cortarse. Como ya dije, algunos consideran, con criterio absurdo completamente, una inmoralidad adaptarse a las melenas, por razones en general pseudo literarias, esos que recuerden el viejo adagio: "El hábito no hace al monje"; sería la única forma en que comprenderían... — PORTEÑO (*Buenos Aires*).

* * * Vivo en un barrio populoso (calle Beauchef y Zelarrayán) y **es ridículo que no haya medios de comunicación** con ninguna zona de la capital, debiendo caminar infinidad de cuadras hasta encontrar un tranvía. — OLGA N.

* * * Este año, señor Director, no he podido enviar mis hijos a la escuela, por falta de asientos en las dos escuelas más próximas a mi domicilio. Y no son mis hijos los únicos niños que se quedan sin recibir instrucción; pero esto no sería nada. **Lo intolerable es que el Consejo Nacional de Educación** todos los años, por rutina, publica grandes cartelones amenazando a los padres de familia con multas si no mandan a sus hijos a la escuela... Pero, ¿a qué escuela hay que mandarlos? — GODOFREDO COLOMBO (*Ciudad*).

* * * Los maestros de escuela de esta capital veríamos con agrado que **se nos abonaran los sueldos en moneda nacional y no en letras de tesorería,** moneda ésta muy depreciada, que merma nuestros exiguos sueldos en un 20 %. — NORMALISTA (*Mendoza*).

* * * Sería necesario que la empresa del Ferrocarril Central Argentino hiciera construir un pasaje en el cruce de la vía junto a la estación, **para evitar tantos accidentes ferroviarios** como ocurren actualmente. — MAMBORETÁ (*San Andrés*).

* * * En la calle Correa, entre las de Cabildo y Bustos, existe un foco de infección que pone en peligro la vida de los habitantes de esta calle. Como el **servicio de recolección de basuras es muy deficiente** de un tiempo a esta parte, los vecinos se ven obligados a arrojar a la calle los desperdicios domiciliarios. ¡Y que esto ocurra en una ciudad de la categoría de la nuestra! ¡Es imposible de creer!... — CONRADO F. (*Capital*).

* * * ¿Es posible que las calles de este barrio tan populoso, no estén aún adoquinadas? **Con excepción de algunas calles principales, las demás son intransitables** los días de lluvia, con gran perjuicio del vecindario. — ANTONIO ROMANO (*La Mosca, Avellaneda*).

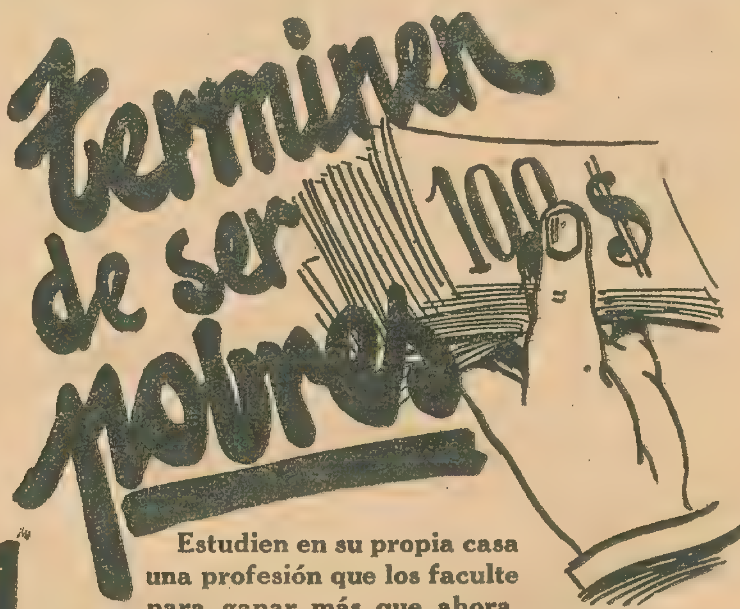
Una tentación a la cual no pueden sustraerse los niños

He aquí algo delicioso para los niños. Algo necesario para la buena salud. Un bocado de gran fuerza alimenticia que deleita y nutre: Galletitas **DIGESTIVA** de Bagley.

DIGESTIVA es una galletita completa hecha con trigo entero, sin excluir la cáscara que contiene en proporciones excepcionales las vitaminas y sales indispensables para la salud.

Tanto en el desayuno como de tarde o de noche, las galletitas **DIGESTIVA**, acompañadas de una copa de leche, constituyen un alimento delicioso que las personas mayores también gustan paladear.





Mande su dirección y recibirá gratis **un manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de los cursos que enseñamos **por correspondencia.**

TENEDOR DE LIBROS	CONTADOR MERCANTIL
TAQUIGRAFIA	CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFIA	CALIGRAFIA
ARITMETICA	MECANICO
ELECTRICISTA	DIBUJO MECANICO
DIBUJO ARTISTICO	CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR	MAQUINISTA

ITALIA
Vía Arno, 44 (ángolo vía Ombrone), Roma

ESTADOS UNIDOS
235 West 108 Th Street, New York

ESPAÑA
Calle Archs, 18 Barcelona

PARAGUAY
Oliva, 428, Asunción

ARGENTINA: Lavalle, 1059, Buenos Aires

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires
(Las Escuelas más grandes del mundo)

Nombre..

Dirección..

Localidad..

Exceso de trabajo, Desgaste físico, Inapetencia, Cansancio cerebral deben contrarrestarse con ELIXIR VITALIZADOR TAUBER

CUPON. Se envía muestra gratis certificada contra franqueo de 0.30 en estampillas Sr. Federico Tauber.—Est. Unidos, 1499

Nombre ....
Domicilio ....
Localidad .... M. A.



Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"
FRASCO $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"
FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo en toda buena Farmacia.

Depósito General: C. Pellegrini 644, SCHEID & VALLE.

GRATIS: Pida libro explicativo, en sobre cerrado escrito por el Doctor Bouquet, con copias de certificados médicos, a J. VALLE, C. Pellegrini Nº 644, Buenos Aires.

¡IRRITACIÓN!



Evite a su niño las irritaciones de la piel y el malestar, refrescándolo con el

Polvo de Johnson para Niños



D45

La Influenza

los catarros y otras enfermedades semejantes perjudican principalmente a las personas que padecen de los desórdenes crónicos de las vías digestivas. Por consiguiente, el primer cuidado para la prevención y cura de tales enfermedades, es mantener el estómago y los intestinos en estado sano. Tal es el efecto del uso frecuente de la

SAL DE FRUTA DE ENO
(Eno's Fruit Salt)

Este es un medicamento que reune las propiedades valiosas de frutas maduras. Este producto hace más de medio siglo que es un artículo casero en millares de familias de todos los países. Será útil también en la casa de usted.

De venta en todas las farmacias
Preparado exclusivamente por
J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra
Agentes exclusivos:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Si sóis propensos a los
CATARROS Y BRONQUITIS
Si teméis una infección pulmonar
Poned a vuestro organismo en estado de defensa
CON LA
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
ANTISEPTICO poderoso y RECONSTITUYENTE incomparable
No esperéis a estar más gravemente atacados:
Mas vale prevenir que curar
L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

La atracción de la querencia

(Continuación de la pág. 7)

liera de la estación. Era como un nuevo gigante Anteo que a cada nuevo contacto de su planta con la tierra, recibía de ella un nuevo vigor.

Ya iba el sol llegando a su ocaso, cuando don Sebastián decidió procurarse un albergue para la noche cercana en un puesto que, perdido entre un verde y exuberante cinturón de cicuta, no muy lejos se divisaba.

Ya cerca de la casa, y cuando creía recibir la cordial y hospitalaria invitación, sintió una voz infantil que gritaba asustada:

—¡Mamá! ¡Suelte los perros que viene el loco!

Y apenas de pronunciadas estas palabras cuando dos furiosos canes brotaron de entre el yuyal, y embistieron atropelladamente al anciano dispuestos a impedirle el paso a toda costa.

Mal lo tuvieron a don Sebastián aquellos bravos animales. En vano quiso imponerse a gritos, luego trató de asustarlos a ponchazos, pero uno de los perros le tiró tal dentellada que se lo arrancó limpiamente de la mano, haciéndolo jirones en un santiamén.

Al fin, cansado de gritar inútilmente y viendo que desde el puesto no hacían nada para sujetar los furiosos animales, desistió de su intento.

—Habrá mujeres solas en las casas — se dijo. — Dejuro que me anduvieron vichando y se han asustao.

Y contemplando su ciudadano indumento, concluyó.

—Sólo a un loco puede ocurrírsele ir a pedir posada en el campo, de a pie, con galera y con esta ropa. Dejuro que de bombachas y zapatillas no me hubieran desconfiao.

Y descorazonado por su fracaso, se dirigió por el borde de un junquillal a un montecito de talas, cercano.

Hambriento, molido por la apresurada marcha de todo el día, se detuvo al pie de un espinoso tala. Pensó melancólicamente en un mañana más afortunado, y ya cercana la noche se extendió al pie del árbol a descansar.

Unas horas más tarde don Sebastián se despertó sofocado por un calor extraño. La frente y las manos le ardían; quiso incorporarse pero sus huesos doloridos lo convidaron a extenderse más y más sobre los pastos.

De pronto, y entre un desgarrón de neblina, vió con sorpresa la calle de eucaliptus de la estancia en una mañana clara y transparente, pero esta dulce visión se desvaneció en seguida.

En su lugar creyó ver luego una hilera interminable de postes altísimos que corrían vertiginosamente como movidos por un conjuro diabólico. Luego, los postes se dirigieron hacia él danzando a su alrededor, salvajemente, al son del ronroneo monótono de un gigantesco moscardón invisible. Después, y siempre como obedeciendo a una infernal consigna, los postes estrecharon su cerco alrededor del anciano hasta enredarlo con sus alambres, reanudando luego la furiosa zarabanda de antes, mientras lo arrastraban con una fuerza invencible hacia una ciudad inmensa y fatídica que se veía a lo lejos.

Un violento y terrorífico espasmo sacudió al anciano. Quiso levantarse y huir, pero enredado y pialado por aquellos fatídicos alambres cayó violentamente contra las nudosas raíces del tala, murmurando con horror.

—¡El telégrafo! ¡El telégrafo!

Luego quedó algo más tranquilo, volvió a distinguir el risueño miraje de la estancia, mientras el tala lo acariciaba cariñosamente con una mano húmeda y tibia, que entre las rugosidades de la corteza parecía haberle brotado.

Entonces el anciano sintió una gran paz, una dulce y sublime paz, que hizo brillar en la obscuridad sus ardientes pupilas, y poco a poco, voluptuosamente, se fué estirando más y más al pie del tala para descansar al fin...

A la mañana siguiente, los perros del puestero, rastreando con el poncho del loco, hallaron el cuerpo exánime de don Sebastián, de cara al suelo, con los labios contraídos pegados a la tierra madre en el rictus de un eterno beso.



SAPOLIN
reparará el daño!

En todas las casas en que hay niños pequeños, los muebles y adornos interiores de madera, por lo común, sufren rasguñaduras y golpes.

No trate Ud. de impedir demasiado el justo anhelo de jugar que tengan sus niños.—Si dañan o deterioran los muebles con sus travesuras, no olvide Ud. que los tintes de lustre SAPOLIN, los dejarán otra vez como nuevos.

Son fáciles de usar y surten el mismo efecto en todos los climas. Búsquese en el tarro el nombre escrito así: SAPOLIN.

Se vende por todos los que venden pinturas

TINTE DE LUSTRE
SAPOLIN

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
Esmalte SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E.U.A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE" De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas.



LAVOL

Para el cutis enfermo

?Desde cuando ha tenido Vd. que sufrir desfiguración — humiliación — comezón — tormento? ?Cuantes veces se ha mirado Vd. en el espejo y ha deseado tener un cutis perfecto, sin manchas? ?Cuantas veces ha seguido Vd. llena de esperanzas, consejos desinteresados sin conseguir resultados?

Vd. no quedará chasqueada con la acción de este remedio. Obrará inmediatamente sobre su cutis inflamado. Su cutis feo, áspero tendráel aspeto sano que Vd. quizás no haya tenido durante años.

Un agente suave, del lindo color y olor agradable, un líquido refrescante y calmante, es Lavol el tratamiento ideal para el cutis más sensible y delicado.

En todas las farmacias á $2.75. Unicos Introductores Mendel & Cía, Buenos Aires, Montevideo.

NUMEROSAS AUTORIDADES

médicas de hospitales, sanatorios, maternidades, etc., han proclamado el Lysoform como el mejor y más eficaz desinfectante que hoy pueda utilizarse, porque no mancha, no huele y es absolutamente inofensivo.

El Lysoform se halla especialmente recomendado en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos y, sobre todo, en la higiene íntima de las señoras, quienes, habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, pueden evitar los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y otras muchas enfermedades propias del sexo.

Nota.—Use usted el Jabón Lysoform para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: **$ 0.45** la pastilla.



"Si mal no recuerdo, no ha habido un dia en que faltara en casa la Emulsión de Scott."

Lo que dice este simpático anciano es verdad de infinidad de hogares donde se precia la salud y la robustez durante todas las edades de la vida.

Tantas enfermedades tienen el mismo origen que miles de personas sensatas han llegado a convencerse de que cuando no basta la Emulsión de Scott, hay que dejar que el médico decida, y frecuente este también dice:

Tome usted la



EMULSION de SCOTT

HOMBRES FALTOS DE VIGOR

se pueden curar en el acto, aun en edad avanzada, con un práctico y sencillo aparato, patentado y aprobado por el Superior Gobierno de la Nación con el Nº 21460. Precio del aparato con caja $ 15.— m|n. Los pedidos se remiten por certificado (gratis). Se remite interesante folleto con fotografías e instrucciones para el uso mandando $ 0.50 m|n en estampillas o billete.

AMADEO FONFREDA - Lavalle, 1328, Bs. Aires



LA PROTECTORA DE LA MUJER

¿Quiere Vd. ganar 10 pesos diarios?

Compre una MAQUINA de TEJER MEDIAS a mitad de precio que otras casas. SOLICITE CATÁLOGO

B. BAYON, Rivadavia, 8643, Bs. As.

PROBLEMA RESUELTO

es el de la extirpación de las hemorroides si los atacados por esta enfermedad recurren al empleo del Noridal, notable específico que puede considerarse como un éxito de la ciencia médica.

La acción terapéutica del Noridal es comprobada y segura. A las primeras aplicaciones calma el dolor, descongestiona la zona inflamada y domina la cruel dolencia combatiéndola con eficacia hasta hacerla desaparecer.

El uso del Noridal evita la aparición de fístulas, úlceras o gangrena por estrangulación, y, en consecuencia, elimina el peligro de tener que someterse a la arriesgada operación quirúrgica que exigiría la presencia de cualquiera de estos graves accidentes.

Unguento de Sloan

Para Eczema y Sarpullidos

Qué es y cómo se cosecha el te

De sobremesa, para estimular la digestión, o a la hora de la merienda, o en ocasiones en que se ha sentido algo indispuesto, ¿quién no ha gustado alguna vez siquiera el te, la deliciosa y aromática bebida que se obtiene previo el cocimiento de las hojas de esta planta?

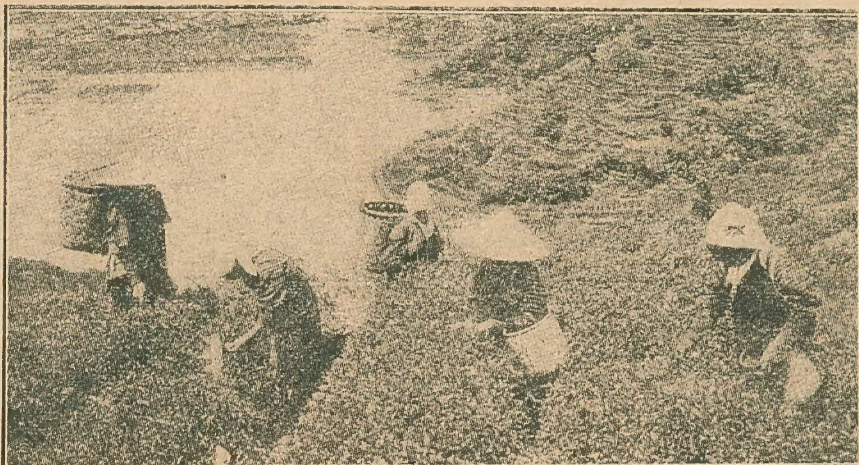
Creemos que muy pocos son aquellos que no lo han probado, o no les guste, y a éstos, naturalmente, les tendrá muy sin cuidado el origen y las evoluciones del cultivo de esta planta. Y no creemos tampoco aventurado afirmar que aun aquellos que lo gustan con fruición ni siquiera se imaginan la serie de procesos, pintorescos y entretenidos, a que da lugar la recolección.

Ante todo debemos advertir que el consumo del te, tanto en Europa como en América, es muy moderno. Las primeras muestras de esta hierba de China fueron llevadas a Holanda por unos navegantes de esta nacionalidad, pocos años antes de mediar el siglo XVII: en 1640, según el testimonio de unos autores, y en 1675, según otros.

China meridional, sobre todo en el feracísimo valle del Yang-Tse-Kiang. La siembra se lleva a cabo disponiendo los arbustos en largas filas paralelas, eligiéndose para el emplazamiento de la plantación las laderas de las colinas opuestas a los vientos del norte, perjudiciales en alto grado para la delicada planta que nos ocupa.

Aparecen los primeros brotes en los comienzos de febrero. Son unas ramitas de un color verde pálido, aterciopeladas, ligeramente viscosas y de tamaño que no excede de un centímetro. Estas hojas son recolectadas sin pérdida de tiempo, rodeando la operación de los cuidados más exquisitos, con las precauciones más extremadas. Es casi, casi, una ceremonia sagrada, la que realizan entonces los labradores chinos, y esto porque el te de la primera cosecha, que es el más fino, el de perfume más delicado, y el de sabor más exquisito, correspondía exclusivamente al emperador, a la familia del "Hijo del Cielo" y a los grandes mandarines.

Los indígenas encargados de la recolección se abstienen, durante las tres semanas anteriores a la misma, de comer pescado y ciertos manjares considerados impuros. Mientras duran los trabajos, están obligados los obreros a bañarse dos o tres veces al día, y además, a coger las ramitas del te, cubiertas las manos por gruesos guantes.



MUJERES JAPONESAS, DEDICADAS A LAS FAENA DE LA RECOLECCIÓN DEL TE, EN LAS INMEDIACIONES DE HILLS DE SHIZONKA (JAPÓN)

La China aparecía en aquellos tiempos como un inmenso país extraño y fabuloso. Esto, unido a las virtudes curativas atribuídas al te, puesto que los doctores de la época lo prescribían nada menos que para veintisiete enfermedades, contribuyó a la rápida boga del nuevo producto. De ser hierba curandera pasó el te muy pronto a bebida de lujo, extendiéndose su consumo desde el país de primera exportación al resto del mundo, en particular a los países del norte de Europa, donde el oloroso y humeante brebaje combate victoriosamente los efectos de un clima brumoso y triste.

Pero si el te es nuevo en aquellas latitudes, no ocurre lo mismo en el Celeste imperio. Allí se remonta su uso a la más remota antigüedad, siendo lo más curioso del caso que, desde tiempo inmemorial, reemplaza al vino en las mesas de aquellas buenas gentes.

El cultivo del te en China está lleno de singularidades dignas de mención. Por de pronto, se encuentran estrechamente reglamentadas la plantación, los cuidados culturales, la recolección, el envase y hasta la preparación de la bebida; no por leyes, disposiciones o costumbres modernas, sino por buen golpe de libros escritos 600 años antes de la era cristiana, por dos venerables bonzos llamados Chin-Nong y Tsang-Ki. Desde tan lejana época no se han infringido una sola vez las disposiciones dictadas por dichos bonzos. El agricultor chino efectúa hoy el cultivo de sus campos de te con los mismos aperos y observando las mismas prácticas que su antecesor, contemporáneo de Confucio.

Las plantaciones más importantes se hallan en la

A los dos meses de efectuada esta peligrosa cosecha se empiezan a hacer ya las recolecciones del te destinado al consumo público, continuándose así hasta junio, en que se verifica la última, y que es de calidad inferior.

Inmediatamente de desechadas las hojas, dan principio las largas y complicadas operaciones del desecado al sol, del prensado (a mano o en artefactos pesados y viejísimos) a fin de extraer del te ciertos productos que comunicarían a la bebida un gusto acre y desagradabilísimo, de la fermentación al aire libre, y, por último, del tostado. Esta última, y de la que depende en gran parte el buen gusto del te, se efectúa por el sistema primitivo de la sartén y el fuego lento, estando el secreto en que el tostado no exceda de ciertos límites, con objeto de evitar que la planta adquiera un amargor desagradable.

En el Japón también se cosecha mucho te; mientras en los valles húmedos y pantanos se cultiva el arroz, en las montañas y en los parajes altos, por la calidad del suelo y del clima, el te se reproduce maravillosamente. No siendo, por cierto, en nada inferior al chino.



Después de todos estos procesos, dígasenos si no debe considerarse al te uno de los cocimientos más agradables y más saludables, y si merece ser despreciado, como lo hacen algunas personas raras o escrupulosas.

UN ESTOMAGO INFLAMADO

que os hace sufrir después de cada comida, proviene casi siempre de un exceso de acidez y de la fermentación de los alimentos. La digestión normal, sin dolor, se restablece desde que la acidez excesiva y perjudicial ha desaparecido y se hace cesar la fermentación de los alimentos. A fin de obtener este resultado, tomad media cucharadita de las de café, de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente tan pronto como acabéis de comer. Esto neutraliza rápida, segura e inofensivamente la acidez y hace cesar la fermentación dando así facilidad al estómago para que efectúe normalmente sus funciones digestivas. Miles de personas se sirven de Magnesia Bisurada cada semana y saben por experiencia propia que es el solo medio que les aliviará y les permitirá el comer normalmente, como todo el mundo, sin inquietarse de sufrimientos ulteriores.

LA MAGNESIA BISURADA

Devuelve la Vida a los Estómagos Fatigados.
De venta en todas las farmacias.



Hay dos tipos de trastornos en los períodos

perfectamente definidos los cuales representan la gran mayoría de los casos, y que pueden considerarse así: señoras que sufren al aproximarse la fecha, de dolores en las caderas y piernas, que experimentan sensaciones de calor en el rostro, agitación, nerviosidad, palpitaciones y cambios de carácter, y niñas que a veces pasan varios meses sin que se presenten los fenómenos; todas estas enfermas obtienen una mejoría casi inmediata con los comprimidos de Agomensina. O bien, señoras con frecuentes pérdidas sin fecha fija ni duración determinada y niñas que no tienen época segura y experimentan pérdidas abundantes varias veces al mes; estas enfermas deben tomar la Sistomensina.

De todos modos, los trastornos provienen de causas completamente distintas, y si bien pueden aliviarse con el empleo de extractos vegetales o preparados químicos, tóxicos en su mayoría, sólo con la Agomensina y Sistomensina se obtiene la eliminación definitiva de los motivos de estos trastornos. El cómo y porqué se halla claramente expuesto en el "Tratado Científico de las Afecciones Intimas de la Mujer", obrita interesantísima que deberían leer todas las mujeres. La remitimos gratis en sobre cerrado y sin membrete; solicítela a los

Importadores:
"PRODUCTOS CIB"
Corrientes 1247 - Buenos Aires
En Montevideo:
SASSOLI Y ALONSO - Rondeau 1440

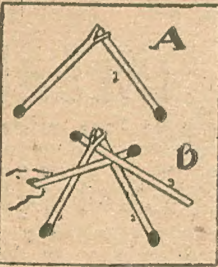
Quiere estar segura DE OBTENER UN BUEN RESULTADO AL TEÑIR EN SU CASA?.. Use ROSEDAL

Aparte de teñir con toda perfección cualquier tela, no contiene ingredientes que la perjudiquen, siendo sus colores hermosos, firmes y brillantes. Hoy día lo recomiendan los señores Farmacéuticos como el mejor colorante que existe y por ser el de resultados más perfectos y seguros. Pida Rosedal.

El rincón de los niños

CON 1 FÓSFORO, LEVANTAR 3

Se toman dos fósforos, y a uno de ellos se le hace un corte en uno de sus extremos, juntándolos como se ve en A. Se agrega un tercer fósforo como se indica en B. Se trata de levantar los tres con sólo mover uno. Se consigue esto colocando un cuarto fósforo por debajo del Nº 3, como se nota en el dibujo B.



LAS MARIPOSAS

Podéis recortar estas lindas mariposas y pegarlas a un cartón en la forma



que aquí veis. Con lápices de colores o pinturitas, dadles colorido, y tendréis un lindo señalador para vuestro libro de lectura, y recortándolas separadamente, una colección de tres bellas mariposas.

UN OSO EN LA JAULA



Un día un pequeño e indócil oso negro se escapó de su jaula en un jardín zoológico americano, dándose a la fuga por el bosque. Pronto fué perseguido y el pícaro animal concluyó por refugiarse sobre un árbol. Agazapado allá en lo alto podía resistir, alejando a manotones al guardián que iba para tomarlo.

¿Qué hacer? Donde no puede la violencia, puede la paciencia y el hambre.

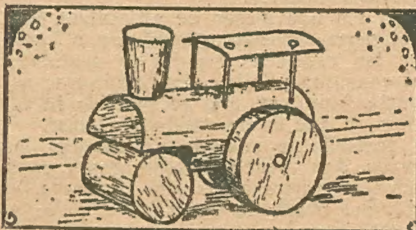
El pie del árbol fué circundado por una especie de jaula atada. El oso quedó más de un día en su refugio, empeñado en gruñir en señal de protesta.

Pero los estímulos del apetito comenzaron a hacerse sentir, los furores se le aplacaron, y después de otro día de espera, despacito, el fugitivo bajó a la jaula, entregándose.

Fué encerrado con facilidad y trasladado a su domicilio legal, donde pudo saciar su hambre. De donde, con paciencia, pudieron reducir al animal.

APLANADORA DE CORCHO

Se toma un corcho grande, que forma la parte principal. En uno de sus extremos se le hace un corte, para poder colocar otro corcho, algo más pequeño, en sentido transversal, uniéndolo de modo que pueda moverse con facilidad; ésto constituye el rodillo que aplana. Las ruedas son discos de corcho que se unen a la parte principal por medio de un alfiler grande. Con otro corcho, cortado y colocado en la forma que se observa en el dibujo, se hace la chimenea. El toldo se fabrica con un rectángulo de cartulina sujeto con cuatro alfileres.



EL SOPLIDO



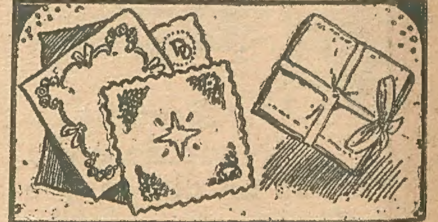
Ensayad apagar una vela, soplando sobre una tarjeta de visita, interpuesta entre la vela encendida y vuestra boca, y no lo conseguiréis. Pero va a producirse un fenómeno bastante curioso, que podréis aprovechar haciendo una apuesta pues estaréis seguros de ganar.

Cuando sopléis sobre la cartulina convenientemente colocada delante de la llama de la vela, la llama vendrá hacia vosotros. Esta dirección tan inesperada, que podréis fácilmente desafiar a una tercera persona de tomarla, ésta la tomará.

He aquí la explicación de este fenómeno: Vuestro soplo, golpeando la tarjeta, es devuelto hacia vosotros con fuerza proporcionada a vuestro soplido. Cuánto más fuerte sea éste, con más fuerza volverá, arrastrando consigo cierta cantidad de aire que envuelve la llama. Ésta se encuentra en una corriente de aire que va en sentido contrario a vuestro soplo, es decir en sentido inverso a vuestra boca.

PAÑUELITOS PARA LA MUÑECA

Con retacitos de género blanco o de color, podemos confeccionar estos lindos pañuelitos, copiando los dibujos que se ven en el modelo. Con hilos de colores se hacen los bordados y el monograma.



Prevenga la TOS tomando
PASTILLAS RIN - RIN
Caja grande $ 1.—
Caja chica 45 cts.
EN VENTA EN TODO EL PAÍS

¡SEÑORAS! Hagan sus compras en
LA POUPEE, Cerrito, 122
Que liquida durante este mes y con menos dinero adquirirá más artículos
FAJITAS "Relámpago", como el modelo, todo elástico, desde............ $ 10.—
FAJA o corpiño de caoutchouc (goma colorada), modelo especial, sin ligas, a pesos................ 23.—
FAJITAS, elástico a la cintura, con 4 ligas.... $ 7.50
FAJAS para todas las enfermedades, varios modelos, desde............ $ 12.—
Soutien-gorge o corpiños, desde............ $ 1.—
Medias elásticas, desde pesos................ 8.—



Artículos para CORSÈS y FAJAS
Atendemos recetas de Médicos
Remitimos al interior
Representante en Santa Fe:
A. R. DE MAFFEI-Primera Junta, 124, Este
Tenemos abierto los sábados
(Con la presentación de este aviso le haremos el 10 % de descuento)

Mujeres que exhalan el perfume de las flores...



Para ir creando a su paso un perfume que denote distinción y buen gusto, es necesario usar la Crema Feminol, que produce un suavísimo aroma, y no uno ordinario.

Un cutis de azucena, de nacarina blancura, perlina transparencia y deliciosamente perfumado, se obtiene indiscutiblemente con el uso diario de la Crema Feminol. Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema Feminol. La Crema Feminol permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo, embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil.

La Crema Feminol es el producto de muchos años de observaciones hechas pacientemente antes de descubrir su fórmula, pues hubiera sido una quimera pretender lanzar al público esta maravillosa Crema sin garantizar sus benéficos resultados. Pídase Crema y Polvos Feminol, en todas partes.



EL ROYAL
BAKING POWDER
(Polvo "Royal" Para Hornear)

se extrae de uvas ricas y maduras. A esto se debe que los alimentos preparados con ROYAL resultan tan deliciosos y sanos por excelencia. El ama de casa escrupulosa en el mundo entero insiste en que ROYAL entre en la confección de todo alimento horneado.



¡Cuidado con las Imitaciones!
El legítimo ROYAL sólo se vende en latas con etiqueta roja, mostrando una serie de latas de tamaño siempre mas reducido, cada una dentro de un circulo, tal como aparece en la reproduccion al lado. Para evitar desilusiones insista Vd. siempre en obtener el legítimo ROYAL, puro y saludable.

Un Regalo para Vd.
Su almacenista tendrá mucho gusto en regalarle un ejemplar de nuestro libro "Recetas Culinarias Royal". También puede Vd. procurarse una copia escribiendo al Sr. L. VAN BOKKELEN, Casilla Correo, 1037, Buenos Aires.

ROYAL se vende en todos los Almacenes

SUNSET
Tiñe todo, géneros, telas, tejidos, etc., en cualquier color de moda. Exíjalo siempre.
Si el género a teñir es negro u obscuro también lo teñirá en el color deseado si previamente lo destiñe con
SETSUN
Ambos productos $ 0.80 en las Farmacias.

Figuras femeninas del teatro y del cine



ENTRE LAS ARTISTAS DE VARIETÉS DE FAMA UNIVERSAL, la bella Miss Ann Pennington ha merecido el pomposo título de "Reina de la danza". Actualmente, figura como primera bailarina de la compañía de Florencio Zeigfeld, que tantos éxitos obtiene en las grandes capitales europeas.



SON POCAS LAS MUJERES QUE POSEEN EL DON de la seducción en el alto grado de las artistas cinematográficas. Una prueba de ello la da la sin igual Agnes Ayres, que aparece aquí extraordinariamente seductora



MISS EVA FRISK, QUE VINO AL MUNDO en una humilde chacra de St Paul, en el Estado de Minnesota (Norte América), antes de dedicarse al teatro, del que es una destacada figura, obtuvo un gran premio en un concurso de bellezas femeninas



ESTAS DOS CHICAS, LA RUBIA MISS MARY EATON y su compañera Miss Betty Beri, son dignas de admiración, tanto por su hermosura como por su notable dominio de las piernas en la ejecución de caprichosas danzas



BAILARINA CLÁSICA Y EXÓTICA, MISS HELENYA KOSKI, es considerada la intérprete más fiel de las figuras orientales, líricas y amorosas, de Laurence Hope, de tan brillante actuación en los grandes teatros de Norte América

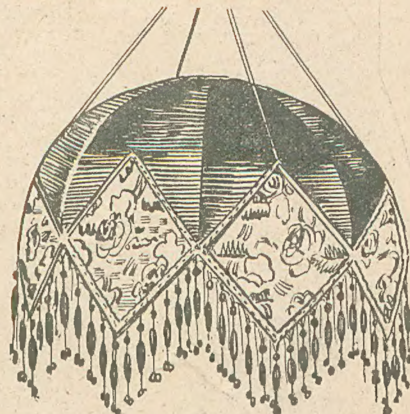
LA CASA INCOMPETIBLE EN SUS OFERTAS

PEDRO BIGNOLI LTDA

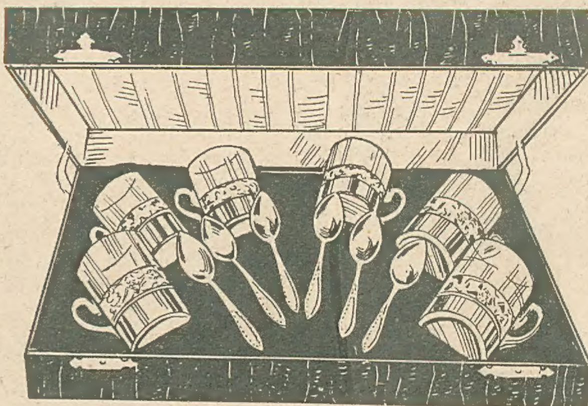
VENTA EXTRAORDINARIA DE OBJETOS UTILES PARA REGALOS

◇◇◇

VISITEN NUESTRA EXPOSICION PERMANENTE



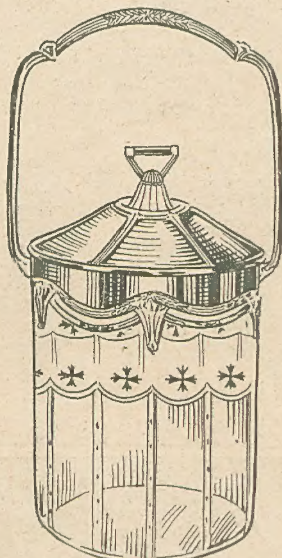
PEDRO BIGNOLI Ltda.
59964 — PLAFONNIERS para comedor o dormitorio, confeccionados en fina seda forrada, aplicaciones chinescas, galones dorados y caireles fantasía.............. $ **10.90**
(Primer Piso)



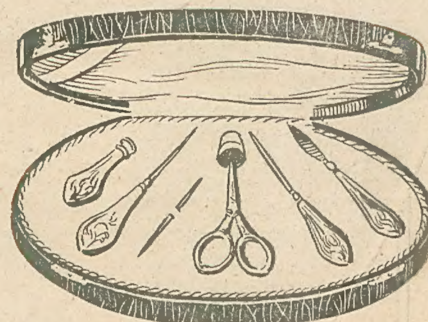
PEDRO BIGNOLI Ltda.
49757 — GRAN ESTUCHE CON SEIS VASOS de medio cristal grabado, con portavaso de metal plateado, varios dibujos, y seis cucharitas de electroplata sellada, a pesos **31.50**. El mismo, de dos vasos y dos cucharitas, a.......................... $ **12.90**
(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
54483 — ESTATUA DE PETIT BRONCE, "El Jugador de Golf", artículo de actualidad, de 30 cm. de alto, a pesos
14.-
(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
3789 — BIZCOCHERA de cristal tallado, con arco y tapa de plata Württemberg, de 27 cm. de alto, a pesos
15.-
(Primer Piso)

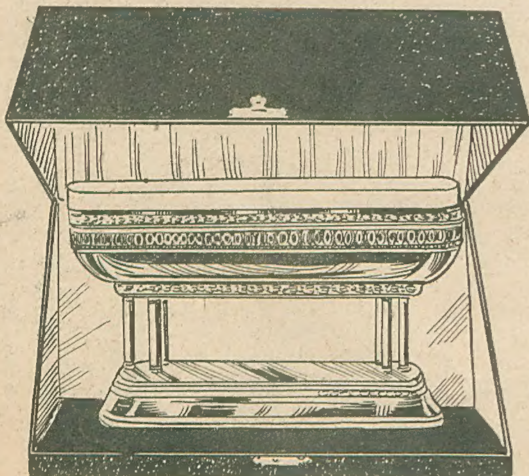


PEDRO BIGNOLI Ltda.
42733 — FINO ESTUCHE CON UN JUEGO DE COSTURA finamente trabajado, en relieves, de plata 800, compuesto de 7 piezas, a $ **22.—**; de 6 piezas, a pesos **19.—**; de 4 piezas, a $ **9.—**; y de 3 piezas, a...................... $ **7.80**
(Primer Piso)



CUBIERTOS

PEDRO BIGNOLI Ltda.
ESTUCHE en roble o cedro lustrado, con juego de cubiertos de plata ILONGIB SILVER. Plateado 20 gramos, para 12 personas, compuesto de 104 piezas, a $ **280.—**. El mismo, compuesto de 88 piezas, en estuche de madera forrada, a pesos **215.—**; para 6 personas, de 47 piezas, a pesos **130.—**; de 45, a $ **115.—**; y de 25, a...................... $ **60**
(Planta Baja)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
2795|46620 — FINO ESTUCHE CON UNA JARDINERA de plata "Württemberg", con cristal, borde calado, a pesos **61.-**
(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
2817 — COPA PARA PREMIO, en plata "Württemberg", dorado al interior, alto con base 42 cm., a $ **80.—** La misma Nº 2761, de 31 centímetros de alto, a...... $ **40**
(Primer Piso)

Pedro BIGNOLI ~ Ltda

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq SARMIENTO 1002

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.